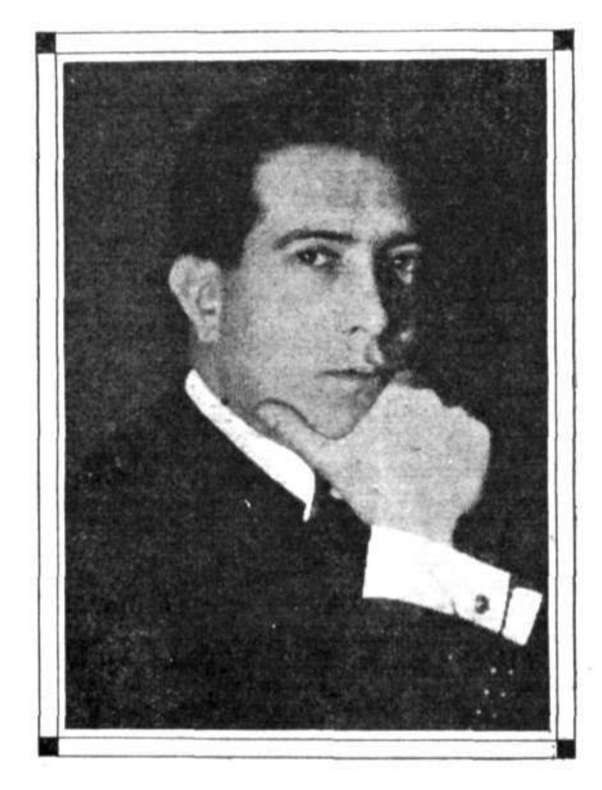



*Gallo.* — ¡No le dije que el Viejo no dormía!
*Melo.* — ¡Y no le dije yo que no me gustaba el bañista!


Perlas EVAX
Perlas EVAX
Nº 2353. — Anillo de oro 18 kilates, con rubí Evax y entourage, a $ 75.-
Nº 2521. — Anillo de oro 18 kil. con zafiros calibré Evax, a. . . . . $ 40.-
Nº 2522. — Anillo de oro 18 kil. con zafiros calibré y perlas Evax $ 39.-
"PERLAS EVAX"
Nuestras ofertas — que son siempre la vanguardia de la moda y la más fina expresión del buen gusto — equivalen a un clarín que le previene contra las burdas imitaciones.
Nº 8129. — Aros de oro 18 kilates, con brillantes Evax a. $ 95.-
Nº B 63. — Aros de oro 18 kil., con zafiros calibré y perlas Evax, a $ 85.-
SOLICITE CATALOGO QUE MANDAMOS GRATIS AL INTERIOR.
Nº 23117. — Moño con zafiros y rubíes calibré Evax, $ 39.-
Las Perlas Evax y las Creaciones Montseny completan el chic femenino.
Nº 2266. — Prendedor plaquet, con esmalte fino y perla Evax, a. . . . . . . $ 94.-
AL INTERIOR SE REMITE EN EL DIA.
ESCRIBIR A LA CASA CENTRAL.
Creaciones Montseny
CENTRAL
CORRIENTES 789
ANEXO.
GALERIA GUEMES



# Los Caminos de la Muerte

## Una nueva novela de Manuel Gálvez

*Manuel Gálvez publica en estos días quizá la más importante de sus novelas: 'Los Caminos de la Muerte', con la cual comienza una serie de tres libros sobre la guerra del Paraguay. La acción abunda en sucesos dramáticos, heroicos y trágicos. El ambiente aparece evocado con maestría, y, en medio de las multitudes ciudadanas o de los ejércitos, surgen grandes figuras históricas: Mitre, Urquiza, Osorio, don Pedro II, Flores. El gran novelista hace vivir ante el lector el viejo Buenos Aires, los campamentos, la ciudad de Corrientes, las trágicas marchas de los ejércitos. Y termina el libro con el espectáculo grandioso del ejército de la Triple Alianza cruzando el Alto Paraná, en el Paso de la Patria. Transcribimos, como primicia para el lector, una linda página en que se describe un baile en el Club del Progreso.*

Bailes del Club del Progreso! Un romanticismo de provincia suspiraba en los salones, atestados de cortinas, espejos y dorados. Cuadrillas galantes, con pausadas reverencias. Finezas fragantes del alma criolla. Jovencitas de obscuros ojos, cuyas cabezas flotaban sobre un andamio de crinolina y de claras sedas. Jóvenes de frac ceñido, de ancha corbata, de lujosa melena. Ademanes en que se mezclaba la elegancia y la vulgaridad, el intento de imitar los hábitos de Europa y la fuerza instintiva de la chabacanería gauchiriolla. Femeninos peinados en bandós, con trenzas a cada lado y larguísimos zarcillos: perlas o piedras preciosas, incrustadas en plata o en oro. Voces un tanto gritonas de niñas no siempre bien educadas. Sentimentalismo un poco dulzón, pegado como almíbar en los rostros. Valses ligeramente lentos, pero no sensuales; apenas si la voluptuosidad de la raza asomaba en los ojos mujeriles, que sabían mirar con gracia y adoración. ¡Bailes del Club del Progreso! Buenos Aires despedíase para siempre de su andar colonial, en aquellas fiestas en que se fundían el espíritu nativo con vagos resabios siglodieciochescos. Barbas innumerables. Unas recordaban las guerras de los unitarios; otras habían comulgado en la federal eucaristía de don Juan Manuel. En la galantería de las gavotas y de las cuadrillas había un poco del olor a pólvora de los combates fratricidas.

Aquella noche, el ansia de noticias sobre la guerra, el deseo de comentarlas y la necesidad de aliviar la tensión nerviosa, llevó una excepcional concurrencia a la fiesta. Grandes nombres de la política, de la sociedad y de las letras reuníanse en los salones ya históricos. Casi todos eran habituales del Club, y algunos fueron presidentes u ocuparon cargos en la comisión directiva. Allí estaba Elizalde, ministro del Interior y de Rela-

ciones Exteriores, presidente del Club algunos años atrás, luciendo su cabeza característica: amplia y abierta frente, cabello encrespado y numeroso, patillas frondosas, barbilla afeitada, mosca, ojos pensativos; Santiago Calzadilla, galante con las beldades de su tiempo, también ex presidente, con su cabello aplastado en ancha onda, su rostro totalmente rasurado y su expresión como de descontento; Juan Carlos Gómez, el gran político y escritor oriental, de barba cerrada y modos afectuosos; el poeta Miguel Azcuénaga, autor de fábulas, otro ex presidente, gordo, patilludo, sin bigotes ni barba y con el aire satisfecho y el buen humor de siempre; Esnaola, que igualmente presidiera la institución, músico famoso, autor del Minué Federal y reformador del Himno patrio; Carlos Tejedor, vicepresidente, cuyo porteñismo habría de ensangrentar a Buenos Aires, años después; el general Gelly y Obes, ministro de la Guerra, con su barba otoñal; Héctor Varela, inquieto, charlatán y espiritual, y otras figuras conocidas de la sociedad porteña. Algunos jóvenes, que serían más tarde ilustres, se destacaban en los diálogos por su talento o su facundia. Porteños típicos, todos ellos, no renunciaban al rasgo ingenioso o a la frase elocuente, así se hablara de la guerra y de sus horrores posibles. Veíase allí a Estanislao del Campo, secretario del Club, y que aun no era el autor de *Fausto;* a Manuel Quintana, elegante como un figurín; a Lucio Mansilla, militar y literato, fanfarrón y de altanera belleza; a Eugenio Cambaceres, el futuro novelista, por entonces un mundano afrancesado y fino; a José Manuel Estrada, muy solicitado por su conocimiento del Paraguay, y a otros jóvenes que formaban el Círculo Literario y colaboraban en *El Correo del Domingo.*

Carvajal y Guevara se encontraron. Pronto rodeáronles varios amigos, que deseaban oír las opiniones de Carvajal sobre la guerra. Guevara, señalando a los jóvenes, sentenció con énfasis:

—Hoy bailamos y tal vez mañana tengamos que llorar. ¡Esa es la vida!

Por más que estas palabras fuesen un lugar común y que Guevara tuviese fama de "sonso", todos quedaron en silencio, pensativos. No era difícil que la frase de Guevara resultase absolutamente cierta. ¿No se decía que el general Paunero estaba a punto de atacar a Corrientes?

Pero Guevara se apartó para saludar a un personaje de expresión grave y serena; de bigotes en arco, gruesos y cortos; de mosca, más grande que lo habitual; de vastísima frente y de patillas hasta el pescuezo. Era don Marcos Paz, el vicepresidente de la República.

—No debió dejarlo a su hijo ir a la guerra — profirió Guevara. — Una criatura. Si fuese necesario... Pero habiendo tantos que podían reemplazarlo...

Francisco Paz, de diez y nueve años, iba a partir para Inglaterra, en esos días, a fin de terminar sus estudios de ingeniero, cuando López asaltó a Corrientes. Lo abandonó todo, para servir a la Patria como voluntario. Su padre preocupado, limitóse a recordar que tal vez a esas horas su hijo, que marchaba en la Legión Militar, estaría peleando en Corrientes.

Mientras tanto, las madres tenían su pensamiento en los mismos temas.

Doña Flora no apartaba los ojos de Antonino, que bailaba o conversaba con Dorila. Parecía temer que huyese a la guerra, que los paraguayos lo secuestrasen. Lo mismo era en su casa, y, sin embargo, ella jamás le insinuó la idea de no ir. Como su hijo, creía un deber el darlo todo por la Patria. No pensaban lo mismo otras señoras. Una de ellas exclamó:

—¡Suerte que mi hijo no va a la guerra! Le pondremos un personero.

—Yo nunca haría eso — contestó doña Flora, altivamente, cubriendo con una sonrisa el abismo de su desprecio.

—¡Válgame Dios! Yo creo, Flora, que la guerra debe ser para la chusma, para la carne de cañón. El país no se perjudica porque muera un artesano, o un gaucho, o un indio. Pero es una desgracia para todos que perdamos un futuro gran médico, o un gran abogado, o un gran político. Lo único malo es que los personeros cuestan plata. A nosotros no nos importa. A Dios gracias, podemos pagar los cinco mil pesos de un personero y mucho más. Pero lo digo por tantas madres pobres y decentes como hay.

Una señora — gordura asentada de matrona — protestó:

—Yo tengo cinco hijos varones. Irán todos a defender a su patria. Y si no quisieran, los mandaría a latigazos. Cuando uno tiene sangre de héroes debe portarse como héroe. Mi padre peleó contra los godos en San Lorenzo y en Maipú. Mis hermanos dieron su vida por la libertad, al lado de Paz y de Lavalle.

La mala patriota objetó:

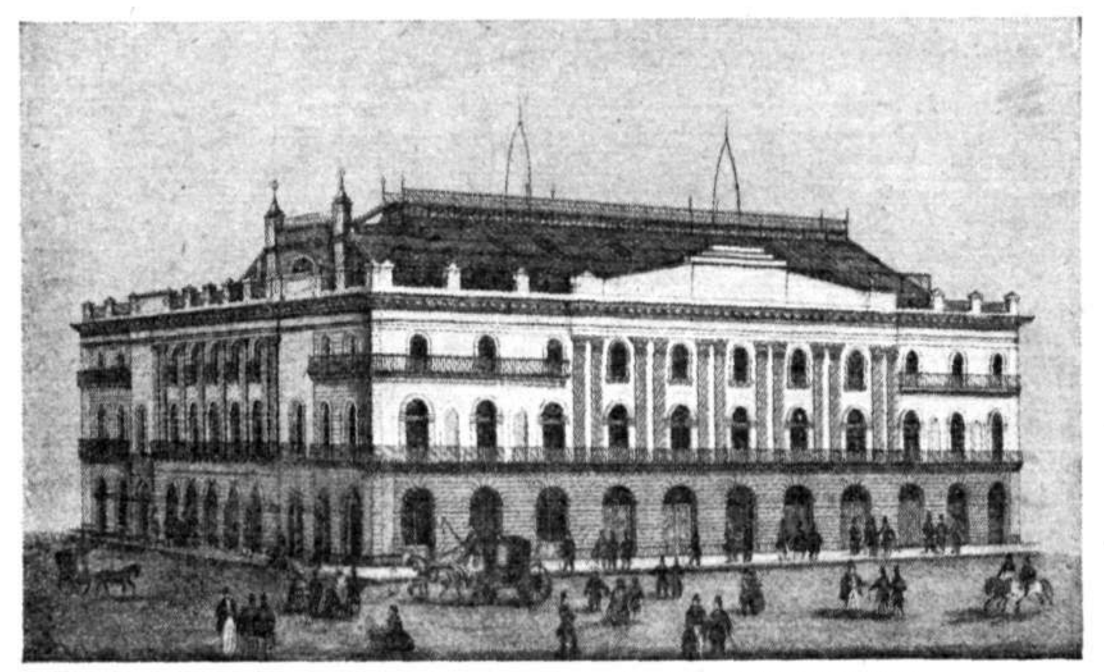
—¡Ahá! ¿Y si los paraguayos lo agarran a su hijo y lo ultiman a lanza seca?

—Lo lloraré toda la vida, pero no me arrepentiré. Antes muertos, que escondiéndose detrás de un personero.

Y doña Flora concluyó:

—¡Mandar a otro hombre a pelear y morir por nuestros hijos, en defensa de la Patria ultrajada! ¡Qué vergüenza!

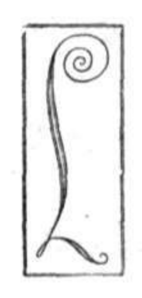
Las jóvenes parejas, en tanto, bailaban o paseaban. Pero en medio de las cuadrillas, alguna mirada escapábase a mundos lejanos: al futuro campamento de la Concordia, en el Entre Ríos; a los esteros intransitables de Corrientes; tal vez a las cercanías de Humaitá, la célebre fortaleza de López. Parejas que dialogaban en secreto, ocultaban alguna lágrima vergonzante. A veces, frente a un joven que hablaba con ardor, un rostro femenino le escuchaba en éxtasis dolorido. Otras, la niña parecía querer animar a una varonil expresión de tristeza y fatalismo. Flotaba en el ambiente, entre las colas vaporosas de los vestidos, entre las ondas sonoras y suaves de la música, entre los descotes y las barbas, una visión de esteros pantanosos; de palmares africanos; de soles que mataban tanto como los fusiles; de tupidas selvas donde los jaguares reinaban; de ríos gigantescos en cuyas márgenes dormitaban los caimanes; de árboles de cincuenta metros, poblados por monos y guacamayos; de soldados semidesnudos, de pantalón blanco, camisa roja y hablando en guaraní. Y allá en la histórica Asunción, que fuera capital del Virreinato, veían todos un tiranuelo sanguinario, públicamente amancebado con una inglesa y que, anheloso de imitar las glorias militares que viera en Europa, y creyéndose un Napoleón de América, habíase rodeado de fortalezas y cañones para hacer la guerra contra tres pueblos hermanos.



El teatro Colón en la época en que se cantó la primera ópera de Wagner.

CRONICAS DE ANTAÑO

# El Primer Estreno Wagneriano



LA tradición del refinado gusto por el canto fué durante mucho tiempo el orgullo artístico de Buenos Aires. Al transformarse en metrópoli la "gran aldea", sólo podía ofrecer esa prueba como demostración de su cultura. Pueblo de colonos y pastores, comenzábamos a consolidar nuestro desarrollo económico y enseñábamos la suprema flor de la civilización en el mérito de nuestros espectáculos teatrales, patrocinados con regia esplendidez. Nuestro gran teatro lírico — el antiguo Colón — fué una de las instituciones más importantes del mundo, y quizás la que mejor y más extensamente difundió el nombre argentino en Europa. Quien supiera que en Buenos Aires se realizaban enormes temporadas de ópera con los artistas más célebres no podía sino suponer que éste era un país de costumbres cultas y de considerable progreso. Todos los grandes cantantes alternaron su actuación entre el Scala de Milán y el Colón de Buenos Aires; nadie llegaba a la fama sin haber pasado por nuestras tablas, y es sabido que con la fama va por lo general la fortuna. Ellos fueron quienes guardaron constantemente encendido nuestro fuego sagrado, reeditando año tras año sus arias triunfales para mantener vivo el entusiasmo por los *magníficos Polintos* y las *inenarrables Favoritas* del "bel canto"; nos traían las nuevas romanzas de las *Africanas* y *Mefistófeles* después de haberlas hecho tremolar sobre todos los públicos italianos, y no permitían que a su favor se introdujera en estas playas el veneno de la música por la música. El día que el pueblo lo probara había de ser el fin del reinado de los divos.

Fué preciso que ocurriera un caso extraordinario para que ese día llegara. La primera presidencia de Roca acababa de dar *solución* al *tremendo problema* de la unidad nacional: estaba fijada para siempre la capital de la República y parecía cerrado definitivamente el período de las luchas intestinas. Se presentaba una portentosa perspectiva de adelanto para el país, con sus instituciones basadas en principios ideales de liberalidad y de justicia. Todo era tranquilidad, trabajo y progreso. El año 1883 fué, en verdad, uno de

los que señalan mayor rapidez en nuestra marcha hacia los altos destinos del futuro.

Ese año, la empresa de nuestro gran coliseo, que había sostenido la tendencia favorable a las celebridades del canto, y que había ofrecido sucesivamente al aplauso de nuestros auditorios las gargantas mejor apreciadas de entonces — la Borgi-Mamo, la Scalchi-Lolli, la Sanz, la Capelli, Gayarre, Masini, Stagno, Tamagno, Bolis, Marconi, Kashman, Castelmary, — nombres casi gloriosos, y que el año anterior había hecho repetir diez veces una "Semíramis" de que se guarda memoria en los fastos líricos, se creyó con derecho a descubrir cantantes nuevos, y para justificar un elenco homogéneo, exento de divos, recurrió a la composición del repertorio, anunciando que en la temporada iban a escucharse las mejores producciones de las escuelas musicales europeas, y entre ellas, como gran primicia, el estreno de "Lohengrin", de Wagner.

El gran movimiento provocado por Wagner en el teatro lírico había triunfado en Alemania, entraba lentamente en Francia e Italia, y ejercía una poderosa influencia sobre los compositores. Dícese que Gounod y Massenet deben al músico alemán gran parte de sus procedimientos técnicos, y lo cierto es que sin Wagner no existirían "Aída", "Otello" y "Falstaff". Ya se habían escuchado aquí "Le Roi de Lahore" y "Mefistófele", "La Juive" y "Aída", pero aun se ignoraban sus antecedentes en la historia de la música.

El personal de la compañía, en sus figuras principales, estaba formado por las señoras Gabbi, Ferni-Germano y Macaferri-Scarlatti, y los señores Cardinali, Salvati, Petrovich, Athos, Navarrini y Silvestri. Excepto Salvati y Navarrini, ninguno dejó grabado su nombre en ningún arco triunfal. Evidentemente, la empresa quiso hacer una experiencia, confiada en la potencia financiera de su público y en las costumbres del alto mundo social. Entre las obras del genio eligió, en consecuencia, y con acierto, la de mayor aparato escenográfico.

No puede afirmarse que "Lohengrin" sea la obra típica de los nuevos ideales creados por Wagner en el drama lírico. El gran compositor tomó de los "Deutsche Sagen", de Grimm, el argumento; escribió el libreto en 1845 y terminó la instrumentación en 1848, antes del movimiento revolucionario que lo expatrió a Zurich; antes de sus libros de polémica, "La obra del arte del porvenir", "Opera y drama"; antes de haberse formulado la concepción total de su pensamiento. Pero puede decirse ciertamente que ya contiene en plena germinación la magnífica floresta que se anunciaba en "Rienzi", en "El buque fantasma", en "Tannhauser", y que desplegó su maravilla en "El anillo del Nibelungo", en "Los maestros cantores", en "Tristán e Isolda" y en "Parsifal". Aun no procede en su construcción con el sistema que da a sus producciones el aspecto de inmensos poemas sinfónicos para orquesta, solos, coros y escenario, pero ya no procede, como sus predecesores, por la conexión de trozos líricos unidos por recitativos, y ya exige la sujeción absoluta del artista a su papel escénico y a su parte musical, sin dejarle más recurso de lucimiento que la exactitud de la interpretación expresiva.

Se preparó con gran cuidado el espectáculo, se lo anunció desde mucho antes, ponderando su escenografía, explicando su significado y señalando sus méritos, y el 17 de julio, tras la oportuna publicación de un largo análisis temático, subió a escena el primer drama lírico wagneriano estrenado en Buenos Aires, ante un público curioso y poco convencido, pero lleno de respeto y con manifiestas ansias de entender. Subió a escena "Lohengrin", pero no por completo, ni bien entendido, ni bien ejecutado. El maestro Bassi había cortado a grandes tajos la partitura, había enseñado las partes con el criterio italiano del recitativo libre, había completado su orquesta sin cuenta del equilibrio sonoro y había hecho del drama lírico una ópera. No hay para qué relatar por lo menudo las deficiencias generales y particulares de la realización. Las crónicas de esos días las señalaron en abundancia, y el auditorio mismo las indicó con esos rumores sordos y esas actitudes hurañas que son peores que la desaprobación ruidosa.

Se representó, empero, seis veces en la temporada, y el teatro siempre estuvo lleno, lo que demostró hasta la evidencia que el público, a pesar de todo, quería entender. La experiencia, sin embargo, debió ser contraria para la empresa, puesto que al año siguiente suprimió toda tentativa wagneriana y volvió a entregarse a los divos.

J O S E   O J E D A

Una escena de "La dama de seda", interesante comedia interpretada por

# TEATRO DEL SILENCIO

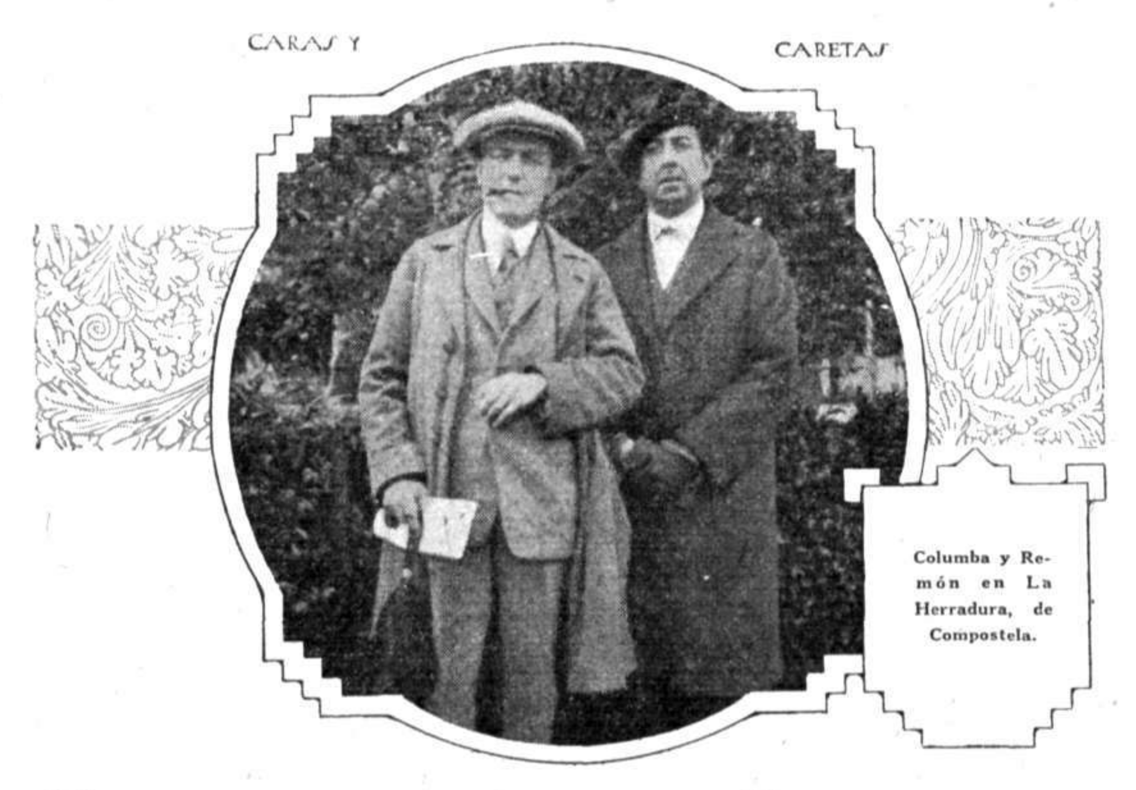
Mrs. Wallace Reid, la viuda del actor tempranamente desaparecido.

CON la decadencia del romanticismo—término este último cuyos alcances ignóranse aún, — el deporte provee de vehículos al anhelo amoroso. Reemplaza en nuestra sociedad precipitadamente evolucionada a la tertulia íntima, a la carta entregada a hurtadillas, a la cita en el atrio de la iglesia, a todos los medios encantadores y sosegados que constituyeron la poesía en la vida de nuestros antepasados. El cine ha sido un propulsor, un divulgador del deporte en la inquietud amatoria. Una raqueta, un hierro para golf o el volante de una "voiturette" suplen, con eficacia, la treta del pañuelito dejado caer intencionadamente, el libro de versos y el sermón del más popular orador religioso. Ofrecen, además, la seguridad de un vigor físico acorde a la época. El deportista, en el teatro del silencio, revela la poesía de la acción, más grata a la mujer contemporánea que la otra rimada entre suspiro y suspiro, entre una noche y otra noche lunática; y tiene sobre las viejas costumbres una ventaja: la no perpetuación del sentimiento apasionado, pues el amor se trueca con frecuencia en un match de duración prefijada, con un empate final, y en una palabra desgraciadamente divulgada: divorcio.



Josephine Dum y James Hall en una escena de "Como el pez en el agua", recién estrenada.

RUBEN CASTILLO



Columba y Remón en La Herradura, de Compostela.

# COLUMBA EN GALICIA

## LA HABITACION QUE OCUPO CERVANTES. UNA CENA EN LA CASA DEL ASESINO

AL telegrafiarme Columba desde Madrid, anunciándome su llegada a esta ciudad, mi primer cuidado fué revisar la lista de los vapores a salir para Buenos Aires, pues no me cabía duda de que en alguno de ellos emprendería viaje de regreso a la querencia el notable artista y fraternal camarada. Mi sorpresa fué, pues, grande, cuando en la estación, tras los abrazos cordiales, Columba me dijo que no venía a embarcarse. Quería conocer Galicia; Santiago de Compostela, sobre todo...

A los pocos días, aprovechando un domingo, decidimos la excursión a la ciudad del Apóstol. Para el viaje — tres horas escasas de automóvil — nuestro equipaje no podía ser más sumario. El llevaba su cuaderno de notas; más baqueano — son seis años en estas húmedas latitudes, — me armé yo de un fornido paraguas.

Almorzamos temprano y de vigilia, es decir, mariscos y pescados exclusivamente, yendo a tomar el café a la terraza del hotel Moderno. Allí, y mientras aguardábamos el auto, ilustraron nuestra digestión, asaz laboriosa, las gentiles rapazas viguesas, que a aquella hora, terminado el paseo matinal de la calle del Príncipe, se encaminaban a sus casas, llevándose tras sí nuestros amodorrados comentarios, menos laxos, no obstante, que las miradas con que las acompañábamos.

Como observase que mi amigo contemplaba con cierto interés la casa, humilde y vetusta, que en la vereda de enfrente se alza, me creí en el deber de desempeñar a conciencia mi cargo circunstancial de cicerone.

— En una de las habitaciones de esa casa — le dije — se asegura que pasó una noche, de vuelta de su cautiverio en Argel, Miguel de Cervantes...

En Columba apareció entonces el gran periodista gráfico — su arte es eso sobre todo: periodismo dibujado, en vez de escrito, — y el hombre me replicó de inmediato, levantándose:

— Falta un cuarto de hora para salir. Veamos esa histórica habitación. Tomaré una nota rápida...

Cruzamos la calle y entramos en la casa, compuesta de un solo piso. Las carcomidas escaleras, crujiendo promisoramente bajo nuestros pasos precipitados, nos preparaban el ánimo para la contemplación de una auténtica reliquia.

— Quizás haya todavía algún mueble, alguna inscripción, algún detalle interesante... — se decía Columba, sacando su libreta, de la que separó el lápiz, listo a trasladar al papel sus impresiones.

Los peldaños remataban en un corredor, con habitaciones en ambos lados. Lo recorrimos en toda su longitud, haciendo ruido ex profeso, pero no se abrió ninguna de las puertas. Entonces dimos unas palmadas, repitiéndolas a poco, pero ya en proporciones de ovación. Al fin, allá al fondo, apareció una mujer gorda y rechoncha, arrastrando con estrépito los zapatos a medio calzar. Columba se le acercó, decidido:

— Buenas tardes, señora. ¿Sería tan amable de decirnos qué habitación fué la que ocupó Cervantes?

La mujer nos miró, perpleja.



En La Casa del Asesino. La cocina.

—Cervantes, Cervantes... Debe hacer mucho tiempo que se marchó ese señor, porque no lo recuerdo...

Conteniendo a duras penas la risa, y sin ganas ya de proseguir la investigación, nos dirigimos al auto, donde Columba dió rienda suelta a su regocijo.

No intentaré describir las bellezas, blandas y definitivas del camino, ni me referiré a esa maravilla ininterrumpida de Santiago de Compostela. El paisaje único de esta región privilegiada, con sus rías serenas y anchurosas, su vegetación espléndida, los hórreos que salpican la ruta y los cruceros hieráticos, de conmovedora poesía, serán reproducidos por el lápiz idóneo de Columba, lo mismo que los portentos artísticos de la universitaria ciudad, ante cuya contemplación el alma se aquieta, deslumbrándose.

Después de recorrer Santiago a nuestro sabor, sin mentores gramofónicos acostumbrados a repetir el sobado disco para turistas, nos confesamos simultáneamente la inutilidad de nuestro copioso y submarino almuerzo en Vigo. Teníamos que volver a comer. Era una necesidad imperiosa, y la acatamos sin mayores resistencias, encaminándonos entonces a La Casa del Asesino.

Este pintoresco fondín — lo más parecido en Buenos Aires fué El Cocodrilo, de la Boca, — está ubicado enfrente de la Universidad, y es un local reducido y confortable. Apenas se entre en él, se divisa la cocina, modesta y reluciente como las cocinas de las posadas vascas.

En ella penetramos, buscando en las fogatas de los hornillos el medio de aventar de nuestros cuerpos la humedad característica de Santiago. Porque en Santiago, además de llover más que en ciudad alguna del mundo, parece que le llueve a uno por dentro, teniendo la sensación de que se le recubren los huesos de musgo.

La Casa del Asesino la regentea una mujer, garrida no obstante su cabeza blanca, que es también la cocinera máxima del popular restaurante. La ayudan cuatro muchachas, sobrinas suyas, de una belleza sonriente y tranquila, aunque no menos penetrante que la lluvia.

¿Por qué llevará el pacífico local un nombre tan escalofriante?

La denominación le viene a la casa de muy antiguo. Cuando esta buena señora y cocinera eminente entró allí de muchacha, ya había dudas sobre el verdadero origen del mote aterrador. ¿Qué explicaciones no circularán ahora, al cabo de los años? Hasta se dice que el dueño primitivo le pegó una puñalada a uno que se permitió opinar que la sopa estaba salada...

— Porque aquí, caballeros — nos dijo la patrona, afable, — no "le" hemos matado a nadie. Ni siquiera le ha hecho mal la comida a ningún parroquiano...

— Está bien — argumentó Columba, mientras trazaba un boceto del local. — Pero eso no debe usted repetírselo a los que lleguen, porque acabaría por desacreditar el establecimiento. Inventen ustedes algún crimen bien alevoso...

— Y si no tienen imaginación para inventarlo — concluí yo, — cométanlo, no más. Todo, menos defraudar al cliente...

Riéronse, con nosotros, la dueña y las muchachas, dirigiéndonos a poco a uno de los comedores. La cena fué opípara. A través de un ventanuco veíamos caer la lluvia, pero no podíamos oírla. Tal era la filarmónica forma que tenían de engullir un par de rollizos comensales que ocupaban la mesa vecina...

— ¡Qué ocasión para justificar el nombre de la casa! — pensamos, con seguridad, los dos, a juzgar por la jocunda indignación que iluminó nuestros semblantes.

A la salida volvimos a charlar un rato con las chicas, muy interesadas con los dibujos que vieron hacer a Columba durante la comida. De una de ellas, la mayor, hizo un retrato primoroso. Al ofrendárselo, le dijo, galante:

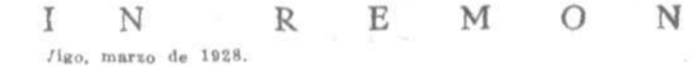
— Mirando sus ojos, señorita, comprendo por qué le llaman a esto La Casa del Asesino...




Dos de las sobrinas de la patrona. No "riman" con el terrorífico nombre del establecimiento.

A G U S T I N   R E M O N

Vigo, marzo de 1928.



# MADRID MODERNO

AL regresar de América, al desembocar de pronto en la Gran Vía, de Madrid, el asombro se ha apoderado de mi ánimo.

No hacía muchos meses que transitaba a diario por la moderna avenida sin ninguna clase de asombro; al contemplarla ahora de nuevo, con todos sus altos edificios terminados, me ha parecido que entraba en una urbe desconocida. Dos o tres rascacielos que faltaba proyectar hacia las nubes y que levantan ya sus valientes figuras en el aire, han sido sin duda suficientes para conseguir el efecto.

¿Cómo titularíamos este efecto? Démosle el nómbre de americano, y será la palabra más próxima a la exactitud. La persona que logre hacer una esfuerzo de abstracción, olvidando la naturaleza del territorio en que está enclavado Madrid y el tono de las calles y callejas que afluyen a la Gran Vía, no le será difícil figurarse que se halla en una joven y vital población de América. Como que es acaso el trozo urbano de mayor apariencia americana que existe por el momento en Europa. Un americanismo semejante no lo hay en París ni en Londres, ni mucho menos en el resto de las ciudades de inferior categoría. ¿Y en Berlín? Tal vez tampoco.

Lo interesante del caso está en la sorpresa con que aparece. ¿Quién hubiese imaginado que esta sensación de modernidad americanista, este alarde del tesón de Europa por igualar a América, había de producirse precisamente en Madrid? Estupefacción. Perplejidad... Pero el fenómeno está ahí, a la vista de todos y no hay para qué malgastar el tiempo en dudas.

Es verdad, Madrid parecía la población menos indicada para tamaño alarde. Sus necesidades comerciales no auguraban un esfuerzo tan excepcional; ni los transatlánticos atracan a sus muelles imaginarios ni un río caudaloso arrastra las repletas barcazas por el valle de la Moncloa o el de San Isidro. Tampoco la tradición, los hábitos de la gente, el carácter singularmente cortesano que tuvo siempre Madrid parecían exigir la creación de una avenida tan americana. Pero se ve que las mismas poblaciones tienen una psicología complicada. Como a las mujeres, como a los hombres, también a las ciudades resulta difícil extraerles su última expresión o su pensamiento último. Nadie hubiese imaginado que Madrid preparaba semejante sorpresa.

Pasar de un brinco desde el callejón y las viviendas chatas a este esplendor neoyorquino de la Gran Vía, supone algo parecido al hombre que se ve agraciado por el premio grande; influído por el entusiasmo de la lotería que acaba de tocarle, el hombre se compra el traje más opulento, el traje más vistoso y a la moda que puede encontrar. Parece otra persona. Madrid parece también otra ciudad en su traje nuevo, en su vestimenta de última moda y con la elegancia de las más encopetadas urbes. En todo el siglo XIX apenas si pudo Madrid hacerse un traje de mediana decencia (vulgaridad de las simples casas de cuatro pisos). En el siglo XVIII se hizo un buen traje de estilo neoclásico gracias al progresismo de Carlos III. Antes, con los Austrias, vistió un traje barroco que no le sentaba mal. Pero de la penuria del siglo XIX, ese siglo tan desdichado para España, Madrid ha pasado a vestir el traje de los grandes éxitos.

¡Qué estupefacción, efectivamente, la de esos extranjeros que llegan casi con la sonrisa desdeñosa preparada entre los labios, creyendo que han de contemplar lo que les han contado los cronistas fantaseadores (ministros de la Corona con taleguilla de alamares, por ejemplo, o en plena Puerta del Sol dos "grandes" de España batiéndose a navajazo limpio por el amor de una gitana cigarrera), y de repente se encuentran con la ostentosidad americana del Madrid moderno! Con las casas altísimas; con la arquitectura estilo Manhattan; con las tiendas de lujo, las sucesivas salas de espectáculos, los hoteles y los restaurantes animados; con el numeroso pasar de los automóviles; con el semblante, en fin, de la ciudad que ha saltado a la primera fila por méritos particulares y de sentido original. ¡Cualquiera se atrevería a discernir por qué los países, por qué las poblaciones dan estos saltos y producen estas sorpresas! Los economistas y los sociólogos suelen, sí, explicar estos fenómenos con sesuda suficiencia; pero lo que nos dicen casi nunca explica el fondo secreto, sutil y extraño de los fenómenos.

Hay personas, sin embargo, que no se sienten contentas. Son aquellas que, llamándose castizas, vuelven su mirada melancólica hacia el Madrid anterior, hacia el Madrid que suponen estaba lleno de encantos y de amables originalidades. Otros, poniendo a la estética de testaferro, duélense de que la arquitectura de la Gran Vía carezca de elegancia, de primores estilistas y de otras varias cualidades. En efecto, si vamos a invocar el estilo, todas las gigantescas construcciones del Madrid actual no valen lo que el primor gótico de la Cartuja de Burgos. Todos los Estados Unidos de Norteamérica no valen lo que Florencia sola.

Por mi parte, en asuntos de esta difícil especie, yo he concluído por llegar a un modo de ecléctica claudicación. Ya sé, y lo lamento, que la hora de la Cartuja de Burgos y de los esplendores artísticos de Florencia ha pasado; que en la Gran Vía de Madrid no se ha refugiado el espíritu creador de los sublimes estilos. ¿A dónde iríamos hoy a buscarlo? No alienta en ningún sitio del mundo. Hoy sólo existe eso: arquitectura tentacular. Y, entonces, como a pesar de todo hay sin duda en mí un ser dinámico y de entusiasmo fácil, en la rumorosa avenida, erizada de arquitecturas apuntando al cielo, me encuentro a gusto. Siento entonces la necesidad de confesar que: Esto también me gusta...

CORRESPONSAL






# COMO LOS VI CUANDO ERA MUCHACHO
# LOS · MAZAMORREROS

—*ANDA'ver por qué no ha venido el negro Ciriaco.*

—¿Ahora mismo?

—*Claro, pues, ¡Movete, muchacho!*

En la cocina estaban friendo grasa de vaca. Humeaba la leña de sauce. Manoteé unos chicharrones, y al pasar por el comedor, envainé medio pan criollo en el bolsillo donde almacenaba las bolitas.

A mitad de camino, acepté la invitación de un compañero de banco escolar, y nos pusimos a jugar al hoyo. Me "cacharon" el crédito de mis "humitos" y perdí la mitad de las bolitas.

—*Dentre. Está, sí, pero en cama. Ayer se cayó del caballo. Por eso, hoy no ha llevao la mazamorra a su casa. Mañana a de dir, si Dios quiere. Tiene dos chichones en las motas y un raspón en la pierna derecha.*

—¿Y cómo se cayó?

—*Ni él mesmo sabe como jué. Pa mí que los años, agregaos a unas copas, lo sacaron limpito del ruano. A Ciriaco le gusta la doble sin rebajar...*

La parda continuó pisando maíz blanco en el mortero de madera dura con una boca más grande que entrada a cueva de vizcachas. En aquella ranchada de adobe y techo de teja, la que no era negra le andaba raspando. Mas todas mazamorreaban de sol a sol para atender los pedidos de la vasta clientela.

—*Si lo quiele vel a Ciliaco puede dentlal al cualto. Ahí está en su catle, medio abollao* — díjome una negra petisa y gordinflona que lavaba los tachos de la mazamorra. — *¡Juera, perro!*

Entré haciendo ruido con las bolitas que acompañaban al "humito cachado".

—*He quelao como soy, neglo, ¿no?, con la clientela, al no salil hoy a lepaltil la de maiz pisao. ¡Qué polazo!... El luano pegó una espantada y me sacó del apelo.*

—¿De qué se espantó?

—*No sé. Iba al tlanco. Acababa de dejal tles medidas de mazamola en casa de la familia de Chueco, cuando... ¡al suelo el poble neglo Ciliaco! Se me delamó la de maiz pisao. Peldí la medida. El luano salió dispalando y fué a dal contla un calo alenelo, abollándome una de las álganas de cuelo. Diga en su casa que me disculpen... Mañana selá otlo día, si Dios me da vida.*

Al día siguiente tocóme acercarme al ruano del negro Ciriaco. En una sopera de loza blanca, volcó dos medidas de mazamorra.

—*Ta güena hoy. La negla Pancha la cocinó y la neglita Dololes s'encalgó de pisal el maiz. ¡Ta güena, niño!*

La mazamorra criolla no pudo ofrecer resistencia al empuje avasallador del señor "Gateau", de la señora "Pasta Frola", de las chicas de "Sfogliatella", de sir "Budín Inglés" y de los noys de "Turtell·" de la línea cosmopolita. Se agringó el postre que se sirve en la mesa familiar. ¡Y gracias que todavía nos queda el arroz con leche... cuando repican fuerte o llueve con sol "porque se casa una vieja"!

FELIX LIMA

# REFRANES NUEVOS

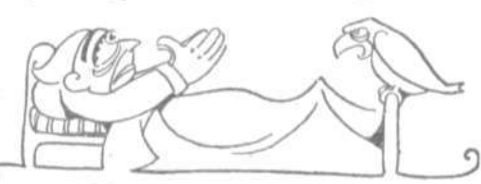


El infeliz Vicente
se murió de apetito.
Y, tragando de un modo inconveniente,
Julio se murió ahito.
*Se muere, con igual satisfacción,*
*de hambre o de indigestión.*



Con un resfrío enorme
que la nariz le puso
colorada y deforme,
blanducha y fusiforme,
en razón del abuso
que hacía del pañuelo,
Nicomedes fué en busca de consuelo
a casa de su tío el escribano.
Y éste gritó, inhumano,
al ver a Nicomedes:
—¡Ráscate la nariz en las paredes!
*Quien sufre de un resfrío*
*que no espere consuelo de su tío.*

Un poeta canoro
le recitó a Isidoro
cien cuartetas seguidas. Y lo cierto
es que el pobre Isidoro cayó muerto
*Huye de los poetas*
*que quieren recitarte sus cuartetas.*





Hablaba en esperanto
una locuaz cotorra. ¡Era un espanto!
Por ella perdió el sueño
y el buen humor su dueño.
Y, aunque a Dios pidió ayuda,
Dios no le oyó, sin duda.
*No hay dios que te socorra*
*cuando habla en esperanto una cotorra.*

Al quererse enterar del escrutinio,
fué víctima Ramón de un latrocinio.
*Para la gente pura y candorosa*
*la política es siempre peligrosa.*



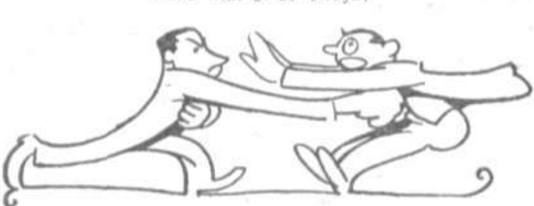


Si no tienes memoria, ten prudencia.
*Mentir es una ciencia.*

* * *

Si eres hombre discreto,
aunque no tengas fe,
no reveles que estás en el secreto.
*Viendo que un barrigón usa corsé,*
*no preguntes por qué.*

Llovía, y al notar que se mojaba,
Rodolfo se enojaba.
Y, mojado y furioso,
pasó un rato espantoso.
*El que va sin paraguas y se moja*
*hará mal si se enoja.*





Joaquín le pidió plata a un usurero
y éste le llamó ¡Infame! y ¡Bandolero!
*Más vale una trompada en el esófago*
*que tratar con un prócer antropófago.*

Anatolio quería que aprendiera
a fumar cigarrillos perfumados
cierto pez que tenía en la pecera.
Hizo desesperados
esfuerzos, siempre inútiles.
Hay hombres, obcecados
en proyectos tan fútiles,
que no se consideran fracasados.
*Cuando fumen los peces*
*dejarán de ser sandias las sandeces.*



LUIS GARCIA

MONOS DE MACAYA




La Mujer, dice la Sagrada Escritura, es un abismo de miserias y de dolencias.

Nada más cierto, hay una gran cantidad de mujeres que son fastidiadas por una serie de malestares que, por su repetición, son una verdadera tortura: dolores de cintura, de las articulaciones, las jaquecas y neuralgias, los zumbidos de oído, los vértigos, etc.; en pocas palabras, todas las molestias causadas por el artritismo.

La causa principal de todas estas dolencias, es que la sangre, cargada de impurezas y toxinas, se ha vuelto más espesa, no circula bien. Es preciso depurarla, fluidificarla, y para eso nada es mejor que el tratamiento por el

# DEPURATIVO RICHELET

que es el más activo y suave de los remedios para la mujer. Bajo su acción enérgica los dolores se calman, la sangre, más líquida, circula mejor y llega a todos los órganos, que vuelven a encontrar toda su actividad. El Depurativo Richelet es para la mujer una nueva vida, más alegre, más sonriente, que prepara una vejez feliz. El Depurativo Richelet no es purgante. Cada frasco lleva un libro de instrucciones para el uso del remedio.

**VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO**

# Todavía Quedan Testigos de la Epopeya

Lucio Martínez *entrerriano viejo y canchero,* hace más de un siglo que le debe el resuello a este suelo patrio, donde tantas luchas heroicas presenciaron sus ya cansados ojos. No sabe él mismo el año en que nació. Sólo dice haber visto en su niñez la traza de aquellos hombres que lo dieron todo a la libertad nacional, y apenas entrado en los años de la mocedad, cargó el fusil en las filas urquicistas.

Desde entonces, el centenario Martínez hace buen recuerdo de lo visto y presenciado; y, como buen gaucho y mejor entrerriano, la figura de por sí gallarda e interesante del triunfador de Caseros adquiere en sus narraciones una magnitud verdaderamente comparable a la que Grecia dió a sus héroes - dioses.

—*Aquel hombre, amigazo, jué el principal y primero acá, cuando el Tirano apretaba... Y sino era él, quién sabe hasta dónde yegaba el país, compadre.*



**Lucio Martínez, centenario, testigo de la Independencia y soldado de Urquiza.**

Desde joven, este anciano fué tocador de guitarra y cantor de nombradía. Los años no han extinguido sus aficiones, que, aunque con las naturales dificultades, cultiva con éxito, al decir de quienes allá en el pago le oyen con agrado y fervor.

Fué soldado raso en las campañas del ejército grande. Combatió en aquellas jornadas de verdadero sufrimiento, en que los hombres iban al combate guiados por el prestigio de los caudillos que, al transmitirles el ardimiento de sus convicciones, les hacían partícipes por entero del concepto que ellos mismos tenían formado de su misión en aquellas contiendas. Es así como estos pocos veteranos que van desfilando hacia el pasado sólo hablan de sus hombres como si ellos representaran el único símbolo posible en la gran concepción del panorama que se extiende ante los recuerdos.

—*Ya lo creo, mi amigo. El general Urquiza valía por un mundo. Jué pa nosotros, más que un jefe, un padre y un amigo. Le hubiéramos dao la vida, sin miedo...*

¿Quién determina distintas sensaciones en el ánimo de un hombre que así se expresa? Representa el reflejo fiel de la lealtad tradicional, que perdura hasta más allá de la tumba, porque se sustentó en la admiración y en el entusiasmo.

Lucio Martínez, pese al cúmulo de años que pesan sobre sus hombros, trabaja todavía; poco puede hacer, pero lo que hace lo realiza con jovial talento, casi como vivió su vida en los pasados e inolvidables campamentos, y sin olvidarse de la recta línea en que se afirma la dignidad, conquista su pan sin mendigarlo: cumpliendo el precepto bíblico. Y a ratos, galante consigo mismo, sonríe acariciando de rabillo las más hondas emociones del recuerdo, que en él es claro y perdurable.

# NOTIFICACION IMPORTANTE

La Casa M. C. de MONACO
avisa a todos los consumidores de sus productos:

## F. Hoffmann, La Roche y Cía.

## Iperbiotina Malesci

## Yodosalina Pisani

## Ouataplasme Langlebert

que presten atención — que todas las unidades de los mencionados productos lleven adheridas las estampillas fiscales anuladas con el nombre O. MONACO, especialmente la IPERBIOTINA MALESCI — la cual lleva una estampilla especial y la literatura en idioma castellano.

Será gratificada toda persona que presente alguna unidad que no lleve las etiquetas descriptas, debiendo traer el nombre del farmacéutico donde haya sido adquirido.

La Casa M. C. de MONACO, comunica por la presente que los productos que no estén en las condiciones expresadas son falsificados.

M. C. de MONACO
VIAMONTE, 871 Buenos Aires



Facsímil de la estampilla que viene en los productos F. Hoffmann, La Roche y Cía., Yodosalina Pisani y Ouataplasme Langlebert.



Facsímil de la estampilla fiscal que siempre va pegada a todo frasco de IPERBIOTINA MALESCI para ser legítimo.

# Muestras de Estilo Novelístico: Unamuno

"En un rincón, tras de la caldera que pendía del techo, en medio de la pieza, una viejecita, la abuela de Domingo, ciega y con la razón adormilada, en la sombra, repasaba horas muertas las cuentas de su rosario, rezando a las benditas ánimas del purgatorio. Y a Ignacio se le oprimía el pecho al ver que allí la tenían abandonada, como a un mueble viejo y de estorbo, dándole como de limosna las sobras de la comida. ¡Qué lágrimas las de aquellos ojos muertos, cuando se posó en sus descarnadas manos una mano caliente, joven y fina: la de un ángel, sin duda. "¡Qué señor tan bueno; Dios le bendiga!" — *Paz en la guerra.*

"Tú estabas enamorado, sin saberlo, por supuesto, de la mujer, en abstracto, no de ésta ni de aquélla; al ver a Eugenia, ese abstracto se concretó y la mujer se hizo una mujer y te enamoraste de ella, y ahora vez en ella, sin dejarla, a casi todas las mujeres, y te enamoras de la colectividad, del género. Has pasado, pues, de lo abstracto a lo concreto y de lo concreto a lo genérico, de la mujer a una mujer y de una mujer a las mujeres". — *Niebla.*

"Sentía la pobre moza en torno de sí el respeto como espesado; un respeto terrible, un respeto trágico, un respeto inhumano y cruelísimo. ¿Qué era aquello? ¿Era compasión? ¿Era aversión? ¿Era miedo? ¡Oh, sí, tal vez miedo, miedo tal vez! Infundía temor, ¡ella, la pobre chiquilla de veintitrés años! Y al pensar en este miedo inconsciente de los otros, en este miedo que inconscientemente también adivinaba en los ojos de los que al pasar la miraban, se le helaba de miedo, de otro más terrible miedo, el corazón". — *El Espejo de la Muerte.*

"Vestía Alejandro de la manera más humilde y más borrosa posible. No era tan sólo que buscase pasar, por el traje, inadvertido; era que afectaba cierta ordinariez plebeya. Le costaba cambiar de vestidos, encariñándose con los que llevaba. Diríase que el día mismo en que estrenaba un traje se frotaba con él en las paredes para que pareciese viejo". — *Nada menos que todo un hombre.*

"¿Qué es eso del amor, de que están siempre hablando tantos hombres y que es el tema casi único de los cantos de los poetas? Es lo que se preguntaba Anastasio. Porque él nunca sintió nada que se pareciese a lo que llaman amor los enamorados. ¿Sería una mera ficción, o acaso un embuste convencional con que las almas débiles tratan de defenderse de la vaciedad de la vida, del inevitable aburrimiento? Porque, eso sí, para vacuo y aburrido, y absurdo y sin sentido, no había, en sentir de Anastasio, nada como la vida humana". — *El amor que asalta.*—A.



— Me pareces muy joven para encargado de una farmacia. ¿Tienes diploma?
— No, señor. Pero vuelva dentro de una hora y ya se lo tendré preparado...
(De *London Opinión*, Londres).




# Evite Vd. desagradables sorpresas.

Tenga siempre a mano un

**REVOLVER**

# EL CASCO

El defensor de vidas e intereses

**SEGURO, CERTERO e INFALIBLE**

Se vende en todos los calibres.

Calibre 32 $ 53.- Calibre 38 $ 55.- Calibre 44 $ 75.-

*Si su armero no lo tiene diríjase a sus únicos concesionarios:*

KIRSCHBAUM y Cía. - Independencia, 401/37 - Buenos Aires

Solicite CATALOGO. Lo enviamos GRATIS

REVOLVERES

# EL CASCO



# LOS LIBROS



## "MALA PASION", POR JORGE NELKE

BALZAC, el analista, modelaba magistralmente cuentos en que lo fantástico servía de base a estudios psicológicos de honda penetración. En parecido escenario desarrolla Jorge Nelke su novela. "La gracia está en el aire y en la forma; en el aire amparado por la forma... — dice el protagonista de "Mala pasión". Así la gracia de la obra de Nelke. "Esa es la la gracia; el trabajo más bello, cuanto más inútil, cuanto más escapa de nuestras manos, y va hacia lo no terreno de la gracia y del humo." El autor, que sabe mucho sobre ciencia moderna, nos relata la trágica aventura amorosa de un médico, a quien el destino, representado por la herencia fisiológica, le hace víctima de una pasión romántica. La novela posee rara originalidad, muy meritoria en este género donde se realizan variaciones sobre un motivo literario ya tradicional. De paso, Nelke estudia una parte de la sociedad argentina, con propósitos éticos, que llegan a la sátira. La mala pasión de Alvaro, su obsesionante amor hacia María Teresa, mujer representativa del antaño, y su cariño hacia Hebe, sabia y sana mujer de ahora, constituyen un símbolo social. La aventura paralela y contraria de Fernando, confirma ese simbolismo. "Mala pasión", aparentemente sólo gracia y forma, es también, por lo tanto, pesimismo y fondo, tristeza y nebulosidad.




## "RENOVACION EDUCACIONAL", POR ANA H. ROSE



HASTA ahora poco sabíamos de las nuevas direcciones que la pedagogía germánica ha tomado, de acuerdo con el espíritu democrático. La doctora en jurisprudencia y catedrática de escuela normal, señorita Ana H. Rose, viene, mediante su sutil libro, a informarnos sobre la materia. País de pedagogos conscientes y prácticos, Alemania supo señalar derroteros a la educación. Indudablemente las nuevas tendencias estudiadas por la autora tendrán influjo positivo en la Argentina. Advierte la señorita Rose que no intenta "hacer aparecer a la Escuela Argentina en retardo", pues, "muchas de las ideas que informan la reforma escolar alemana no representa novedad alguna en el patrimonio ideológico de los educadores argentinos." "Hemos llegado — añade —a un momento de nuestra evolución nacional en que espíritus de amplio empuje y de acendrado patriotismo saben utilizar cualquier ejemplo exterior para acortar el camino de la experimentación propia, siempre largo y difícil; por eso, entrego confiada esta investigación hecha en nación amiga que por su tradición cultural se impone a nuestra consideración." La distinguida educacionista ha realizado un examen crítico de las tendencias renovadoras, a las que pone en consonancia con las ideas emitidas por Alberdi en el capítulo de las "Bases" titulado "La educación no es la instrucción".



## "ANECDOTARIO SARMIENTO", POR MARIA P. DE DUARTE

EL nunca bien ponderado don Domingo F. Sarmiento, colosal figura del progreso argentino, merece todos los homenajes y todas las vulgarizaciones. Fué un hombre pródigo en obras grandes y en obras pequeñas. Esas obritas están formadas por su anecdotario, y en ellas se entretenía el genial educador. Hállanse contenidas en un libro, el de Belín Sarmiento, volumen que circula poco entre el pueblo. Este pueblo, del que forman parte los alumnos, necesita fijar y embellecer a su buen ídolo por medio de las anécdotas sarmentinas. No hay cosa que amenice más y dé calor a una vida ilustre que las anécdotas. Por tales razones, la colección que al pueblo ofrece ahora doña María P. de Duarte llena un vacío. Los empleados de bibliotecas públicas saben que, con frecuencia, la gente escolar pide anécdotas de don Domingo. El anecdotario está matizado por algunos temas que no pertenecen al género, sirviendo de ilustraciones, como el origen del apellido Sarmiento, los preceptos sobre el uso de los libros y otros temitas que la señora de Duarte ha coleccionado acertadamente. Es un tomo de interesante lectura que debe ser usado por los escolares, aunque éstos no sigan en él las prolijas indicaciones dadas por don Domingo. Faltando a los respetos que los libros merecen, se llega a la asimilación de su contenido, dicho sea, con permiso del ilustre pedagogo.

RAUL P. OSORIO

# DISCO NACIONAL

*La fiel expresión del arte criollo*

## Las NOVEDADES de la SEMANA y los EXITOS en BOGA

**Impresos por el moderno sistema eléctrico de grabación, son los discos de fabricación argentina más perfectos, por su pureza, volumen sonoro, su fuerza y durabilidad.**

### Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

**DUO GARDEL-RAZZANO**

Con Acomp. de guitarras RICARDO y BARBIERI

18238 { Volvé, mi negra. Tango. Solo Gardel. J. M. Rizzuti-J. A. Díaz Gómez
... Y reías como loca. Tango. Solo Gardel. E. Pereyra-J. A. Ferreira

18237 { Cotorrita de la suerte. Tango. Solo Gardel. J. de Grandis-A. J. de Franco
Meditando. Tango. Solo Gardel. Alberti-Eveque-E. Cárdenas

### Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

**ROBERTO FIRPO.** Orquesta Típica

8746 { Chingolito. Tango. L. Scatasso
Era de ley. Tango. V. R. Carmona

8734 { Lechuza. Tango. Julio P. Navarrine
Despedida. Tango. García Giménez-J. Stamburgo

**FRANCISCO CANARO.** Orquesta Típica

4408 { No le digas que la quiero. Tango. E. Delfino
Griseta. Tango. E. Delfino

4411 { Che, italiano. Tango. Noli-Petillo
Leña seca. Tango. Julio C. Prieto

**OSVALDO FRESEDO.** Orquesta Típica

5240 { Augustus. Tango. E. Bianchi Cárcano
Mi alhaja. Tango. Gardel-Razzano

5242 { Chingolito. Tango. L. Scatasso
Pobre gringo. Tango. A. Scatasso

**JUAN MAGLIO.** Orquesta Típica "PACHO"

7566 { Ando pato. Tango. J. Maglio
¿A dónde vas, Pierrot? Tango. M. E. Mignot

**FRANCISCO LOMUTO.** Orquesta Típica

7753 { Chingolito. Tango. L. Scatasso
No te hagas mala sangre. Tgo. R. Luratti

**ELEUTERIO YRIBARREN.** Red Hot Panamerican Jazz

8174 { La Femme Nue. (La mujer desnuda). Fox Trot. Jean Lenoir
Hello Swanne, Hello. Fox Trot. S. Coslow-Addy Britt

**ADOLFO R. AVILES.** Jazz Band

8291 { Toreros y Manolas. Pasodoble. Ramón Coté
Noches de lluvia. Fox Trot. J. R. López Gallardo

### Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

**IGNACIO CORSINI.** Con acompañamiento de 3 guitarras

18536 { Adiós, muchachos. Tgo. Vedani-A. Sanders
Milonguero viejo. Tango. E. Carreras Sotelo-Di Sarli

### Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

**MARIO PARDO.** Con Acomp. de guitarra

6634 { El circo se va. Tango. Canto. González Castillo-Cátulo Castillo
Bichitos de luz. Tango. Canto. Cátulo Castillo-Sureda-González Castillo

### Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.25 c/u.

**AZUCENA MAIZANI.** Con acompañamiento de piano y guitarra DELFINO-M. PARADA

11051 { Che, papusa, oí. Tango. Cadícamo-Matos Rodríguez
Muchachita buena. Tango. Sarcione-Iriarte

**CARMEN MIR.** Con acompañamiento de rondalla CAUVILLA PRIM

18333 { Chispero. Pasodoble. Cauvilla Prim
Dónde estás, corazón. Canción mejicana. L. M. Serrano

### Discos Nacional de 25 cm. a $ 3.00 c/u.

**ALFREDO GOBBI.** Con Acomp. de orquesta

16013 { Carnaval sanjuanino. Tonada cómica. A. Gobbi
Vendedor ambulante. Escena cóm. A. Gobbi

**CORO CRIOLLO FRANCISCO PAYA.**

8450 { Zapateado. Zamba. Francisco Payá
Mi nido. Zamba. Francisco Payá



## MEMBRANA REXOFONICA

(Rexophonic. Marca Registrada)

**Modernice su fonógrafo con la membrana Rexofónica.**

**ES LA NUEVA Y VERDADERA MARAVILLA MUSICAL**

Con ella la fonografía llega a su más alto grado de perfeccionamiento.

**PRECIO m$n. 25.-**




## MAX GLÜCKSMANN

*La alegría del hogar moderno*

BUENOS AIRES: Florida, 336-44 (edificio propio) — Callao y Bmé. Mitre. ROSARIO: Córdoba, 1065-69. MONTEVIDEO: 18 de Julio, 966. CORDOBA: 9 de Julio, 76. SANTA FE: Salta, 2661. SANTIAGO DE CHILE: Ahumada, 91.



PAGINA MEDICA

# Perjuicios que Causa a la Vista el Tabaco

Pasaremos ahora a hablar sobre la acción nociva del tabaco; una de las más características formas de ceguera causada por envenenamiento es la debida al uso del tabaco.

Muchas personas hacen uso del tabaco y, sin embargo, su vista no se afecta en lo más mínimo; además, en muchos países en donde el uso del tabaco está tan extendido, esta forma de ceguera apenas si es conocida; quizá el poder de resistencia de ciertas razas a este veneno o tal vez la diferencia en la clase del tabaco que se usa, o quizá la manera de usarlo influya en la manifestación de sus efectos, pues en Norte América no es raro encontrar muchos casos de pérdida de la vista debidos incuestionablemente al tabaco. Estos efectos desastrosos son mucho más comunes entre los hombres que entre las mujeres, porque los hombres hacen mayor uso del tabaco que las mujeres; generalmente afecta a los fumadores porque la mayor parte lo fuman; pero algunos que usan solamente el tabaco masticándolo o tomándolo como rapé también son algunas veces afectados por su acción nociva, lo mismo que los que trabajan en la manufactura de los cigarros.

Esta forma de envenenamiento sobreviene solamente después de un largo tiempo de exponerse a la influencia del veneno. Muchos hombres conocen ya por experiencia personal los primeros efectos perjudiciales del uso del tabaco: la náusea y los vómitos causados por las primeras veces que se ha fumado pasan pronto, y con la repetición del acto se van haciendo menos notables para desaparecer a poco tiempo de tal modo, que se establece una especie de tolerancia para el tabaco, a tal grado, que muchas personas creen que el tabaco no les hace daño, pero no pasa mucho tiempo sin que trastornos aun más serios y más permanentes sobrevengan después de un tiempo más o menos largo que se ha hecho uso del tabaco; entre estos trastornos se cita la ceguera parcial causada por este veneno.

La edad del paciente tiene una importancia capital en la producción de la ceguera, pues la gran mayoría de casos ocurren en hombres que han pasado la edad de los 40 años. Estos individuos han fumado casi desde su niñez y nunca habían sentido ningún trastorno en su vista; ellos no han quizá aumentado el uso del cigarro comparativamente con lo que estaban acostumbrados o quizá aun lo han reducido a la mitad cuando han notado los primeros trastornos en su vista. Parece que con la edad el poder de resistencia del nervio óptico para el veneno disminuye considerablemente; tal vez esté también en conexión esta influencia nociva del tabaco con el aumento de la presión sanguínea causada por la edad.

Las influencias que deprimen el estado general tienen su repercusión en el aparato visual; cuando esta baja de la visión sobreviene antes de los 40 años y la salud general se ha desmejorado mucho, ya sea por el uso excesivo del tabaco o de las bebidas alcohólicas o por otros excesos, entonces se pone de manifiesto la acción perjudicial de estas substancias.

El primer síntoma observado por la persona que padece de ambliopía tabáquica consiste en la aparición de una especie de nubecilla delante de sus ojos precisamente en la dirección de la mirada; en cualquier dirección que dirija su vista percibe dicha nubecilla. La mayor parte de las veces son afectados los dos ojos; sin embargo, uno puede serlo más que otro. El enturbiamiento varía de vez en cuando; la neblina parece a veces muy ligera y otras más densa, de tal manera que impide ver los objetos a través de ella; pero sobre todo gradualmente va aumentando y haciéndose más constante.

---

Una casa sana en la que presida una mujer honrada es la estancia de la felicidad. — *Smiles.*

El hogar es la verdadera escuela de la civilización. — *Smiles.*

# LA GLORIA DE LA BELLEZA



*MILDRED HARRIS, famosa estrella de la Universal Pictures Corporation.*

**Por qué las actrices nunca envejecen.**

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perfecta juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar cera pura mercolizada en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible dejando el cutis nuevo y fresco, libre de arrugas y otras fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden a aprovechar esta lección?

**Para sonrosar el rostro.**

Unas mejillas arreboladas hacen que los ojos parezcan más brillantes y den a todo el rostro una frescura que encanta; pero esos efectos no los produce el ordinario arrebol obtenido con rouge o carmín, sino el que se consigue con un poco de rubinol en polvo, que da a las mejillas un delicado color rosado que la vista más experta no puede distinguir del natural. Tiene, además, el rubinol la importante ventaja de ser absolutamente inofensivo para el cutis, que el carmín y otras pinturas perjudican en gran manera. En cualquier farmacia, perfumería o casa que expenda artículos de toilette puede obtenerse rubinol en polvo.

# PAISAJES SENTIMENTALES

## LA CARTA QUE NO LLEGA

¡Hace tanto tiempo que espero tu carta! ¡Tu prometida carta! ¡La carta que despejará mi alma de las nubes de dudas, temores y presentimientos que la embargan! ¡Oh, mi amado! ¿por qué te olvidas de mí? ¿Por qué hieres, ingrato, mi corazón, que palpita por ti? ¡Oh, quién fuera avecilla para volar junto a ti, ver qué haces mientras una alma cae agobiada por el dolor! ¡Quién pudiera leer en lo íntimo de tu ser tus más escondidos pensamientos! ¡Quién pudiera arrancarte toda idea que te separa de mí! ¡Quién pudiera hacerte escribir esa carta que no llega! ¡Oh, mi amado!

## POETA

Poeta: tú, que sufres los dolores de una patria irredimida, de una amada que no llega, soñada en horas de éxtasis, de un verso que no se amolda "al rebelde y mezquino idioma" que exprese "suspiros y risas, dolores y notas"; tú, que sufres la nostalgia de un mundo mejor, que no esté tan lleno de egoísmos y ruindades; tú, que sufres las saetas del vulgo que no puede comprender tus sacrosantos sueños; tú ¡oh poeta! puedes comprender mi sed de infinito, mi anhelo de una alma gemela a la mía, que me comprenda y me anime en mis quimeras, que se derrumban, como pompas de jabón, al soplo agudo de la realidad.

CARMEN DEL CAMPO

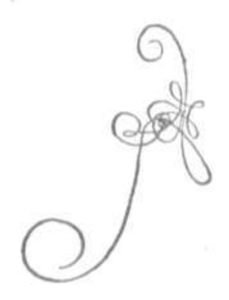


**DOBLE INTENCION**

*El.* — ¿Viniste sin careta?
*Ella.* — ¿Y acaso no vine con vos?

# ALBVM POETICO

## SOBERBIA

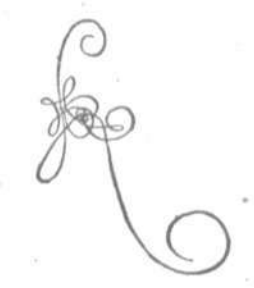


Yo tengo un gran amor por la pobreza,
y, poniendo mi mano sobre el pecho,
confieso que me encuentro satisfecho
de lo poco que tengo en la cabeza.

Tengo un poco de sueño con que velo
la desnuda aspereza del camino:
en las nubes columpia mi destino,
y he marcado mis tierras en el cielo.

El oro y su miseria no me alcanza.
Llevo por contraseña a la esperanza.
La intemperie me adula y me hace fuerte.

Ni los perros me ladran: soy tan pobre...
En mis arcas vacías rueda un cobre
con que pagar la barca de la muerte.



VIZCONDE DE LASCANO TEGUI

## ¡LLEVAME, LLEVAME, VIENTO!...

—¡Llévame, llévame, viento
fresco de la tarde clara!

Los techos recién llovidos.
Las hojas con gotas de agua.
Por la pradera del cielo
huye la nube asustada.
El viento, can diligente,
la acosa, ladra que ladra.

Pasa una ráfaga fresca
y llueve desde las ramas.
Lucen las gotas al sol,
juega la luz en el agua
que corre, corre, corriendo,
sobre las piedras y canta.

—¡Canta, canta, cantarina!
La niña está enamorada.

Enamorada está y mira
las nubes que se desgarran.
(¡Cielo después de la lluvia!...
¡Brillo del sol en las ramas!...)

Ella quisiera ser grácil,
ser grácil y que en volandas
por una senda del cielo
el viento la transportara.

—¡Llévala, llévala, viento
fresco de la tarde clara!

¡Ay, si la niña pudiera
ser nube, ser nube blanca!
Corre que corre, su sombra
quieta un instante quedara.

—¡Ser nube quieta en el cielo,
en el cielo de su casa!

Brilla la piedra y las hojas
vierten su lluvia en el agua.
Y mira, mira la niña
y reza al viento que pasa:

—¡Llévame, llévame, viento,
viento de la tarde clara!

M. LOPEZ PALMERO



## MINUE FEDERAL

Manuelita Rosas llegó la primera
Cuando en San Ignacio doblaban las diez,
Y bailó sonriendo, su mano pequeña
Perdida en la mano del ministro inglés.

Agustina Rosas de Mansilla estaba
Más bella que nunca; bailó sin cesar.
¡Minué de las noches de la Tiranía
Que la dulce abuela solía evocar!

Mercedes Rivera, sonriendo entre gasas,
Leía unos versos y hablaba de amor.
Los ojos sombríos de Santa Coloma
Buscaban los ojos del Restaurador.

Sonríe, porteña vestida de rosa,
Sonríe, unitaria, bailando el minué,
Que hay ojos que acechan los pálidos rostros
De aquellas que sueñan con el que se fué...

Las notas del piano sofoquen tu llanto,
Esconde la angustia de tu corazón,
Que Rosas te mira... Sí, baila, porteña,
Porque te contempla la Federación.

La una ha doblado, allá, en San Francisco;
Manuelita Rosas dejó de bailar...
¡Minué de las noches de la Tiranía
Que la dulce abuela no pudo olvidar!

HECTOR PEDRO BLOMBERG

# DE CARAS Y CARETAS

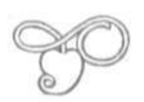
## ODELETTE

Si tú dijeras:
Mira el Otoño que viene y anda
pausado sobre las hojas secas,
oye el golpe del hacha
que, de un árbol en otro, va en la selva
zapando y mellándose;
mira también, flecha por flecha,
los pájaros caer en el pantano,
faltas de fuerza
sus alas, con manchones
de sangre fresca.

Si tú dijeras: Mira el Invierno.
Sangra el sol sobre el mar; entre los hielos presa
la barca está en el puerto;
el hogar humea,
el viento,
chillón o jadeante, ríe burlón, acecha,
ladra y muerde;
la tarde amarga el día cierra.
Si tú dijeras: Soy el dolor y el Invierno,
yo te amaría; pero tú me has dicho risueña:

Mira esta aurora en el oriente,
verde y rosada sobre el agua y la pradera;
por las hierbas temblantes corren los pies de abril desnudos;
la Primavera resonante y bella
tejerá sus guirnaldas con tus días,
rosas con rosas y alegrías con alegrías;
soy aurora que nace y ala que se despliega;
tengo sonrisas y es mi boca
lozana y tierna,
y te tiendo mis manos
de carne en flor que aroma tienen de Primavera.

ENRIQUE DE REGNIER



## AMOR TIRANO

En el cristal de tu divina mano
De Amor bebí el dulcísimo veneno,
Néctar ardiente que me abrasa el seno,
Y templar con la ausencia pensé en vano.
Tal, Claudia bella, del rapaz tirano
Es arpón de oro tu mirar sereno,
Que cuanto más ausente dél, más peno,
De sus golpes el pecho menos sano.
Tus cadenas al pie, lloro al ruido
De un eslabón, y otro mi destierro,
Más desviado, pero más perdido.
¿Cuándo será aquel día que por yerro,
¡Oh, serafín, desates, bien nacido,
Con manos de cristal nudos de hierro?

LUIS DE GONGORA Y ARGOTE

## EL DESEO

¿Qué obligación me corre de cumplirte,
Deseo traidor, si desde que te trato
No he podido jamás de cruel e ingrato
A que me lo agradezcas, persuadirte?
Pierdo cuanto bien tengo, por seguirte,
Pensando a veces que me estás barato:
Si no te cumplo mátasme, y me mato;
Y si te cumplo, al punto tienes de irte.
Si resuelvo el cumplirte, por matarte,
Por vengarme de ti, de mí me vengo,
En fin, ni sé tenerte, ni dejarte;
Pues habré de morir de arrepentido,
Pues para te matar, a morir vengo,
Porque mueres y matas de cumplido.

LUPERCIO LEONARDO DE ARGENSOLA

# Minerva y Friné

Refiere una leyenda del pueblo heleno que en Atenas había surgido una secreta y peligrosa rivalidad entre la diosa de la Sabiduría y la diosa de la Belleza y del Amor.

La primera gozaba de generales simpatías y respeto entre los magistrados y la sociedad ateniense; la segunda, de general admiración por su extraordinaria hermosura y por ser la mujer de Praxiteles y haberle servido de modelo para la estatua de Venus de Milo, la obra más perfecta salida de manos y cerebro humanos.

Minerva, molesta por los elogios que prodigaban a Friné, cuyas formas había tenido ocasión de admirar en la Venus, resolvió intrigarla en el ánimo de los magistrados, como perversa y corruptora de las sanas costumbres de las vírgenes atenienses, que se volvían locas de admiración ante la presencia de la cortesana.

Los jueces formaron un jurado para oír y conocer la demanda de Minerva, la cual se presentó ataviada con sus más brillantes galas y, de consiguiente, arrastrando los homenajes del público. Friné llegó luego, suelta la cabellera de oro, llevando en la frente una corona de mirtos y envuelta en un cendal flotante. Su presencia no fué saludada por nadie, porque su rival había cautivado la opinión de los magistrados y del auditorio. Comprendió que estaba perdida y afrontó de lleno su falsa situación.

El jurado deliberó en seguida; Friné debía ser expulsada de la ciudad, y cuando le comunicaron la sentencia, dejó caer su túnica y mostró su cuerpo como un mármol pentélico, diciendo a los jueces: "He amado y amo a un hombre célebre, le he servido de modelo para la Venus de Milo, que todos reverenciáis; si he cometido una falta, bien está el castigo, yo sabré sufrirlo, pero en mi destierro tendré el consuelo que adoraréis siempre la obra de Praxiteles, porque si él ha sido el escultor, he sido yo quien se la ha inspirado y compartiré siempre con él la gloria y la admiración de todas las razas y de todos los tiempos".

Jueces y pueblo, al contemplar la pureza de aquellas líneas hechas carne y la sinceridad de aquellas palabras, revocaron la sentencia. Friné fué sacada en triunfo y proclamada en el Partenón, al pie de Palas Atenea, como la encarnación del genio y de la belleza griegos.

Minerva, la diosa de la Sabiduría, había sido derrotada por Friné, la diosa de la Belleza y del Amor.

*Zoilo HERMOSO*



—Tú no estudias como los años anteriores y no tendrás premio.
—Y... papá...
—Es una vergüenza: ¡el cerdo y el toro que presenté en La Rural acaban de obtener gran premio y medalla de oro!

# La Prensa Japonesa y las Leyes de California

Los periódicos japoneses, por lo menos aquellos que se publican en la lengua inglesa, no parecen tan inclinados a protestar de la exclusión de los súbitos japoneses en el Estado de California, como de que se establezcan diferencias humillantes en contra de los japoneses que han residido largo tiempo allí. Así leemos en un semanario publicado en Kobe:

"No hay necesidad de discutir el derecho de un estado a determinar qué clase de inmigrantes desea recibir en su territorio y qué clase desea excluir de éste. Parece que desde el punto de vista de la política práctica tenemos que reconocerle a los estados ese derecho. El Japón lo reclama también, y las restricciones que regulan la entrada de los norteamericanos en el territorio japonés son más o menos iguales a las que regulan la entrada de los japoneses en los Estados Unidos. El pueblo japonés no acudiría a recibir con los brazos abiertos a un grupo de jornaleros y de agricultores norteamericanos que deseara establecerse en el Japón. No hace mucho que tuvimos ocasión de deportar a un gran número de chinos, y el terremoto nos sirvió de pretexto para deportar a muchos otros. Pero esto no es todo. Con frecuencia tenemos motivos de lamentar lo poco liberales de las leyes relativas a la terratenencia en el Japón. La tendencia general, sin embargo, aunque muy lenta, se orienta hacia la liberalización de leyes.

El mismo colega procede entonces a informarnos de que en California las cosas son diferentes, porque en otros días los japoneses eran muy bien recibidos en grandes números, y podían adquirir tierras sin ninguna dificultad, y añade:



CALOR DE CUENTA
— En casa hay 56 grados.
— ¡Imposible, doña Rosa!
— ¡Sí! 20 en el dormitorio, 15 en la cocina y 21 en el comedor...

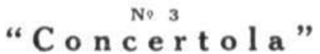
"Muchas veces hemos tenido ocasión de criticar la política de los cónsules japoneses, que insistían en que los inmigrantes japoneses inscribieran a sus hijos en los consulados como súbditos del Japón, lo cual ha sido siempre una fuente de desventajas y malentendidos. Más tarde, los cónsules han visto la imprudencia de ese proceder, y hoy le aconsejan a los japoneses residentes en los Estados Unidos que le permitan a sus hijos disfrutar de las ventajas de la ciudadanía norteamericana a que, según la Constitución, son acreedores por derecho de nacimiento. Esto ha contribuido a crear los presentes desacuerdos, pero no justifica la nueva legislación del Estado de California. Las leyes que regulan la terratenencia en el Japón son, como hemos dicho antes, poco liberales, pero ahora es imposible decir que sean menos liberales que las de California. Al extranjero que se quejare de la incapacidad de ser terrateniente en el Japón, no hay más que señalarle que, con el sólo hecho de formar una compañía, en la que su propia esposa puede ser un único socio, queda capacitado para poseer tierras. El sistema dista mucho de ser enteramente satisfactorio, pero comparado con las leyes de California es un modelo de liberalismo".

# 3 notables modelos
## que satisfacen y están al alcance de todo el mundo!

Nº 3




Nº 3



**"Concertola"**

en fina madera. Mide 36 ½ × 40 × 19 cm. Gran motor suizo. Membrana extrasonora. Con 200 púas y embalaje gratis, a **$ 35.-**

Nº 402

**Grafófono Bijou.**

Caja de metal imitando madera. Motor reforzado. Membrana extrasonora, con 200 púas y embalaje gratis, a . . . . . . **$ 10.-**







Nº 458

**Gran modelo de reciente creación!**

Caja a caoba, con tapa. Mide 39 × 39 × 31½ cm. Preciosa reja calada. Potente motor suizo. Membrana de concierto. Con 200 púas y embalaje gratis, a . **$ 65.-**

Otros modelos hasta $ 4.500

*Catálogos remitimos gratis.*

# CASA AMERICA
·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires



# MENTIDERO LITERARIO



**LA ESPOSA DE PAUL CLAUDEL NO QUIERE SABER DE POESIA**

Cuando madama Claudel llegó a los Estados Unidos, los repórteres yanquis la acribillaron con preguntas respecto a su esposo, particularmente sobre la forma que tiene de conciliar sus deberes de embajador con sus trabajos literarios.

La esposa de Claudel ha declarado que el poeta no conoce el descanso. Es diplomático, y diplomático asiduo, a partir de las nueve de la mañana. Por la noche, hasta una hora avanzada, con frecuencia hasta que amanece, trabaja como escritor.

Madama Claudel ha hecho aún una declaración más importante a los periodistas: No participa, en manera alguna, de la pasión artística de su esposo, y hasta lamenta que la literatura le quite las horas de descanso y sueño que harto necesita.

**EMILIO ZOLA SACABA DIEZ EN RELIGION**

Un curioso investigador ha revisado los archivos del liceo francés de la ciudad de Aix. En los polvorientos registros ha hallado detalles verdaderamente curiosos. Por ejemplo, Paul Cézanne, el revolucionario pintor, resulta que fué un excelente alumno que, a partir del quinto curso, acaparó los premios de latín, griego, física y química. En cambio, para los de religión e historia sagrada, el que no tenía ni admitía rivales era Emilio Zola.

**BERNARD SHAW HACE EL ELOGIO DE UN REY**

Bernard Shaw, que acaba de merecer el honor de ver el principal papel de su *Arms and the Men* representado en Upsal por el príncipe real de Suecia, no parece haber alcanzado a aquilatar tamaña distinción.

— Yo estimo mucho al rey de Suecia — dijo, cuando se le enteró de la representación; — él, al menos, no juega más que al tenis...

Hizo un silencio y luego agregó:

— Y juega muy bien...

Se sabe que, en efecto, el rey de Suecia es uno de los mejores jugadores europeos.

**"KIM" SALVO LA VIDA DE UN SOLDADO**

El "cotagge" de Rudyard Kipling, en el Sussex, está colmado de objetos preciosos y curiosos obsequiados al maestro por sus admiradores.

Uno de los más venerados y estimados por Kipling es un ejemplar de la traducción francesa de *Kim*, que, en lamentable estado, aparese perforado de lado a lado.

El escritor recibió el volumen de un soldado de la legión extranjera, quien, en el frente, lo guardaba en un bolsillo de su chaquetilla. Un día *Kim* sirvió de impedimento a una bala que hubiera dado cuenta del legionario admirador del gran Kipling.

**LAS MASCARAS DE PIO BAROJA**

Pío Baroja ha publicado una novela titulada *Las máscacaras ensangrentadas*. En Madrid, un librero, para hacerle propaganda, adornó su escaparate con unas caretas alusivas. Pero, fallándole los cálculos, más de un cincuenta por ciento de las personas que entraron en la librería, lo hicieron interesándose por las caretas.

— ¿Vende usted caretas?

— ¡No, señor! ¡Libros! Novelas de Baroja...

El librero, en un rasgo de curiosa pedagogía, ofreció a uno de los que preguntaron, *regalado*, el libro de Baroja, en vez de las caretas.

— Eso no nos sirve para nada — le contestó, indignado, el presunto cliente.

**UNA NUEVA LOBA ROMANA EXISTE EN FRANCIA**

La loba que amamantó a Rómulo y Remo tiene una estatua y ha conquistado mundial admiración. ¿No merece también otra consagración broncínea la brava campesina francesa que antaño amamantó, con igual solicitud, a dos pequeñuelos que en el presente se llaman Caillaux y Dubois, este último arzobispo de París?





# Don Amadeo

En 1870, una vez constituida de nuevo España, tras el derrocamiento de doña Isabel II, se trató de buscar otro rey. De los diversos candidatos quien tuvo al fin la preferencia de los hombres del gobierno fué el hijo segundo del rey Víctor Manuel II, de Italia, don Amadeo. Este príncipe tenía veintiséis años; había sido admirablemente educado y había viajado por toda Europa. Había hecho armas en la campaña por la unidad de Italia, como jefe de una legión, y había sido herido en Custoza. El 67 se había casado con la princesa de la Cisterna, doña María Victoria.

Cuando le ofrecieron la corona, la rehusó, Víctor Manuel lo obligó a aceptar, y con esta base, el año 1870, hace pues, cincuenta y ocho años, fué admitida su candidatura por las cortes españolas. Estuvieron a su favor 191 diputados, de 311 votantes. Los 120 restantes estuvieron muy divididos, entre la república y varios pretendientes al trono.

Una comisión fué a Italia a conducir a Madrid al nuevo soberano. Este desembarcó en Cartagena del Levante el 30 de diciembre, para sufrir un desengaño, pues supo que tenía muchos elementos en su contra, empezando por los católicos, que no podían mirar bien al hijo de quien acababa de arrebatar a los papas el gobierno temporal; los republicanos lo miraban mal, por el hecho de ser rey; los monárquicos de la izquierda tampoco lo veían con entusiasmo, porque en ese grupo, compuesto de partidos afines, éstos se hacían cruda guerra; la nobleza española, fiel a doña Isabel, le hacía el vacío al rey y el pueblo no lo quería por ser italiano. Prin, jefe liberal que se había empeñado en la candidatura de Don Amadeo y estaba resuelto a sostener la nueva situación, fué asesinado en vísperas de llegar a España la regia comitiva. Diferentes políticos de la extrema izquierda encabezaron el ministerio y con una serie de dificultades internas y externas, trascurrieron los años 71 y 72. A la guerra de Cuba se sumó la carlista; hubo además un pronunciamiento por la federación en Galicia y se atentó en Madrid contra la vida del monarca. Por todas partes se le hizo el vacío a Amadeo, que había formado la resolución de gobernar con gran amplitud o abdicar; el partido Liberal que encabezaba Sagasta lo había abandonado, y el Radical, de Ruiz Zorrilla, que formaba el gabinete, no le era leal. En esa situación, vino la renuncia del trono, el 11 de febrero de 1873, y acto seguido se proclamó la República.

Vuelto a Italia el ex rey, falleció en 1890.




LA SUERTE

*La res.* — ¡Qué "yeta"! ¡Y yo que he comido trébol de cuatro hojas durante todo el verano!



# RECORDACION DE ARGENTINOS ILUSTRES

## MARTIN GARCIA MEROU

Vivió errante: así al menos lo confesó él mismo escribiendo sus impresionantes páginas en que, además de hacer gala de pulcra ética literaria, supo, con extraordinaria maestría, dar a las narraciones el más vivido interés. Erró, pero no como pudiera interpretarlo la simple acepción del vocablo, sino que sus andanzas tuvieron todos los halagos de una brillante actuación, y los honores que sabía captar su espíritu correctísimo, fino y culto.

Ocupó García Merou gran trecho de su vida en las cosas de nuestra diplomacia, prestando los servicios de su talento, y coadyuvando con sus ideas a la organización de la carrera diplomática, y aportando a la ciencia sus conceptos de ciudadano y de maestro.

Al trasluz de sus cuantiosos y bellos escritos adivínase la existencia de un gran temperamento, más amigo de los encuentros con el azar de la vida, que predispuesto a las intangibles severidades de la casaca galoneada. Sin embargo, entre tales cualidades, sostuvo siempre muy en alto la cimera de un gran temperamento caballeresco y de una pulcritud humana verdaderamente envidiables.

Nació, estudió bachillerato y se graduó en derecho, en Buenos Aires. A los diez y ocho años apareció como poeta con poesías dispersas que en 1882 fueron reunidas en volumen; y, simultáneamente, sentó plaza como uno de los prosistas más aptos de su tiempo, realizando labor seria en los estudios políticos, la crítica, los comentarios y crónicas de orden literario y los ensayos de fibra sociológica. Joven aún, ingresó en la diplomacia, contando ya con bien cimentado prestigio de escritor en nuestro país y en el resto del continente americano. Tuvo destacada y eficaz actuación como ministro plenipotenciario ante diversos gobiernos de América, incluso en Washington, desde cuya posición vino a la patria para ocupar la cartera de Agricultura en la presidencia del general Roca; y, al cumplir este mandato de honor, marchó a Berlín, otra vez como plenipotenciario, permaneciendo allí hasta la hora de su fallecimiento.


García Merou en traje de plenipotenciario argentino.

García Merou supo aprovechar admirablemente las enseñanzas de sus viajes, acervo que le dió innumerables temas para escribir los más interesantes relatos que las letras de entonces registran. Entre sus obras de mayor difusión se citan "Poesías", 1870-1885; "Impresiones", 1884; "Estudios Literarios", 1884; "Libros y Autores", 1886; "Perfiles y Miniaturas", 1889; "Juan Bautista Alberdi", 1890; "Recuerdos Literarios", 1891; "Confidencias Literarias", 1894; "Estudios Americanos", 1900; "El Brasil Intelectual", 1905.

A través de toda la actuación tan rápidamente bosquejada fué García Merou una figura eminente, austera, proverbial. Un representante clásico y legítimo de la "porteñidad" en su fina y social acepción. Y, sobre todo, un idealista, un patriota y un hombre amante de la estética en todas las formas de la vida.

Dejó de existir a los cuarenta y tres años de edad, el 18 de mayo de 1905, en la capital de Alemania.

DAVID URIEL




Si tiene que acercarlo o retirarlo mucho de sus ojos es que su vista no está bien.

TOME LAS COSAS A TIEMPO, VEA A UN OCULISTA

Desde cualquier punto que usted se encuentre CONSULTENOS antes de encargar los CRISTALES para sus

# LENTES O ANTEOJOS

Se dará cuenta que

COBRAMOS PRECIOS RAZONABLES

y tendrá la SEGURIDAD de tener los CRISTALES que su Médico Oculista le ha prescripto.

## AFICIONADOS FOTOGRAFICOS

En nuestro INMENSO SURTIDO encontrarán siempre todo lo mejor que se produce en APARATOS FOTOGRAFICOS y ACCESORIOS a PRECIOS MUY CONVENIENTES.

En el DIA hacemos REVELACIONES y COPIAS en papel BRILLANTE o MATE.

PRIMER INSTITUTO OPTICO-OCULISTICO

# LUTZ, FERRANDO Y Cia

CASA CENTRAL **FLORIDA 240** BUENOS AIRES

Sucursales en la Capital: Callao 134 - Rivadavia 6879 - Cabildo 1916

Sucursales Interior: Rosario - Córdoba - Santa Fe - Tucumán - La Plata - Mar del Plata - Avellaneda



## DE LA VIDA ACTUAL EN RUSIA

# ESPECULADORES

Cerca del río surgieron unos cuántos hombres y se formó un grupito.

Estaban en línea. Colocaban las manos sobre la frente y miraban a lo lejos.

—¡Ah, un pez! — grita uno, todo entusiasmado.

—No, no es pez — le replica otro.

—¡Deje, hombre! ¿Cómo puede usted afirmar que no es pez, si le veo la cara como se la veo a usted?

—¿Un pez tiene cara?

—¿Y qué tiene?

—¡Un hocico!

—Bueno, es lo mismo. La cuestión es que veo cómo se dirige a la costa, y en seguida podremos pescarlo.

—¿Sí? Dígame, entonces... ¿No reconoce usted qué clase de pez es?

—Sí, lo reconozco. Es una carpa. Muy grande.

—¿Qué dice usted? ¿Qué precio tienen las carpas hoy?

—Uno y cuarto.

—¿No me puede decir lo que pesa?

—Por lo menos, 15 kilos.

—¡Quince kilos! ¡Buena mercadería!

De atrás suena una voz:

—¡Lo compro!

—¿Qué compra usted?

—Todo el pez. Ochenta el kilo. Con cola y escamas.

—¡Doy noventa, con la cola!

—¡Ochenta y cinco, sin cola!

—¡Qué vivo! ¡Noventa, sin cola!

—¡Eh, Chavkin — se enfurece uno, — qué costumbre tiene usted de alzar el precio! ¡Así no se porta un comerciante decente!

—¡Cállese, hombre, no digas tonteras! ¡Negocio es negocio! Lo colocaré sobre hielo y después lo llevaré a la feria. Podré venderlo a uno y medio el kilo.

—¡Merece una paliza por lo que dice! ¡Yo doy ochenta y seis!

—¿Con cola?

—¡Lo mismo da! ¡Doy ochenta y seis, y haga lo que quiera con la cola!

—¡Noventa y ocho!

—¡Noventa y ocho; es mío!

—¿Cómo? ¿Es acaso suyo el pez? ¡Pésquelo antes y luego pedirá precio!

—¡Es claro que lo voy a pescar! ¡Gran cosa! Primero hay que arreglar un buen precio y luego ya lo pescaré.

—¡Pero, señores! — exclamó uno. — ¿Y si no fuera pez? Se acerca... Me parece que no es.

—Esperen... déjenme mirar. ¡Cierto! ¿Quién fué el animal que dijo que era un pez? ¡Si es un tronco!

—¡Lo compro!

—¿Qué compra?



— ¡El tronco! ¿Lo vende usted?

— Sí, lo vendo. ¡Ocho y medio!

— Siete doy yo.

— No lo vendo tan barato. Usted, joven, ¿cuánto da?

— ¿Yo? Doy ocho, pero con la condición de que usted me lo lleve a casa.

— ¡Qué vivo! Solamente llevarlo resulta como un veinte por ciento.

— ¡Doy nueve, pero que me lo lleve!

— ¡Ocho, sin llevarlo!

— ¿Vuelve usted a alzar el precio?

— Los negocios son los negocios. Aquí mismo venderé el tronco a nueve y medio. ¿Quién se me asocia? ¡Mire, qué linda madera! ¡Madera seca!

— ¿Cómo puede estar seca si nada en el agua?

— Adentro está seca. No hay más que limpiarla por arriba. ¿Vende usted? Lo compro.

— Bien, lo vendo.

— ¡Trato hecho!

— ¡Eh! — grita uno. — ¿Por qué le vendió el tronco?

— ¡Es usted un tonto! En seguida se lo haremos vender, no a nueve, sino a cinco.

— ¿Quiere ser socio? ¡Déme!

— ¿Qué darle? ¡Le voy a dar por la boca! Pero... ¡Me parece que no es un tronco! Tiene cabeza, piernas... ¡Es un hombre! ¡Un ahogado! ¡Qué bromistas son ustedes! ¡Han vendido un hombre!

— ¡Cierto, es un hombre!

— ¡Parece bien vestido!

— ¡Compro! — grita uno.

— ¿Qué?

— Sus pantalones.

— Los vendo por treinta.

— Yo compro las botas. ¡Quince!

— ¡Vuelve usted a subir el precio! ¿Qué hace usted Chavkiu?

— ¡Doy cuarenta y cinco por pantalón y botas!

— ¡Espera! El hombre hace señales... Me parece que venden los pantalones y las botas de un hombre vivo.

— ¡A ver... se acerca nadando!

— ¡Parece que se ahoga! ¡Hay que salvarlo!

— ¿Para qué? ¿Es acaso un pez o un tronco? ¿Qué negocio puede hacerse con él?

— ¡Zonzos! Se puede. Al sacarlo, como estará medio atontado, podremos venderle marcos polacos, coronas austriacas, rublos rusos... El hombre es capaz de pagar buen precio.

Uno del grupo se arroja al agua. Al nadar, grita:

— ¡Eh, joven! Le vendo marcos polacos, coronas austriacas y rublos a precios ínfimos. ¿Compra?

— ¡Quédese usted con ellos — grita el hombre que se está ahogando; — tengo muchos y puedo ofrecérselos! ¿Compra usted?

— ¡Ah, es de los nuestros! — exclama el que quiso salvarlo, y se dirige de nuevo a la orilla. — ¡Que se ahogue! ¿Para qué lo queremos?




TRADUCCION DE LIEBERMANN

DIBUJOS DE REQUENA ESCALADA

# ¿Los Negros Lanzarán a los Blancos del Africa Austral?

Cuando los primeros colonos holandeses y franceses desembarcaron en el cabo de Buena Esperanza, toda el Africa austral estaba poblada por los hotentotes, raza muy inferior a la blanca, tanto física como intelectualmente.

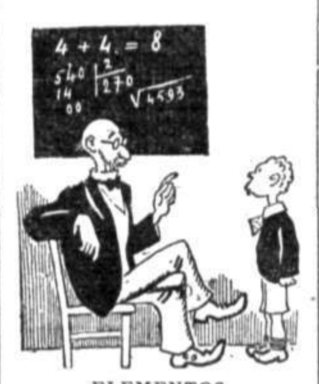
Estos hotentotes, probablemente originarios de una región situada más al noroeste, habían conquistado el Africa austral, combatiendo contra sus habitantes autóctonos, los *bushmen* (hombres de los bosques), una de las razas más primitivas que han sobrevivido hasta nuestros tiempos en el mundo entero.

Y por ello los blancos se hicieron la ilusión de que todas las razas africanas eran razas inferiores que no constituían jamás una amenaza para la supremacía de la raza blanca.

Cuando los colonos hubieron exterminado metódicamente a la mayor parte de los *bushmen*, cuando los hotentotes, huyendo a la esclavitud, hubieron emigrado en gran número hacia el noroeste, los colonos, que tenían necesidad de mano de obra, creyeron hábil hacer venir algunos cafres, raza cuyos dominios estaban entonces situados a varios millares de kilómetros hacia el norte.

Esta invitación imprudente provocó un vasto movimiento de emigración, y los cafres descendieron por millares a la Colonia del Cabo donde, por su inteligencia, su actividad y su fuerza física, sustituyeron rápidamente a los hotentotes, tanto en los trabajos agrícolas como en los trabajos urbanos.

Después de haber desalojado así a sus congéneres, los cafres la emprendieron con los obreros blancos. Los *poor whites* (los pobres blancos, o como ya se les llamaba en Santo Domingo, los *petits blancs*) desempeñaban en la Colonia del Cabo los oficios que no exigían aprendizaje...




ELEMENTOS

— ¿Cuáles son los cuatro elementos?

— El agua, la tierra, el aire y...

— A ver, a ver; ¿no sabe usted eso que causa tantos accidentes?

— ¡Ah, sí!: el automóvil...

Menos exigentes en la cuestión de los salarios, más constantes, más robustos, y por lo menos tan inteligentes como los trabajadores de raza anglo-sajona, los cafres les suplantaron progresivamente.

Pronto los "sin trabajo" blancos se contaron por millares. Y dieron buenas pruebas de su número, provocando sangrientos movimientos en 1914, en ciudades de la Unión del Africa del Sur.

Pero los cafres seguían adelante en sus conquistas económicas. En lo sucesivo se dedicaron a penetrar en el campo de *skilled labor*, es decir, de los oficios que requieren un aprendizaje e inteligencia para utilizarlo: conductores de automóviles, mecánicos, herreros, albañiles, etc.

Nuevamente millares de blancos se vieron expulsados de sus empleos y todos recuerdan los acontecimientos a que dió origen ese hecho.

Terminada la guerra y reforzada la organización proletaria sud-africana, continúa la expansión del obrero cafre que puede tener una alta importancia política dentro de algunos años.

¿No estará próximo el día en que, así como han expulsado a los trabajadores blancos, expulsen a los funcionarios administrativos de la raza blanca y los sustituyan por funcionarios de su color?



Apareció!
EL NUEVO CATALOGO GENERAL N.º 12
La más notable guía de consulta y verdadera enciclopedia de
Radiotelefonía Moderna
Contiene un conjunto sensacional y seleccionado de Aparatos y Accesorios de alta calidad, en que se encuentra reunido lo
MAS NUEVO, MAS EFICAZ y MAS PRACTICO a los precios MAS BARATOS.
Pida en seguida el ejemplar que está reservado para usted.
LO ENVIAMOS ABSOLUTAMENTE
GRATIS
B.M.
Catalogo General
CASA
MAIPU 669. Bs. AIRES
COMPLETO
$395.
6 AUDIONES MONO-CONTROL
COMPLETO
$300.
$26.
B. Magdalena
MAIPU 669 - Bs. Aires
y RIVADAVIA 2730
Indíquenos su domicilio y le informaremos acerca del Radio - Receptor más eficiente que usted necesita.
NO COMPRE SIN CONSULTAR ANTES EL NUEVO CATALOGO
QUEDARA USTED ASOMBRADO
$46
ELIMINADOR
$0,75
$2.25
$0,95
23 PLACAS
$3.95
$2.
BATERIAS

# A PUNTA DE LAPIZ, POR MACAYA



Nº 20331

Nº 20340

Nº 20328

# Ponchos y Encerados

**La estación de los fríos intensos y las fuertes lluvias está próxima. Es ahora cuando Vd. debe pensar en la necesidad de abrigarse y protegerse contra el mal tiempo.**

**Para el hombre de campo tiene siempre "ROVEDA" un stock permanente de PONCHOS de abrigo en todos los tamaños y calidades. Y para el que trabaja a la intemperie posee, también, gran variedad de ENCERADOS cómodos, prácticos y resistentes a las lluvias más fuertes.**

Nº 20328. — Riquísimo PONCHO redondo, de fino paño castor azul, forrado en tartán de lana . . . . . . . $ **120**

Nº 20331. — PONCHO o MANTA de abrigo, desde pesos 35.— hasta . . . . . . . . . . . . . . . . $ **6.30**

Nº 20340. — TRAJES ENCERADOS, negros o amarillos . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . $ **13.-**

***Gran surtido de PONCHOS, CAPOTES y DELANTALES ENCERADOS.***

*Los pedidos del interior se despachan en el día.*

—

Envíos
**contra reembolso**

—

*Solicite catálogo.*

—

NUESTRA ROPA NO SE DESCOSE




CALLAO esq. CANGALLO

Antes: DEFENSA 818 - Buenos Aires

U. T. 38, Mayo, 2058-2059

# Don Quijote Vencido

Don Quijote, maestro de la locura razonable y la sublime cordura, tiene en su historia una página que aquí es oportuno recordar. ¿Y habrá de él acción o concepto que no entrañe un significado inmortal, una enseñanza?

¿Habrá paso de los que dió por el mundo que no equivalga a mil pasos hacia arriba, hacia allá donde nuestro juicio marre y nuestra prudencia estorbe?... Vencido Don Quijote en singular contienda por el caballero de la Blanca Luna, queda obligado, según las condiciones del desafío, a desistir por cierto tiempo de sus andanzas y dar tregua a su pasión de aventuras. Don Quijote acata el compromiso de honor.

Resuelto, aunque no resignado, toma el camino de su aldea. "Cuando era, dice, caballero andante, atrevido y valiente, con mis obras y con mis manos acreditaba mis hechos, y ahora, cuando soy escudero pedestre, acreditaré mis promesas". Llega con Sancho al prado donde en otra ocasión había visto a unos pastores dedicados a imitar la vida de la Arcadia, y allí una idea levanta el ánimo del vencido caballero, como fermento de sus melancolías. Dirigiéndose a su acompañante, le hace proposición de que mientras cumplen el plazo de su forzoso retraimiento, se consagren ambos a la vida pastoril, y arrullados por música de rabelas, gaitas y albogues, concierten una viva y deleitosa Arcadia en el corazón de aquella soledad. Allí les darán sombra los sauces, olor las rosas, alfombras de mil colores matizadas los extendidos prados, aliento el aire claro y puro, luz la luna y las estrellas, a pesar de la obscuridad de la noche, gusto el canto, alegría el lloro, Apolo versos, el amor contento, con que podrán hacerse eternos y famosos, no sólo en los presentes sino en los venideros siglos. ¿Entiendes la trascendental belleza de este recuerdo?

La condena de abandonar por cierto espacio de tiempo su ideal de vida no mueve a Don Quijote ni a rebelión contra la obediencia que le impone el honor, ni a la tristeza quejumbrosa y baldía, ni a conformarse en quietud trivial y prosaica. Busca la manera de dar a su existencia nueva razón ideal. Convierte el castigo de su vencimiento en proporción de gustar una poesia y una hermosura nuevas.

Propende desde aquel punto a la idealidad de la quietud, como hasta entonces había propendido a la idealidad de la acción y la aventura.

*José Enrique Rodó*



—¡Este es el tigre que se come un chancho entero!
*La dama* (a su esposo). — ¡No te acerques, Epaminondas!

# Grandes Almacenes de Muebles

brinda ahora novedosas creaciones

EN
COMEDORES
DORMITORIOS
Living-Rooms, etc.

Nuevas OFERTAS
Nuevas CONCEPCIONES
Nuevos PRECIOS

¡TODO SORPRENDENTE!



CAMA DE BRONCE, modelo 75, barrotes cuadrados, retorcidos, arcos de una sola pieza, elástico metálico Imperial, acabado color brillante o mate.

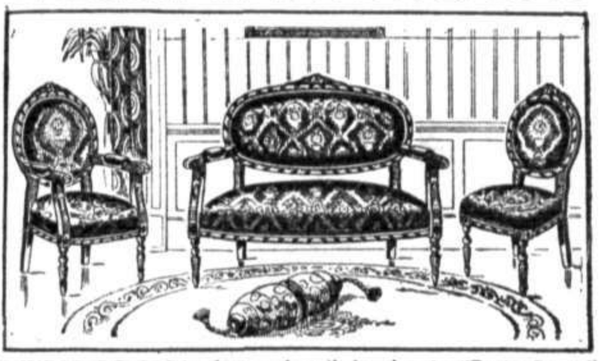
| | | | |
|---|---|---|---|
| De 1 plaza, | mts. | 0.90×1.90. | $ 130.— |
| " 1½ " | " | 1.05×1.90. | " 155.— |
| " 2 " | " | 1.38×1.90. | " 190.— |



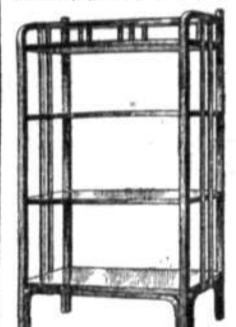
VESTIBULO estilo Jacobino, tapizado en lampás de seda de variados y novedosos colores, asientos movibles, lustre ahumado. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, amplia percha con luna biselada y ganchos de bronce, 1 mesa forma octagonal y 2 sillas. El juego completo de las 7 piezas, a . . . . . . . . . . . . . . . . $ **290.-**



SILLON MORRIS, esmerada construcción, en roble norteamericano, respaldos inclinables a varias posiciones, tapizado en cuero búfalo, colores variados, a . . . . . . . $ **60.-**



JUEGO DE SALA, de nogal, tallado, dorado "Paris Citron" y tapizado en finísimo lampás de seda, colores a elección. Compuesto de: 1 sofá, 2 sillones y 6 sillas, a . . . . . . . . . . . . . . . . $ **320.-**



ESTANTE BIBLIOTECA, en roble o caoba, artículo importado, ancho metros 0.80× 1.20 de alto, $

**$ 48.-**




CORRIENTES 1170
BUENOS AIRES

# Brujas y Brujos

En la "Revista Hispano-Africana", inicia un africanista muy competente, el señor Martínez Pajares, una serie de estudios sobre sociología marroquí. Los buenos propósitos — dice — que se mostraron al proponer una organización para el servicio de intérpretes en el ejército de Africa, incluyendo sociología entre las materias de las respectivas oposiciones, se frustraron al redactar el cuestionario, pues no hay en él un solo tema de sociología. En su laudable y patriótico deseo de subsanar esa omisión, el señor Martínez Pajares se propone hablar de los hechos colectivos marroquíes, comenzando por ocuparse de los brujos y las brujas. Afirma que Francia ha trabajado con diligencia en la obra de renovar los elementos sociales marroquíes en sentido laico y que hay que distinguir, para estudiar el movimiento laicista, lo estrictamente musulmico de lo africano, porque aun cuando hay coincidencias de fondo entre ambos no forman igualdad perfecta las referencias que han llegado hasta nosotros procedentes de las civilizaciones arábiga y berberisca. En la Arabia premahometana había más brujas que brujos. Del arte adivinatorio se conservan noticias más precisas. La filosofía comparada ha descubierto ciertas concomitancias entre el hebreo, el árabe y el éuskaro: en árabe "jakim" equivale a brujo, adivino, sabio y juez; al adivino se le llama también "kagim", denominación aplicada a Mahoma por sus contemporáneos. En hebreo, la palabra "kogem" significa también adivino y sacerdote, y en vascuence, "jakim" significa "sabiduría". Las adivinas — kagima — fueron muy apreciadas; y recuerda Martínez Pajares que para solucionar la cuestión promovida entre los korcixitas al abuelo de Mahoma sobre la posesión del pozo de Zem-Zem, acordaron ambos litigantes apelar en última instancia al juicio de una kagima de Siria. Entre el adivino y el brujo hay un grado intermedio representado por el "Aif", semejante, según algunos, al moderno saludador. Los brujos y las brujas, antaño muy numerosos e importantes en Marruecos, han perdido mucha notoriedad. Juan León el Africano, los clasificó, describiendo sus costumbres allá en el siglo XVI. Todavía existen en el norte de Africa tipos de ese ejemplar de bruja maligno que hace "mal de ojo" a los niños. En cuanto a las profetisas refiere Procopio en un pasaje de su obra de "Bello vandálico" que entre los moros se prohibía a los hombres actuar de adivinos, pero que algunas mujeres, después de ciertas iniciaciones y prácticas sagradas, profetizaban sobre el porvenir, inspiradas por el espíritu divino. En Marruecos se cree al brujo un ser adornado de inmunidades y notas características y personalísimas, por ejemplo, que las brujas arrojadas al agua no van al fondo, y se hace mención de esta creencia en el libro "El Aghani".



INVITACION

*La voz del teléfono.*—¡"Véngase como esté! No tiene para qué vestirse"...



ESTA PROHIBIDA LA MENDICIDAD

— ¡Apuesto a que lo han agarrado a usted tendiendo la mano!

## L. C. Smith
### *Silenciosa*

La única con municiones de acero en todas sus partes vitales, (15 en cada barra de tipos, 636 en total). En suavidad de funcionamiento, silencio, velocidad y solidez, no ha sido igualada aún.

AGENTES Y DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS:

626-SARMIENTO-630
FLORIDA-286

# Pratt & Cia.

*Agentes en todas las localidades del interior*

Sucursal CORDOBA:
9 de Julio, 40






# MOTIVO - DOMINGVERO DE "CHVPPING-HOVSE"

ESCENARIO: una de las tantas "aguadas" que menudean en esta benemérita metrópoli, "quitas penas" radiolificado. Abundancia de "cortados" en las dos acepciones del vocabio porteño: en especie líquida y en situación monetaria fronteriza con la insolvencia.

.............................................

En este momento los caballos salen a la lista.

.............................................

El 8, *Toronja,* no correrá en la tercera por no entrar en peso la nariz de Ardouin.

.............................................

Empieza a llover. Un italiano recién llegado, despliega en la perrera un paraguas color verdolaga como para cobijar a Firpo, Monte Munn y Cámpolo.

.............................................

*¡Qué Peine!,* favorito en la primera cotización. . .

.............................................

Trancal, gran aperitivo. Trasmite T. V. O., Radio Perrera, estación Los Patos, Buenos Aires.

.............................................

Si es usted buen diente y amigo de la buseca, no deje de caer en la trattoria "El O'Balilla Primitivo", situada frente al Mercado de Abasto Proveedor. Abierta día y noche. No olvide que un buen plato de buseca levanta el espíritu del *burrólogo* más aporreado. Aceites nobles, pastas aristocráticas y quesos de abolengo. Atendida personalmente por su dueño. Su mujer amasa los domingos. Importación directa de Provolone. Anote: trattoria "El O'Balilla Primitivo", frente al Mercado de Abasto, abierto día y noche. Trasmite T. V. O., Radio Perrera, estación Los Patos, Buenos Aires.

.............................................

Los caballos se acercan a las cintas, y el largador, señor Miñones, se encanuta en su impermeable.

.............................................

Sonó la campana y subió la colorada.

.............................................

*Tenorín* dificulta la largada. El starter señor Miñones ensilla el picazo. *Black Peper* le tira un tarascón a *Turtells,* y *Tenorín* se le declara a *Pamela.* El largador gesticula y mueve los brazos a manera de molino de viento. Parece que va a aplicar multas a la marchanta.

.............................................

—Un cortado, mozo.

—Otro para mí.

—¡Dos cortados!

.............................................

Largaron.

.............................................

—Medio blanca y un naranjín. ¡Marche un sandwich caliente al baño de María! (Especialidad de la casa. Conste).

.............................................

*Tormenta* en la punta.

.............................................

*Platense, Nacianito* y *San Isidro* van en la misma línea, detrás del puntero.

.............................................

*Tenorín,* gentilísimo, deja pasar a *Pamela.*

.............................................

*Spaghetti* se recuesta violentamente sobre *Estofado,* y por poco no hace saltar al jockey Cuchi del plato de su montura.

.............................................

Doblan el codo.

.............................................

—¡Mozo: otro whisky!

.............................................

*Tormenta* amaina.

.............................................

*Tenorín* se desprende fácil y *Nacianito* detrograda revoleando la cola.

.............................................

*¡Recorcho!* atropella del fondo y pasa como bala a *Platense.*

.............................................

Primero, el 3, *Tenorín;* segundo, el 12, *¡Recorcho!;* tercero, el 13, *San Isidro,* y cuarto, el 17.

.............................................

Sport aproximado del ganador: 9.05. Trancal, el rey de los aperitivos.

.............................................

Hubo reclamo en el comisariato. El jockey de *Spaghetti* negó que le hubiera arruinado el *Estofado* a su colega Cuchi.

.............................................

Salen los caballos de la tercera a la cancha.

.............................................

—Dos cortados, mozo.

—¿Otro para usted? ¡Tres cortados!

MARTIN MARTIRENA




**MODELO Nº 110**
En cabritilla gris perla con aplicaciones cabritilla negra, beige tostada con aplicaciones marrón, y marrón claro con aplicaciones beige. Taco 6 ½.

**MODELO Nº 113**
En cabritilla marrón clara con aplicaciones beige tostada. En cabritilla charolada con aplicaciones becerro mate. Taco 6 ½ recto.



**PRECIO UNICO**
**$ 14.90**



**MODELO Nº 510**
En oscaria extranjera, color y negra. En gun-metal extranjero, color y negro. En cabritilla charolada.

**MODELO Nº 505**
En oscaria extranjera, color y negra. En gun-metal extranjero. color y negro.

TODO lo que Vd. observa en las demás personas es observado por ellas en Vd. misma. Nada escapa a los ojos de quienes la ven en el teatro, en el cine, en la calle o en su propia casa. En cuanto a los hombres, ¿no lo ha notado Vd.?, pasean la mirada sobre las mujeres, como en un campo visual y lo recorren. Obsérvelo y se explicará entonces que el calzado y las medias sean las prendas de vestir que más preocupa en la actualidad a señoritas y a caballeros. Esto le dará asimismo la clave del incesante crecimiento de PALMA y de sus ventas realmente formidables. Es que en sus establecimientos se vende el calzado más fino y más lujoso de Buenos Aires, y las medias de seda incomparables por su distinción y calidad.

*Medias de seda para señoras, de las marcas GHEISA, HIMALAYA, HOLEPROOF, KAYSER, PALMA, PHOENIX y RUBY - RING, en su calidad máxima.*

*Precio único $ 5.50 el par.*

*Solicite Catálogo de Verano Nº 34*

**Casa Palma**
BUENOS AIRES – ROSARIO

CASAS DE VENTA:
**C. PELLEGRINI, 54**
(Administración)
**FLORIDA, 436**
**FLORIDA, 130**
**ESMERALDA, 384**
CASA EN ROSARIO:
**SAN MARTIN, 835**

PARFUMERIE

# L.T. PIVER

PARIS

He aquí tres exquisitos perfumes que satisfacen el gusto de las personas más distinguidas.

## FETICHE

POLVO. La caja . $ 2.—
EXTRACTO. El frasco $ 6.—
LOCION. El frasco. $ 3.50

## FLORAMYE

POLVO. La caja, a pesos. . . . . 2.—
LOCION. El frasco, a pesos. . . . . 2.70




## POMPEIA

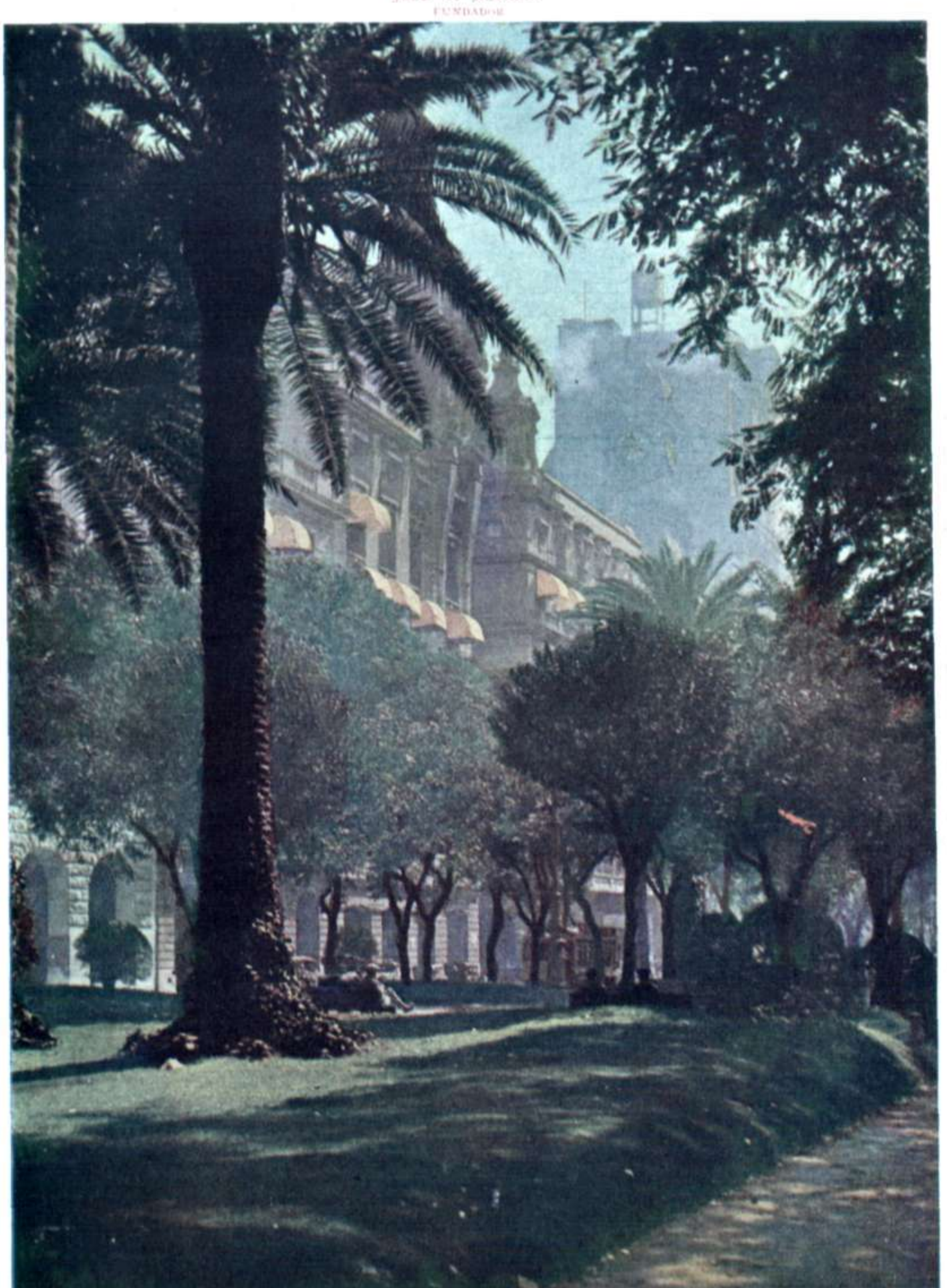
POLVO. La caja, a pesos. . . . . 2.—
LOCION. El frasco, a pesos . . . . . 2.70

Polvos en los tonos: BLANCO, RACHEL, ROSA, OCRE y NATURAL.

AÑO XXXI BUENOS AIRES 28 DE ABRIL DE 1928 Nº 1543

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



# RINCONES PORTEÑOS

## PASEO LEANDRO N. ALEM

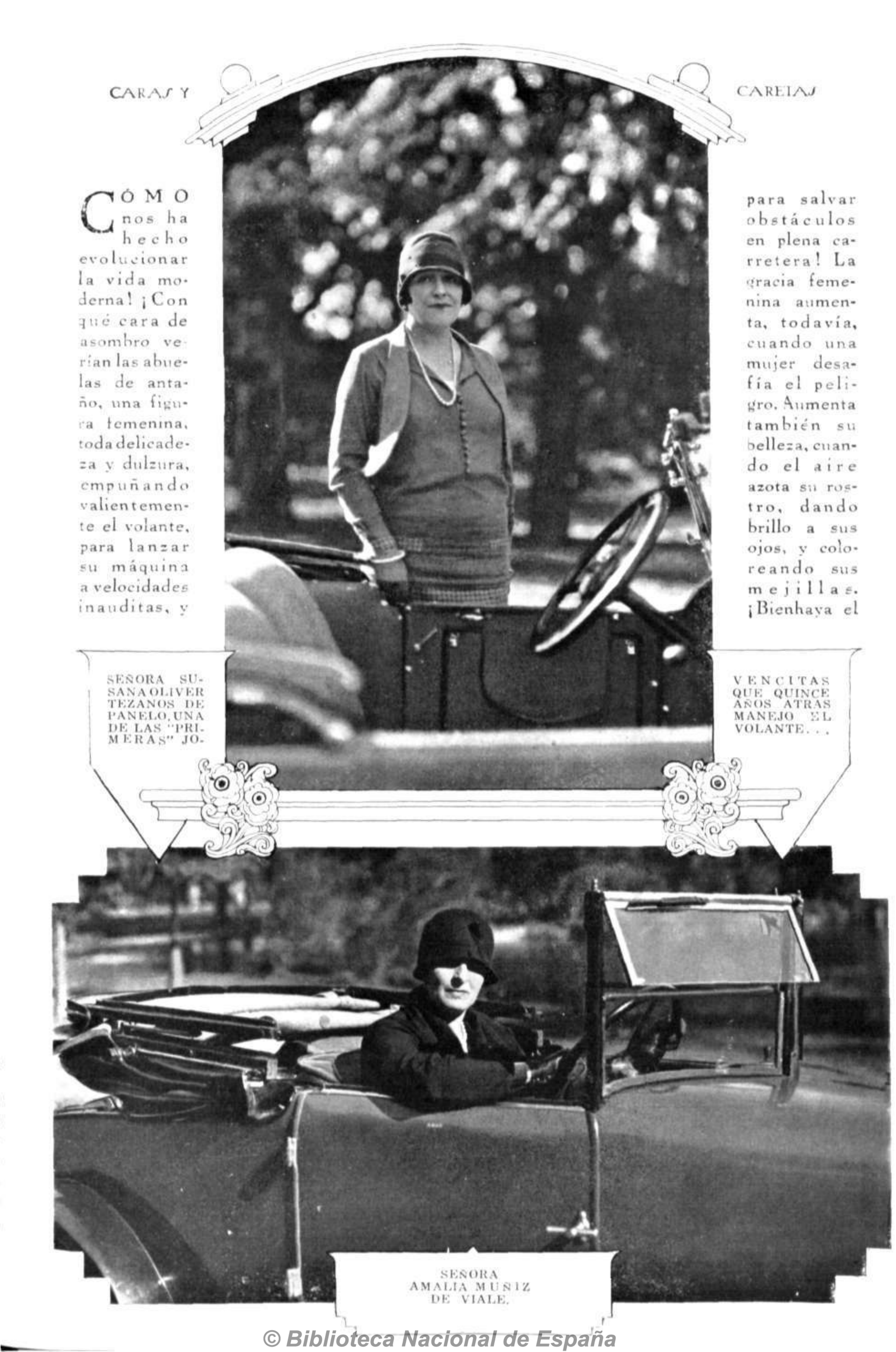
Es como un paisaje mental, medianero entre la realidad y el ensueño, este rincón propicio a la manía errabunda. Es jardín levantado sobre limo, acera solitaria de la Buenos Aires ruidosa. Al fondo, aneblándose, la colmena estremecida de inquietud neurasténica. En primer plano, los caminos que, sin conducir a ningún punto, llevan a lo irreal. Entre lo cercano y lo distante, la fronda donde se enredan ilusiones contrarias, el límite de dos mundos opues[...] el [...]rioso y el vagabundo.



# La mujer y el automovilismo

LA época moderna impone a la mujer una actividad diametralmente opuesta a la de los tiempos pasados; y a fe que es hermoso contemplar una figura femenina manejando hábilmente un automóvil.

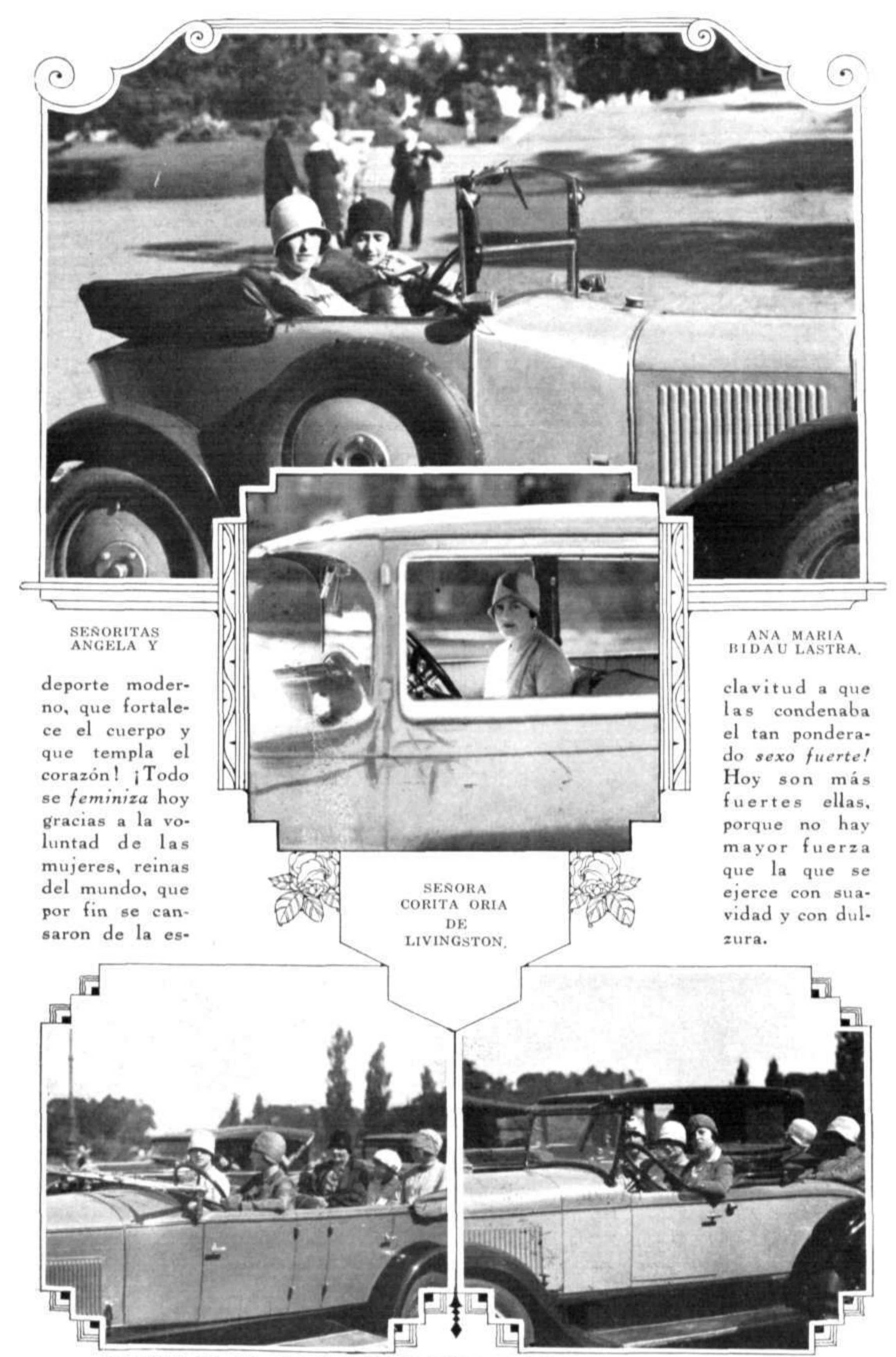
Sin embargo, ya no llama la atención admirar una mujer sentada al volante, y, como la figura que engalana esta página, son muchas las jóvenes de nuestra aristocracia que saben guiar sus coches. Acompaña en esta fotografía a la señorita Inés Moreno del Campo la señorita Cloti.de Israel, y ambas sonríen al objetivo, seguras de su propio encanto.



CÓMO nos ha hecho evolucionar la vida moderna! ¡Con qué cara de asombro verían las abuelas de antaño, una figura femenina, toda delicadeza y dulzura, empuñando valientemente el volante, para lanzar su máquina a velocidades inauditas, y para salvar obstáculos en plena carretera! La gracia femenina aumenta, todavía, cuando una mujer desafía el peligro. Aumenta también su belleza, cuando el aire azota su rostro, dando brillo a sus ojos, y coloreando sus mejillas. ¡Bienhaya el

SEÑORA SUSANA OLIVER TEZANOS DE PANELO, UNA DE LAS "PRIMERAS" JOVENCITAS QUE QUINCE AÑOS ATRÁS MANEJÓ EL VOLANTE...

SEÑORA AMALIA MUÑIZ DE VIALE.



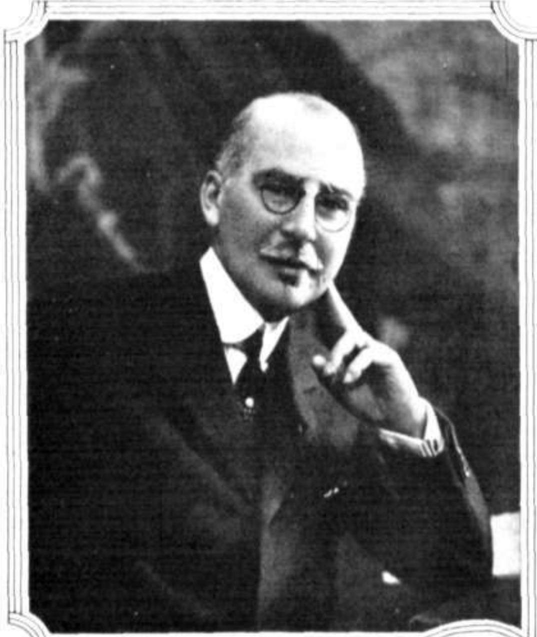
SEÑORITAS ANGELA Y

ANA MARIA BIDAU LASTRA.

SEÑORA CORITA ORIA DE LIVINGSTON.

deporte moderno, que fortalece el cuerpo y que templa el corazón! ¡Todo se *feminiza* hoy gracias a la voluntad de las mujeres, reinas del mundo, que por fin se cansaron de la esclavitud a que las condenaba el tan ponderado *sexo fuerte!* Hoy son más fuertes ellas, porque no hay mayor fuerza que la que se ejerce con suavidad y con dulzura.

MAÑANAS DE SOL, QUE INSPIRAN EL DESEO DE BAÑARSE EN EL, Y DE ASPIRAR EN PALERMO LA PUREZA DEL AIRE MATINAL...



Don Ezequiel Paz, presidente del Touring Club Argentino.



Don Agustín Motto, presidente del Automóvil Club Argentino.

# Las dos grandes instituciones automovilísticas argentinas

Resolver el problema de la vialidad en un país como el nuestro, abundante en vastas extensiones llanas, es, por cierto, dificultosa tarea. Para su solución es menester que instituciones al margen de la economía oficial cooperen con ésta, y dos han realizado y realizan esa labor de cooperación: el Touring Club Argentino y el Automóvil Club Argentino.



Bien dirigidas y organizadas, no sólo han difundido el medio de locomoción, origen de sus vidas institucionales, sino que, mediante activas campañas de propaganda y aportando energías constructivas, han transformado al país cruzándolo en todas direcciones por carreteras que significan un positivo progreso para el turismo, el comercio y la industria.



Un aspecto de la biblioteca y sala de lectura del Automóvil Club Argentino, la prestigiosa entidad deportiva y social.



La sala de sesiones del Automóvil Club Argentino, institución que tantos beneficios ha reportado a nuestra vialidad.

Un trozo del camino a Cacheuta, verdadera serpiente de piedra medianera entre dicho balneario y Mendoza.

# LOS CAMINOS

CONVENCIDOS de que la mejor manera de fomentar el turismo en la República es construir caminos apropiados, los gobiernos nacional y provinciales y las entidades automovilísticas persiguen ese fin tesoneramente. Las dificultades más grandes las ofrecen las provincias llanas. En las montañosas, y en modo especial Córdoba, Mendoza y San Juan, abundan las buenas carreteras, construídas con grandes dificultades por entre los cerros y las

Puente de cemento armado, en el camino a Cacheuta, sobre el río Mendoza, construído sobre un solo arco de 29 metros de luz.

Hermosa perspectiva que ofrece uno de los caminos de entrada a la ciudad de San Luis.



Un equipo caminero del Automóvil Club Argentino en la construcción de una carretera en la provincia de Buenos Aires.

Hermoso panorama que se divisa desde un recodo del magnífico camino que une a las ciudades de Tucumán y Catamarca.

# DE TURISMO

montañas de los sistemas central y andino, como puede observarse en las fotos que ilustran estas páginas. Merced al empeño puesto en la tarea constructiva durante los últimos años es fácil la comunicación entre las provincias y la Capital Federal. Y es de hacerse notar la similitud que ofrecen las mismas con las de los países europeos, razón que impulsa a proseguir una obra tan benéfica para el progreso económico del país.



Otra hermosa vista que se contempla desde el camino para automóviles entre Mendoza y las termas de Cacheuta.



Sencilla pasarela de hierro construída cerca de Samborombón, al noroeste de la provincia de Buenos Aires.



Paisaje tropical al borde del camino carretero que va desde la ciudad de Córdoba hasta la de Deán Funes.



# Con el Director de Tráfico Don Salvador Aversa

Apenas llegué a las oficinas de la repartición, imaginé que, en la puerta del despacho del director, aparecería un gigante dueño de un trono enorme, cómodo asiento para quien tiene que regir la vida ciudadana en el más peligroso de sus aspectos.

Me equivoqué. Un caballero de simpático aspecto, de figura atrayente, semihundido entre montañas de papeles — números, jeroglíficos, circulares, etc., — animado el rostro por la más cordial de las sonrisas, me invitó a entrar. Mis presentimientos se disiparon. A mi primera pregunta, repuso:

—¿La solución del tráfico? ¡Deliciosa pregunta! ¡El tráfico de Buenos Aires!

Y sonriendo y meneando la cabeza lánguidamente, el señor Salvador Aversa añadió:

— En realidad, debo decir que estamos buscando dicha solución. ¿Hallarla? Teóricamente, todas dan excelentes resultados, pero ¿en la práctica? Claro está que existen inconvenientes de carácter permanente y que sería necesario extirpar. Un medio eficaz sería la eliminación progresiva de la tracción a sangre en el centro de la ciudad, pero nuestro comercio, mayorista y minorista, no ha resuelto desprenderse de dicho sistema; no se deciden a abandonar el carro y la chata por el camión a motor, beneficioso para ellos y para la descongestión de la ciudad. Otro de los inconvenientes es el derivado del "giro" de los taxímetros y de los coches particulares...

—¿De los coches particulares? ¿Quiere explicarme?

— Pues es muy sencillo. Escuche usted: Sale una señora de compras. Cuando llega al punto de destino, por lo general una tienda, después de descender del coche obliga al chofer a que de vueltas a la manzana, hasta que ella salga. "Tardaré diez minutos", le dice; y usted no ignora lo que son los diez minutos de las señoras cuando se entretienen en contemplar géneros y modelos. El chofer, obediente a la orden, da vueltas y más vueltas, como los otros que han recibido el mismo mandato y que se pasan horas y horas esperando la salida de la patrona... El sistema entorpece el tráfico, como usted puede pensar. ¿Y cómo lo soluciona? ¿Evitando el "giro"? Proponga usted esto y verá.

—¿Y no cree usted que los tranvías...?

— Esto es lo más importante. Lo mejor sería eliminarlos de las arterias céntricas u obligarles a modificar el recorrido y eliminar las curvas...

—¿Las curvas?

— Sí, las curvas en el centro, origen de la mayoría de los entorpecimientos de la circulación. Observe usted las esquinas en donde existen. Hasta los vigilantes parecen inútiles. ¿Y quiénes sufren las consecuencias? Los automóviles, en primer lugar, y luego, los peatones...

— Y — pregunté, con cierta intención, — ¿las "damas volantes" no constituyen también una causa grave?

El señor Aversa sonrióse y repuso:

— Son, por lo general, excelentes conductoras, y eso no debe asombrarnos: antes de aventurarse por el laberinto que es Buenos Aires, hacen práctica en las estancias, en el campo, en todo lugar despoblado. Una vez realizado un aprendizaje intenso, recién se atreven a rendir examen y a solicitar el carnet correspondiente.

Comprendí que había llegado la hora de retirarme. Y el señor Aversa, abandonando su asiento, me agradeció la atención de "Caras y Caretas" y me acompañó hasta la puerta. Una vez fuera del despacho, cometí algunas contravenciones en los corredores, a fin de evitar el choque de quienes querían conversar con el señor Aversa, nuestro activísimo director del tráfico.

P. E.

# LAS PLAYAS DE ESTACIONAMIENTO

La playa de estacionamiento del paseo Leandro N. Alem. Los edificios que la circundan le dan el aspecto de un trozo de ciudad neoyorquina.

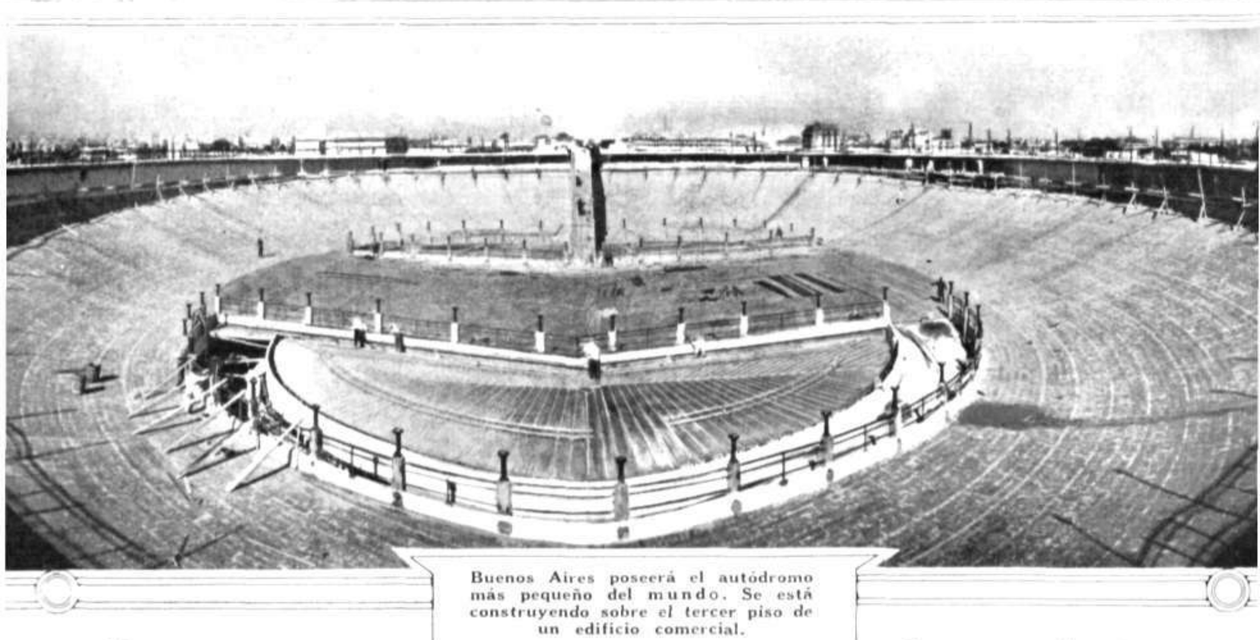
Son pocas aún, pero aparecerán otras. La ciudad las exige. Y la dirección del tráfico las impondrá. Por ellas Buenos Aires se descongestiona, anhelante de respiración más tranquila. Dentro de poco, habrá una en cada rincón del centro. Son la expresión de nuestra grandeza ciudadana.



El cuidador de autos estacionados, nuevo personaje de nuestro abigarramiento urbano cada vez más fabuloso.



Los coleópteros a motor ordenados alrededor de la Plaza de Mayo, a la espera de la mano que quiebre su adormecimiento transitorio.



Buenos Aires poseerá el autódromo más pequeño del mundo. Se está construyendo sobre el tercer piso de un edificio comercial.

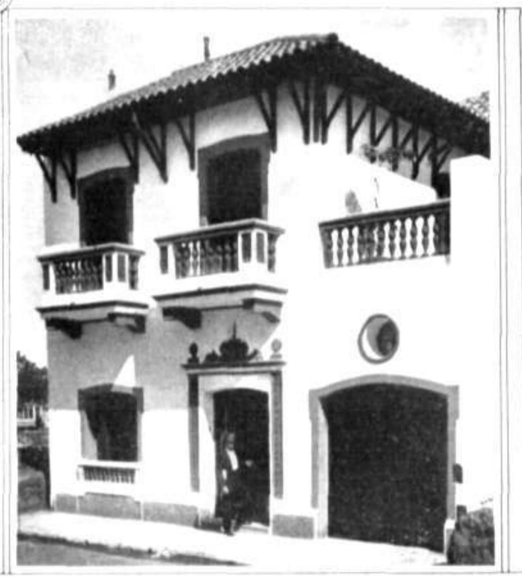
# Progresos Automovilísticos

La nuestra es la ciudad del automóvil. Esto lo comprueba el forastero con sólo asomarse a cualquier calle. Y esta afición por el moderno vehículo justifica la instalación de numerosos y magníficos garages y la comodidad para el coche en toda casa regular que se construye. El mismo favor dispensado al automóvil nos deparará la satisfacción de poseer dentro de pocos meses el autódromo más pequeño del mundo. Consta de trescientos metros de circunferencia y en él se realizarán pruebas importantes. Los coches, lanzados a una velocidad de 100 kilómetros por hora en ese anillo de cemento, han de ofrecer un espectáculo impresionante.




En los grandes garages porteños no falta cuanto elemento requiere el cuidado de los coches.





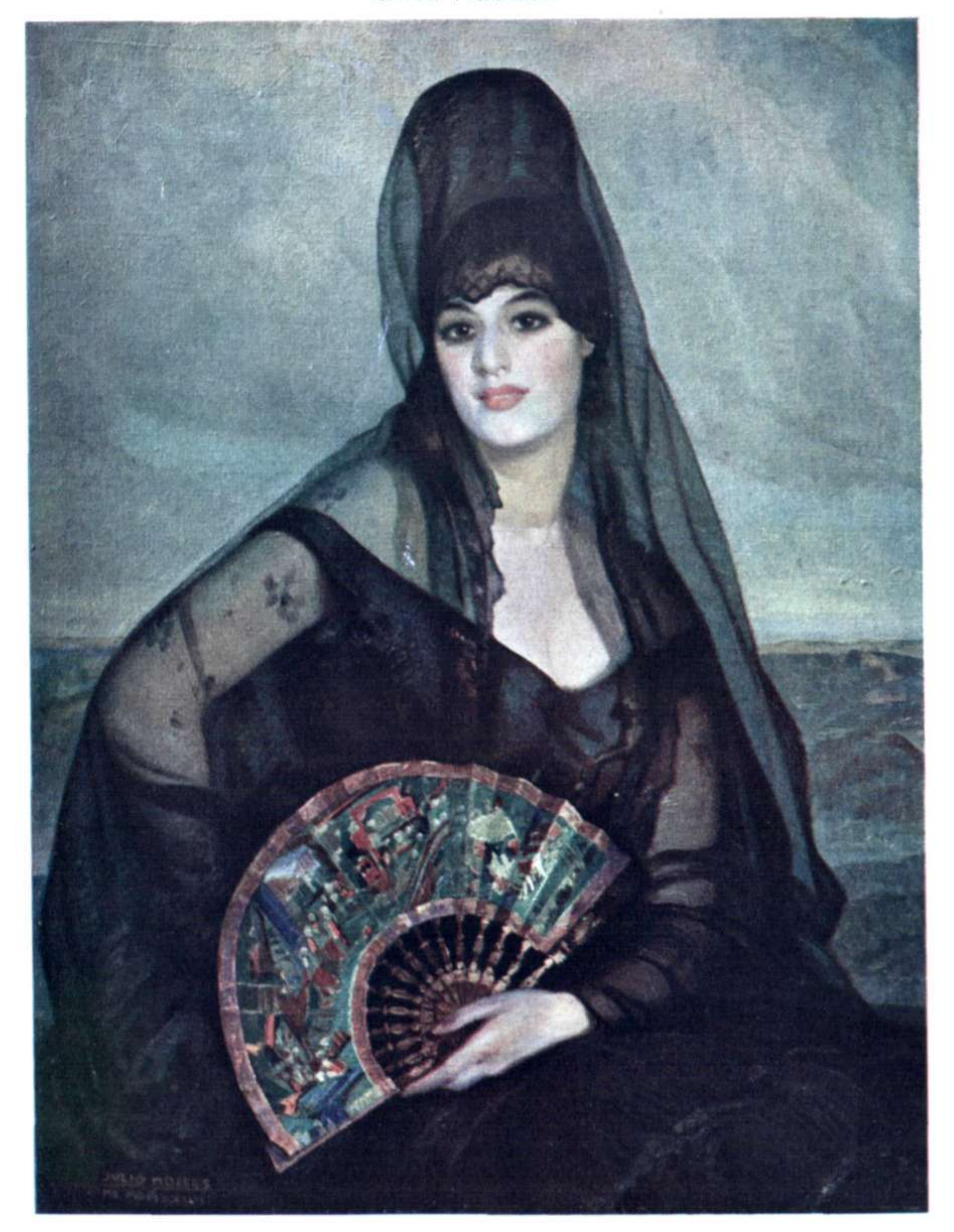
El incremento que ha tomado el automovilismo en nuestro medio, ha hecho que toda construcción moderna medianamente confortable disponga de garage.



# TEATRO DEL SILENCIO

## JANE MANNERS

EN LA HISTORIA DE SU ARTE, JANE MANNERS NO HA DESENVUELTO EL CAPITULO CONSAGRATORIO DEFINITIVO. ELLO NO IMPIDE QUE NO OBSTANTE SU CORTA ACTUACION SE PERFILE COMO UNA DE LAS ESTRELLAS DE LA CONSTELACION MENOS REMOTA: TIENE UNA ELEGANTE SILUETA, UN ROSTRO BONITO Y SE VISTE BIEN, COMO PUEDE ADVERTIRSE EN ESTA ALEGORIA PRIMAVERAL, MUY SIGLO XX.



LA MAJA DE LA MANTILLA NEGRA

OLEO DE JULIO MOISÉS

DE LA GALERIA
WITCOMB

# Figuras de Actualidad





El marqués de Estella, cuyo compromiso con la señorita Nini Castellanos, hija de una dama argentina, ha sido la nota sobresaliente del Madrid aristocrático.



El jurado nacional de literatura ha premiado a "Don Segundo Sombra" el gran libro del inolvidable Ricardo Güiraldes, con la primera de las distinciones: 30.000 pesos.



Don Jorge Max Rhode, que obtuvo el segundo premio nacional en letras, 20.000 pesos, por su obra "Ideas estéticas en la literatura argentina", que consta de varios tomos.



Don Alberto Gerchunoff, que mereció del Jurado Nacional de Literatura el tercer premio, 10.000 pesos, por los tres libros interesantísimos que publicó en el año 1926.



Doctor Aníbal Ponce, cuyo libro, titulado "La vejez de Sarmiento", mereció el primer premio de literatura (prosa), 5.000 pesos, en el concurso municipal de 1927.



Por "Las nietas de Cleopatra" le fué otorgado al señor Alvaro Melián Lafinur el segundo premio para obras en prosa, 3.000 pesos, en el citado concurso municipal.



Leónidas Barletta, escritor que fué agraciado con el tercer premio, 2.000 pesos, en el concurso municipal citado, por su novela titulada "Royal Circo".



El poeta Ezequiel Martínez Estrada, que mereció, por su libro de poemas titulado "Argentina", el primer premio municipal de 5.000 pesos para obras en verso.



Tomás Allende Iragorri, que obtuvo por su volumen de poesías titulado "Transfiguración", el segundo premio, 3.000 pesos, en el concurso municipal del año pasado.



Por "Aventura", libro de poemas, el escritor Horacio Schiavo fué recompensado con el tercero de los premios municipales para obras en verso, consistente en 2.000 pesos.



El pintor Gregorio López Naguil, que conquistó el premio de 2.000 pesos donado por el Jockey Club al mejor "affiche" conmemorativo del centenario de Goya.



Don Emilio Silva, periodista destacado que cumple 53 años de actuación ininterrumpida en la redacción de nuestro colega "La Prensa".



Señor Remigio Lupo, administrador de la Aduana.



Doctor Miguel L. Jantus, juez en lo federal.



Doctor Manuel A. Montes de Oca, defensor del señor Lupo.



Doctor Otto Krause Arnim, que colaboró en la defensa.

La prisión que, por desacato, ordenara el juez doctor Jantus, produjo variados comentarios. Publicamos lo[illegible] en el asunto.

# ELECCIONES DE ANTAÑO



El doctor Roque Sáenz Peña, retirándose del comicio después de haber votado el año 1912.



Los doctores Olmos, Tornquist, Esturiza y del Barco, ases políticos de aquel entonces, comentando las elecciones del año 1906.



El vicepresidente, doctor Victorino de la Plaza, después de haber cumplido su deber ciudadano el año 1912




Reunión del comité de la juventud del partido Autonomista efectuada en el año 1905, en la que hace uso de la palabra el gran político don Carlos Pellegrini.



Una vez cumplida la misión ciudadana en *las elecciones del año* 1908, el doctor Marcelino Ugarte se retira a su casa.



Esta curiosa fotografía fué publicada el año 1908 y su epígrafe era el siguiente: La Casa Rosada ha estado a punto de ser destruída por las llamas. *Ardió un toldo, no sabemos si espontáneamente o por instigaciones de algunos de los congresales clausurados.* Dejamos este documento gráfico a la historia, como demostración de los excesos a que pueden llevar las pasiones políticas y las fotografías instantáneas.



Los señores Emilio Castro, Florencio Madero, Mariano Varela, Adolfo Bullrich y E. Hagures, en el año 1860, vistiendo los trajes militares de la época.

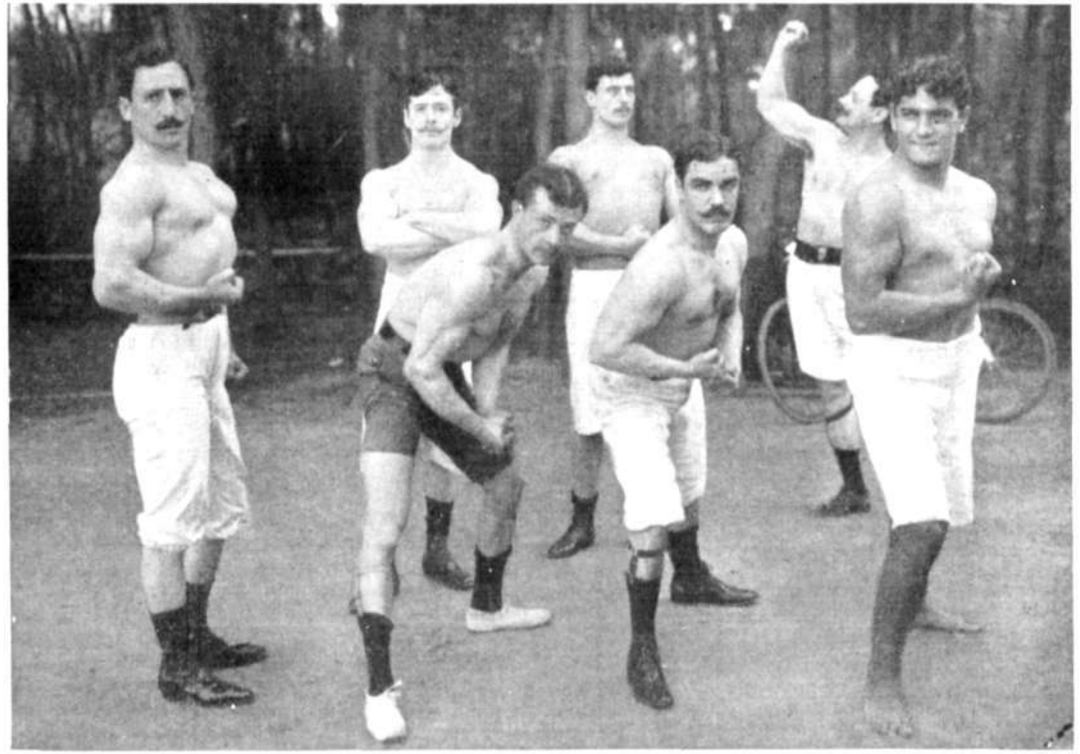


El ex intendente de Buenos Aires, señor Manuel Güiraldes, en 1910, dirigiéndose a la inauguración del 49º período legislativo.

El pintor Bernaldo de Quirós preparándose para el concurso de pensionados *instituido por* el Ministerio de Instrucción Pública, en el año 1899.



# DE NUESTRO ARCHIVO
# RECORDANDO el PASADO



Cómo se entrenaba nuestra juventud de antaño: de izquierda a derecha: A. Brizizolesi, C. Ortíz Machado, S. Mingo, C. Lavalle, E. Naón, S. Weter y A. Lagos, atletas que tomaron parte en la gran fiesta deportiva realizada en el Club de Gimnasia y Esgrima en el año 1903.

# EL Dr. ALVEAR


RECIEN CONSAGRADO


MEDITATIVO


SATISFECHO


ENIGMATICO


EMOCIONADO


IRONICO


PATERNAL


ALTIVO


DESAFIANTE

FOTOGRAFIAS DE

# F O T O G É N I C O



PREOCUPADO



DOMINANTE



OBSERVADOR



TRANQUILO



ASOMBRADO



SEVERO



CORDIAL



ENERGICO



ALEGRE

## Constitución de la Cámara de Comercio Paraguayo - Argentina



El doctor Padilla, presidente de la Bolsa de Comercio, durante el discurso inaugural de la asamblea realizada con el fin de constituir la rama argentina de la Cámara de Comercio Paraguayo-Argentina.

## Conferencia del Embajador de España



La esposa del señor de Maeztu, los doctores Alvear, Sagarna y de Estrada, y otros caballeros, antes de que el primero pronunciara su conferencia titulada "La lección del Quijote".

## Cincuentenario de la Sociedad Yugoeslava



Destacados caballeros de la colectividad durante el "lunch" celebrado en ocasión del acontecimiento, que dió origen a una brillante reunión social.

## Demostraciones



Cabecera del banquete ofrecido a los señores Francisco Basso y Pedro M. Anne por su actuación al frente de la oficina de Recaudación de Rentas de la Municipalidad.

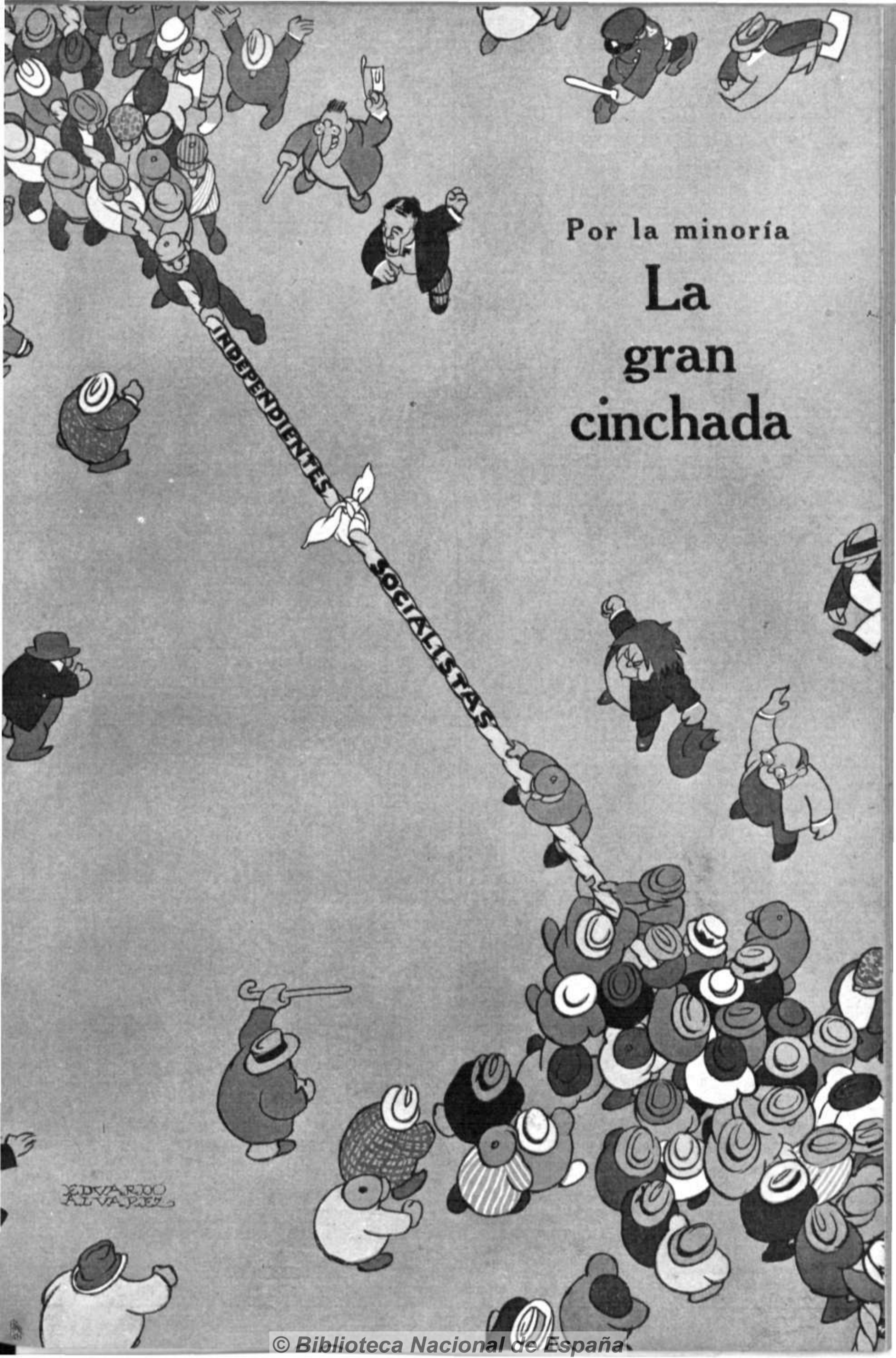


Asistentes a la comida de camaradería organizada por los ex alumnos del colegio Lasalle en honor del presidente, comisario don Miguel A. Viancarlos.

## En honor de los nuevos mandatarios cordobeses



Destacadas personalidades políticas del Partido Radical y los nuevos mandatarios cordobeses, doctor Enrique Martínez y José A. Ceballos, en la cabecera del banquete ofrecido a los dos últimos por el re[illegible]ba.




Por la minoría

# La gran cinchada

# Un vuelo de aeroplano sobre el Polo Norte




El aviador estadounidense Wilkins junto al aparato en el cual realizó la estupenda hazaña de cruzar el polo, salvando en un magnífico vuelo la distancia que media entre Burrow y Spitzbergen, ofreciendo con ello una prueba de heroicidad y un notable acontecimiento para el mundo científico.

## El presidente Alvear en el Centro Gallego



El doctor Alvear, el embajador español y su esposa, el doctor Casco y otros caballeros escuchando el discurso del señor Alonsopérez, que agradeció la visita del primer magistrado.

## En honor del nuevo gobernador de Tucumán



Comensales que asistieron al almuerzo ofrecido por el doctor J. R. Roosenwald, en la Casa del Greco, al ingeniero José G. Sortheix, electo gobernador de Tucucmán.

# Inauguración del Primer Salón de Invierno del Automóvil



El primer magistrado, en compañía de los organizadores del Primer Salón de Invierno para coches cerrados, durante el acto inaugural del interesante certamen realizado en el Pabellón de las Rosas.



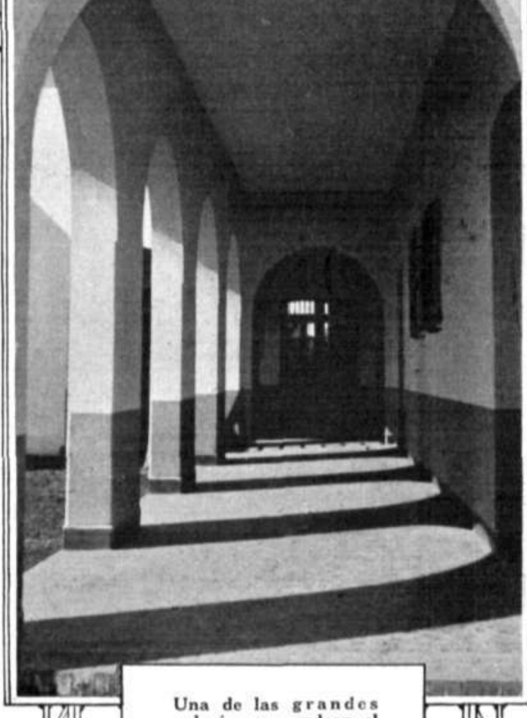
Don Francisco J. Monastino, donante de las 10 hectáreas de tierra y el edificio del orfelinato San José.



Una vista de conjunto de los pabellones del orfelinato, que sostienen las damas de caridad de San Vicente de Paúl.

# Un Gesto Filantrópico

El 25 del corriente inauguróse, previa bendición del edificio por fray Alvaro Alvarez y Sánchez, el orfelinato San José, institución perteneciente a las Damas de Caridad de San Vicente de Paúl, actuando como padrinos en la ceremonia la señora María D. de Miguens y el señor Francisco Monastino, donante este último de las 10 hectáreas de tierra y el edificio que constituye el establecimiento. El gesto del señor Monastino es digno del mayor encomio, pues su donación ha permitido formar un nuevo hogar para cien niñas huérfanas, y es de desear que su filantropía constituya un digno estímulo y un buen ejemplo.



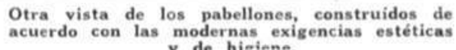
Una de las grandes galerías que rodean el amplio patio del colegio recientemente inaugurado.

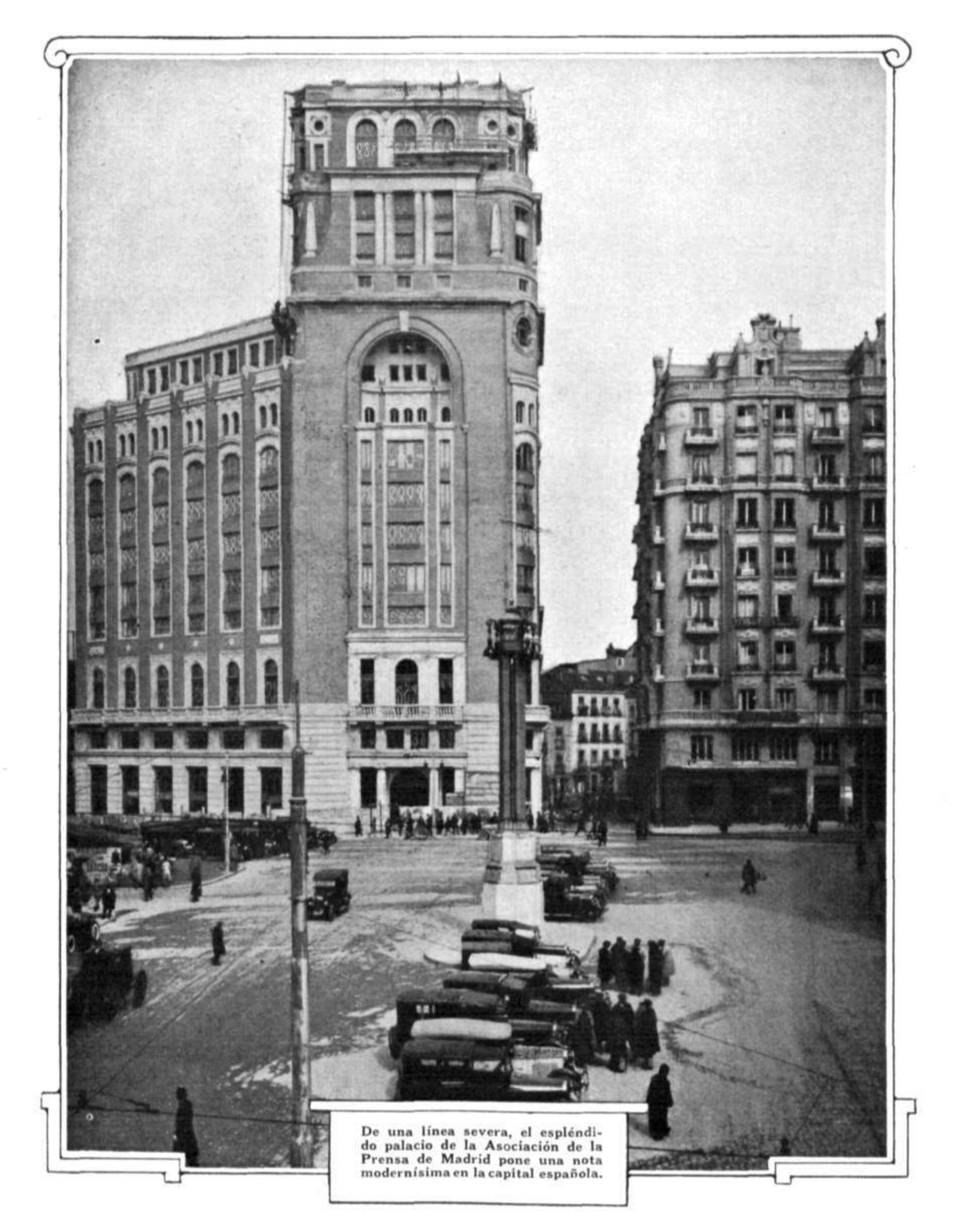


Otra vista de los pabellones, construídos de acuerdo con las modernas exigencias estéticas y de higiene.



Una vista del caminito que conduce a la capilla, que levanta su sencilla línea al final del mismo.





De una línea severa, el espléndido palacio de la Asociación de la Prensa de Madrid pone una nota modernísima en la capital española.

# MADRID MODERNO

COMO UNA VERDADERA PRIMICIA DEL PORTENTOSO ADELANTO ARQUITECTONICO, QUE SE DESARROLLA EN LA CAPITAL DE ESPAÑA, PUBLICAMOS ESTA NOTA DE NUESTRO CORRESPONSAL, CUYAS IMPRESIONES LAS HALLARA EL LECTOR EN LAS PRIMERAS PAGINAS DE ESTE NUMERO.



El soberbio edificio del Círculo de Bellas Artes, uno de los más notables del Madrid contemporáneo.

La Central de teléfonos automáticos eleva al cielo sus enormes cajas superpuestas.

Hermoso aspecto que ofrece la magnífica avenida Pí y Margall, segundo trozo de la Gran Vía famosísima.




## "ITALIA"

La aeronave, al mando de la cual Nobile realizó la primera etapa de su proeza, arribando a Slolp, después de un viaje de 31 horas, durante las que soportó admirablemente fuertes tormentas eléctricas.

UNA vez más Italia emprende una aventura estupenda. Es la Roma eterna que no se cansa de gestar héroes dignos de su historia, que es la de la latinidad gloriosa. En esta ocasión el héroe se llama Nobile y se lanza por las inciertas rutas del aire. Ya conocía la angustia de la senda sin huellas, pero, vencedor de la muerte, retoma el camino, a bordo de su nave aérea, para clavar la tricolor victoriosa en las crueles regiones árticas. Llegará y triunfará, serenamente, como quien cumple un acto acostumbrado. El aliento de una raza tres veces inmortal lo impele, y, digno de ella, añadirá, al frente del puñado de valientes que lo acompaña, una página soberbia al fajo de las que cantan en el más bello idioma las gestas insuperables del genio italiano.

El ingeniero Humberto Nobile, comandante del "Italia", y su hermosa hijita María. Foto especial para "Caras y Caretas".

Nobile y su perrita "Titania", mascota de la aeronave, que ya lo acompañó en su anterior viaje al Polo.

**Señorita Felisa Naón, comprometida con don José Emiliano Aguirre.**






**Señorita Elena Angélica Stengel Gabernet, comprometida con don Federico Carlos Berger.**



Señorita Orosia Ayerza, cuyo enlace con el doctor Ricardo Donovan dió motivo a un acontecimiento social.

Doctor Ricardo Donovan, que contrajo enlace recientemente con la señorita Orosia Ayerza.

Señorita Silvia Argerich, comprometida con don Juan Carlos Gómez.



Los doctores Agustín Gatti, Manuel Alvarez y Alberto Baraldi, rodeados por los alumnos de la Facultad de Medicina que acudieron a oír sus respectivas conferencias en dicho establecimiento.



Empleados de la Municipalidad que obsequiaron con un banquete al doctor Carlos M. Faravelli, ex secretario general de esa dependencia.



Miembros que forman la comisión directiva del club atlético Aguas Corrientes, y a cuya actividad débese su nuevo campo de deportes.



Los excursionistas del Touring Club Uruguayo durante la visita efectuada a esta ciudad, donde fueron obsequiados por el Club Uruguayo.





Conocidas familias rosarinas a la salida de misa de la Iglesia Matriz, donde se efectuaron solemnes ceremonias religiosas con motivo de la conmemoración de Semana Santa.

LA NOVELA DEL JUEVES

Especial para "CARAS y CARETAS"

# Patio de Jazmines



E toda la vieja casa colonial, casa de paredes recias y encaladas, de vigas de algarrobo y pilares firmes, lo más característico era el patio de los jazmines. Allí las palabras cobraban una extraña música; los rumores, voces sibilinas; el silencio, una hondura de abismo y de eternidad, y el perfume de los jazmines, un embrujo envolvente, un encanto que adormecía los sentidos y despertaba las potencias del alma.

Después del patio, la hortaliza; después, el huerto sonoro y profundo. En el medio, la cisterna para represar el agua de lluvia, y a donde, de noche, bajaban las estrellas a beber...

Bastan estas pocas líneas para que el lector advierta que nos encontramos en un pueblo del interior del país; uno de esos rincones de la patria en que la vida parece como recogida en un remanso. Pueblo sin humo de fábricas, sin bataneo de maquinarias, sin vorágine de hombres que se empujan, que se abren paso con el puño cerrado y van de prisa en busca del oro.

Pueblo, en suma, de costumbres arcaicas, de hablar castizo, de tonada calma y triste.

La familia de Aibar Domínguez, de arraigo y tradición, habitaba la casa. Era una de esas familias que en provincias se han ido manteniendo en una pureza de costumbres, en un círculo de hierro, dentro del cual guardan candorosamente su apellido bien heredado desde los tiempos de la Colonia.

De la familia Aibar Domínguez quedaban tan sólo los viejos, una hija de veintitrés años y un mozo que se ocupaba en faenas de vaquería en la montaña. Llamábase el muchacho Leandro, y la joven, Mercedes. Los otros hijos estaban casados: quienes, en el mismo pueblo; cuales, en lejanas ciudades a donde marcharan en busca de mejor suerte. Y si Leandro tenía ya por ahí sus cosas... Mercedes, en cambio, esperaba al amor con esa paciencia, con ese callado sacrificio que suele haber en las mujeres de provincia.

Hasta que el amor la desprendiera del árbol de la familia, Mercedes era el encanto de la casa, el consuelo de los viejos, la mano diligente que todo lo ordena y lo viste de lindos paramentos; la alondra que anuncia al día, y el "rey del bosque" que despide al sol en la tarde profunda.

De imaginación fácil, de sensibilidad fina, en sus horas íntimas soñaba con el amor. Y dibujaba en el ensueño un tipo de hombre y un tipo de espíritu que armonizaran con su espíritu.

Mas aquel hombre no llegaba. Acaso no llegaría nunca, y al final de cuentas concluiría por casarse con un ciudadano del pueblo, quizá un pariente suyo, para más seguridad.

En los momentos de tristeza que sucedían a las horas de ensueño, y temerosa del veneno de la vida monótona, confiaba a la guitarra sus ansias, su dolor de esperar, sus inquietudes frente al porvenir. Y lo hacía con sentimiento, poniendo en una canción de moda o en un aire nativo su alma de fuente clara, y también, ¿por qué no?, ese temple de mujer fuerte que siempre vive en forma latente en estas mujeres de costumbres y virtudes teologales.

En las reuniones de familia, en las fiestas íntimas — no de club ni de sociedad recreativa, — nunca faltaba una canción de Mercedes Aibar Domínguez. Su voz de medio tono y no estridente, dejaba en el alma un perfume, una sedancia de brisa, y no producía esos escalofríos que recorren la espalda, y esa impresión que no tarda en anudarse a la garganta. La voz de Mercedes parecía venir de lejos, de una vida pretérita, de una atmósfera ajena a la atmósfera que respiramos; y es que venía del misterio de la entraña, del fondo de su raza prócer y triste, brava y lírica.

Para estas mujeres imaginativas y de sensibilidad exquisita, el problema del matrimonio suele tornarse casi insoluble. Buscan algo que no está en la vida inmediata, en el ambiente que las rodea. Anhelan irse; trasponer los cerros; ver qué se extiende más allá de los horizontes familiares, por si viniere por esos caminos, y de lueñes tierras, el viajero bien montado en el caballo alazán de los romances.

Viven dos vidas, tienen dos conciencias estas criaturas: la presente, la tangible, la que se ve, y la otra, la tácita, que se transparenta en el ensueño. En la primera, son las mujeres de tipo común. Realizan sus menesteres ordinarios. Tienen sus costumbres, que empalman y emparejan con las generales costumbres. En la segunda, en la vida interior, en la conciencia no revelada, aparecen ellas tal como son o quisieran ser: extraordinarias, contradictorias, con una rara aristocracia moral, con sed de belleza y anhelos de un mundo casi inverosímil, que no es para todos, sino para los elegidos y preelegidos. Y digámoslo por fin: estas mujeres aman a un hombre que lo conciben a su manera, que lo dibujan a su manera, de tal suerte que formen ambos — la soñadora y el soñado — una vida armoniosa, un hogar que sea a la vez nido humano y paraíso de ángeles.

¡Pobres soñadoras, que en la calma de la aldea viven retrasadas en la marcha del siglo! Sueñan demasiado en su compañero ideal, que puede ser médico, abogado, apuesto capitán, escritor o un trotamundos elegante que de casualidad pasa por el pueblo. Puede ser todo ello, mas nunca un hombre de campo, un mozo ocupado en faenas de vaquería o de arada, con manos callosas y alma de cántaro.

Y bien, Mercedes Aibar Domínguez pertenecía a esta clase de almas femeninas, a este linaje de espíritus enfermos de soñar y heridos por ese fino puñal, por esa daga que no mata y que la ilusión oculta bajo su opalanda de rosas...

Los novelistas de la urbe, los poetas y escritores de la ciudad ruidosa, ignoran — casi todos ellos — la existencia de tales criaturas e ignoran, por cierto, el drama y el poema que llevan adentro; drama y poema que se transforman en idilio perenne cuando alcanzan su ideal, o bien en sainete grotesco en caso contrario.

Mercedes perdía ya las ilusiones, cuando un acontecimiento vino a conmover la vida plácida de la villa y a despertar en cada espíritu más de una ambición y de una esperanza. ¿Qué ocurría? Sencillamente, que la Provincia, en vísperas electorales, y dado que los políticos reinantes no daban garantías a los políticos del llano, había sido intervenida por el gobierno nacional.

Los Aibar Domínguez, que pertenecían al partido de la oposición, habían esperado como un advenimiento la invasión federal. El padre de Mercedes y el hermano de ella; los parientes, estancieros unos, dueños de grandes quintas los otros, todos más o menos esperaban sacar provecho de aquel suceso.

Pero ¿y Mercedes? No se inmutó siquiera. Mas cuando supo que de la capital de la Provincia el interventor destacaría en los pueblos principales a varios oficiales y jefes del ejército, para mayor garantía de las elecciones entonces en su alma hubo como una campanilla de anuncio. ¡Ah, si a la villa donde ella pasaba sus horas monótonas llegara alguien, un oficial apuesto, de fino donaire y figura bien plantada!

De juro que lo conocería. Primero le vería pasar, oculta tras los visillos de la ventana; después, a través de la reja morisca de su casa colonial. Concluiría por asomarse al balcón, acodarse en la balaustrada para abandonar sobre el caballero sus largas miradas, sus profundas miradas. Y el apuesto soldado que la noche o la tarde anterior oyera cantar en la casa, hasta conmoverse como un niño, alzaría al punto los ojos para preguntarse si la criatura pálida, de ojos negros y cabellos sombríos, era la misma que al ritmo de la guitarra cantaba esos aires dolientes, tan de la raza y de la tierra, voces de

la patria vieja que poco a poco se apagan y huyen corridas por las músicas importadas que todo lo barbarizan.

Al punto — imaginó Mercedes — empezaría el idilio. Unas largas miradas al pasar. Un saludo gentil... Luego una presentación buscada a propósito, aunque para todos fuera obra de la casualidad. Después, la familia que recibe oficialmente al huésped... ¿Y ahora? No cabe duda: las horas de comunión espiritual, no en la sala alfombrada de "chuses" indígenas y poblada de reliquias y viejos muebles, sino al aire libre, ahí en el patio de los jazmines, donde las palabras cobraban una extraña música; los rumores, voces sibilinas; el silencio, una hondura de abismo y de eternidad, y el perfume, un embrujo envolvente, un encanto que adormecía los sentidos y despertaba las potencias del alma. Y ese patio oloroso a dicha, a cariño, a virtudes primitivas y también a mujer impregnada del hálito de las flores, se transformaría de pronto, de simple rincón de una casa solariega, en un retiro del paraíso...

Todo esto lo imaginó Mercedes Aibar Domínguez al saber las últimas noticias. Y su inquietud, su esperanza se hizo ahora dolorosa.

II

DÍAS después llegaba a la villa el capitán Benjamín Prando con una pequeña escolta. Pero no en el caballo alazán de los romances, sino en un vulgar automóvil todo cubierto de polvo y de lodo. Venía como delegado de la intervención. Se instaló en la casa municipal, y al punto las fuerzas vivas de la villa y sus instituciones quedaron bajo su custodia.

Los políticos de ambos bandos llevaron ante él sus demandas. Los independientes se entrevistaron con el capitán para quejarse de los políticos. Y hasta los gañanes y solarengos, contagiados por las nuevas mareas democráticas que subían de las ciudades, formularon sus agravios en contra de quienes los explotaban.

El capitán Prando se dió cuenta a los pocos días que la villa era un semillero de pleitos domésticos en torno a estas dos piedras de escándalo: la política casera y el agua de riego. Mas advirtió también que en el fondo eran litigios candorosos, reyertas pintorescas sin mayor transcendencia, que al final de cuentas servían de tema de conversación a las familias; temas de anécdotas picantes o saladas en las largas y frías noches de invierno o en las plácidas y fragantes de verano, cuando las gentes se congregaban en los anchos patios entoldados de glicinas y aromados de diamelas, jazmines y albahaca...

¿Qué actitud, qué ritmo de conducta debía adoptar frente a tantas pequeñas cuestiones? Lo más lógico en estos casos: administrar justicia con guante blanco, pero no en forma legal, sino patriarcal, bíblica, sonriendo a unos y a otros.

— Veya, mi jefe — le dice un día un hombre de campo.

— Veyo... ¿Qué le pasa?

— Güeno, pues: van pa tres meses que mi compadre Gatica me pidió emprestao el pollino pa servir unas yeguas de su pertenencia y tuavía no me vuelve el burro. Esto es una barbaridá. Pido justicia, mi jefe.

El capitán hace llamar al compadre Gatica y averigua el caso. El hombre le contesta:

— Es verdá, mi jefe. Estoy en deuda con mi compadre Elisondo. Pero ¿diánde quiere que le devuelva el pollino si el otro día saltó la pirca y se jué rebuznando tras las yeguas de mi compadre Moreira que s'iban pal campo? El burro es de casta, mi jefe, y cuando un burro o un cristiano son así, naide los sujeta.

Y como estos pleitos, otros, que hacían reir al capitán Prando y le hablaban del alma candorosa, sin refinamientos ni sombras del pueblo; y, por cierto, de su temple fuerte, bien que sólo se conciben espíritus claros y simples en los pueblos de grandes instintos.

A los quince días de estar radicado en la villa, el delegado conocía todas las cosas buenas y malas del lugar; su historia, su leyenda, sus costumbres, las supersticiones y prejuicios. Y como ocurre siempre, y sin uno darse cuenta, el ambiente poco a poco había ido absorbiendo al forastero. El alma de las cosas y de las almas lugareñas se le fuera adentrando en el espíritu y en la carne a modo de un perfume enervante, cuando no de un soplo rico de oxígeno y de sol que llegara de los campos, trayendo al hombre de la ciudad el remedio para sus nervios agitados.

Una tarde, al fin, al pasar en su caballo por la calle de los Aibar Domínguez, oyó cantar a Mercedes. Entonces concluyó por enamorarse de la villa. Comprendió su espíritu primigenio, ya que las gentes, como los pueblos, se revelan en el ritmo y en el aire de la canción que modulan.

Otros días y a la misma hora el capitán Prando repitió su paseo, y acercó su caballo a la casa, en donde una mujer, al ritmo de gemebunda guitarra, cantaba coplas hechas por la musa popular, o bien rimas de Joaquín González, de Adán Quiroga, de Gervasio Méndez y de tantos poetas cuyas endechas hacen humedecer los ojos cuando alguien las enhebra en los encajes de una vidalita o de una serenata.

Fué entonces cuando el forastero oyó por primera vez aquellos versos del riojano insigne:

*Como se alumbran entre sí los soles*
*convirtiendo en hoguera el infinito;*
*cual cóndores andinos en las cumbres*
*se guían por las rutas del vacío,*
*por los cielos de luz del pensamiento*
*se guiarán tu espíritu y mi espíritu.*

Y aquellos del bardo catamarqueño, tan cuitados:

*Te llama el eco de mis canciones,*
*te invoca el himno de mi dolor,*
*y tú agigantas mis decepciones,*
*y haces jirones*
*de mi ilusión.*

A los que se agregaban los lamentos de Gervasio Méndez, el paralítico:

*Yo tenía un hogar pequeño y pobre,*
*digna cuna del mártir y del paria;*
*sin techo en la tormenta de su suerte,*
*sin pan en su hambre y en su sed sin agua...*

Benjamín Prando no tardó en darse cuenta de que Mercedes cantaba sólo para él, a la misma hora, con el único propósito de revelarle su an-

gustia de esperar, su dolor atávico, y tocarlo a su vez en el fondo, ya que toda mujer que canta o llora su herida, nos hiere y nos envenena dulcemente el alma.

Una tarde Mercedes lo esperó resueltamente en el balcón. Cambiaron un saludo gentil. Era él un hombre de porte distinguido, de cabellos castaños, tirando a rubios, de piel blanca y ojos verdes. Un muchacho tal como ella lo soñara para formar bello contraste con su tipo meridional, con su rostro de palidez morena, heredado de la España árabe y mantenido en las familias de provincia a través de las generaciones.

A su vez, al forastero le gustó aquella aparición. Esa mujer de ojos negros, de cara pálida con reflejos de nácar, de labios encendidos, de cabellos brunos y vestida de blanco, tenía no sé qué encanto, no sé qué poesía ingenua y doliente de tórtola.

Criaturas así, en vano él había buscado en las ciudades turbulentas, entre la romería de adorables muñecas que pasan en vuelo de mariposas, dejando el oropel de sus alas... Y al momento, sin saber por qué, aquella figura solitaria se le entró en el espíritu y pareció circular por su sangre como un soplo de aire puro que aspiramos a pleno pulmón.

Mas he aquí que a esta altura del relato el lector querrá saber cuanto antes lo que ocurre entre los personajes del romance. Y como el novelista quiere lo mismo, es decir, llegar a los hechos, de ahí que ahorremos los detalles. Lo cierto es que el capitán Prando y Mercedes, que han pasado ya de los prolegómenos al amor que nace, conversan ahora, noche a noche, en el patio de los jazmines, en el viejo solar de los Aibar Domínguez.

Una vez el padre y otra la madre se turnan en la vigilancia. Pero al fin se quedan dormidos en sus vetustos sillones de cuero; y es entonces el coloquio de los enamorados. Se enlazan las manos, y acaso se unen los labios — ¿quién puede negarlo o afirmarlo? — bajo la lluvia lenta de los jazmineros que deshojan sus estrellas blancas...

III

Nunca Benjamín Prando se había sentido más bueno, más niño. El chico, el párvulo que todos más o menos llevamos adentro, bien guardado bajo la máscara de civilización, parecía dominar ahora en su vida.

¡Y qué anhelos de pureza, de sencillez le nacían en el alma, junto a aquella mujer, alma sin dobleces, sin arcanos ni reservas, especie de sacerdotisa del amor, y cuyo cuerpo de diamela parecía estar vestido de luz como el de las vestales!

En su vida de militar que cumple sus disciplinas férreas; en su vida de hombre de mundo que sabe ya de todos los pecados, y va como enfermo de civilización, aquel episodio lírico sería para él inolvidable. Un remanso en medio del mar turbulento; una dulce tregua en el camino, a la sombra de unos jazmineros, y en la calma de un patio colonial, cuyo embrujo lo llevaría por siempre en el espíritu para gozar y sufrir en la ausencia.

Porque esto es lo cierto: vivía como hechizado. Le parecía que la villa, la casa antañona, el patio fragante y aquella mujer como hecha de jazmines, eran de otro siglo y de un país de leyenda. Y cuando Mercedes, a instancias de su enamorado, pulsaba la guitarra para acordar a un aire nativo los versos que ha hecho la musa popular, entonces, sin saber, sin querer, el soldado sentía sus ojos húmedos, y en la garganta un nudo de amargura.

Una noche cantó una "Despedida" quejumbrosa, cuyos versos terminaban así:

*No me digas que me amas, si no es cierto;*
*no me jures amor, si no es verdad;*
*¡ay! no des vida a un corazón ya muerto,*
*si a esa vida después la has de quitar.*

—¿Quién te enseñó esos versos y esa tonada? — preguntó el capitán Prando, hondamente emocionado.

—Nadie. Los aprendí yo misma en la ciudad. Es una "Despedida".

—Eso mismo: alguien parece ausentarse de la mujer que quiere.

—Es cierto. Tú no me dirás que soy supersticiosa, Benjamín, pero desde que te conozco, desde que te quiero, nunca he querido cantarla...

—¿Por qué?

—Porque me parece que en nuestro cariño hay como una despedida.

—¿Qué manera de hablar es ésta?

—Tal como oyes. Nunca me he atrevido a decirte, pero me parece que yo soy como una novia de vacaciones, una aventura romántica, un entretenimiento para no morir de aburrimiento.

—¡Basta! Estás diciendo tonterías, Mercedes.

—Quisiera que fueran tonterías y no verdades.

—Son temores infundados, o, como dicen las mujeres, "presentimientos".

—¿Y tú, Benjamín, no crees en los presentimientos?

—Yo no creo. Además, cuando dos personas se quieren realmente, las supersticiones y presentimientos desaparecen.

—¿Entonces, me quieres?

—Sí; y no sabría mentirte.

—Es que a lo mejor te engañas tú mismo que me quieres...

—Oye, Mercedes: nunca he estado más seguro de amar a una mujer como ahora.

—Dios lo quiera...

—Y como Dios, nosotros; porque es una injusticia y una profanación que cometemos si dejamos que El solo arregle los asuntos humanos. Conque ya sabes: no dudes de mi cariño, te quiero; es lo único que sé por ahora: que este amor me hace mucho bien.

—¿Entonces, no seré supersticiosa con la canción?

—No. La cantarás siempre que te lo pida. Me gusta mucho. ¿Cómo la aprendiste?

—Cursaba mi último año en el Sagrado Corazón. Era en la capital de la Provincia, lejos de mi pueblo. Una noche, cuando ya en el convento se había dado el toque de silencio y todos dormían, me despertó la música de una serenata.

—¿Cómo? ¿La serenata era para ti?

—No, de ninguna manera. Era para una hermosa chica que vivía al frente del Sagrado Corazón, llamada Ada Galíndez. ¿La conociste?

—No. Si apenas estuve una semana en la ciudad...

—Bien: para ella era la despedida. Me gustaron los versos. Encendí mi lamparita y los fuí

*—Pero la vida, "nuestra futura vida", Benjamín, tiene y tendrá otros encantos.*




—¿Hice mal en hablar así?

—No...

Pero el capitán Prando, al oír aquellas palabras, "nuestra futura vida", sintió como si una corriente eléctrica le pasara por el cuerpo. Era la primera vez que Mercedes Aibar Domínguez le traía al recuerdo la promesa y el juramento que el capitán le hiciera con fervor una noche, ahí, en el patio de los jazmines, al unir sus labios en un beso, como dos seres que, después de mucho esperarse y presentirse, se encuentran por fin en la vida.

copiando a medida que el cantor los decía. Por cierto, aprendí también el aire de la canción.

—Pero yo creo que en la tonada, además del aire de la canción, hay algo tuyo, está tu corazón, y no sé qué del ambiente de este pueblo; y hasta diría de la raza.

—¿Lo crees?

—Sí, Mercedes, porque a nadie he oído cantar con ese sentimiento, con esa voz tuya que viene tan de adentro...

—¿Has oído cantar a otra mujer?

—No. Lo que ha ocurrido es esto: en Buenos Aires, en los teatros pululan los "dúos criollos" que se ganan la vida cantando aires nacionales. Pero ¡qué diferencia! La música nativa, allá, aparece adulterada, y hasta depravada. En cambio tú la interpretas tal como es. Yo me pasaría la vida oyéndote cantar.

Mercedes no contestó de pronto. Guardó silencio. Y al cabo de un rato, y como torturada por una idea fija, habló:

—Pero la vida, "nuestra futura vida", Benjamín, tiene y tendrá otros encantos.

—"Nuestra futura vida"...

Y como ésa, tantas promesas... Es que no se daba cuenta — como le ocurre a todo enamorado — que a medida que avanzaba, a medida que conquistaba el espíritu de aquella mujer, iba siendo conquistado por ella; y todo en un canje espiritual de emociones unísonas y correlativas, en que el raciocinio no interviene, y es la sensibilidad la que lleva la brújula.

Absorbido por la vida mansa, solariega de la villa, por el ambiente de aquella casa colonial, por el embrujo del patio, por el encanto de la mujer amada que parecía inmaterializarse a su lado, Benjamín Prando vivía como en un plano o en una atmósfera distinta, y se dejaba llevar de la mano a modo de un niño inexperto.

Suele producir estos efectos la fuerza callada y el alma envolvente de la aldea en los hombres de la urbe, en los hombres enfermos de civilización. Poco a poco cambian de indumentaria, de hablar, de tonada, de ideas y sentimientos, y adoptan una conciencia nueva y un ritmo de conducta que antes no tenían. Y todo sin saber, sin querer, como si un dulce nepente

fuera adormeciendo los ímpetus, los rasgos, los hábitos de ayer para dar paso a una vida nueva, plácida, indolente y sin trascendencia, que se desliza a modo de acequia que riega los huertos. En tales circunstancias el amor no sólo es una necesidad, sino una fatalidad; lo inevitable, el aire que se respira y el dulce veneno que lentamente se va infiltrando en el alma.

El capitán, enamorado como estaba de Mercedes, habíale prometido en verdad una "futura vida"; se casaría con ella; la llevaría lejos de su pueblo, a ese Buenos Aires tantas veces evocado por el forastero y que aparecía en la imaginación de Mercedes como una teoría de imágenes maravillosas.

Hacía rato que Benjamín Prando guardaba silencio, cuando Mercedes atinó a decir:

—No te olvides: "nuestra futura vida"; me has prometido, me juraste la otra noche.

—¿Te he jurado?

—Sí, aquí, en el patio, en el mismo sitio en que nos encontramos ahora. Me lo dijiste en el oído y en los labios, al besarme.

—¿Te he besado también, Mercedes?

—¿No te acuerdas?

—Ahora que me lo dices; sí; pero...

—¡Habla, habla!

—Quería decirte algo que me pasa contigo: a veces me parece que no eres una mujer sino una hada, un espíritu que estuviera hecho de jazmines...

—¡Benjamín!

—O bien una santa, a quien se reza.

—Tonto, tonto...

—Y en todo caso una madre o una hermana a quienes se respeta con un sentimiento religioso.

—Malo, malo...

—Por eso, Mercedes, me extraña que te haya besado. Pero, ciertamente, ha ocurrido así.

—Estoy bien segura. Y de algo más: que al besarte te he dado la vida; y que no soy hada, ni santa, madre ni hermana tuya. Soy simplemente una mujer que te quiere. Esto que puede parecer ridículo a un hombre de mundo, esclavo y amo de la civilización como tú, es una verdad muy grande. Tal como oyes: verdad que ojalá pudieran saberla todos los hombres.

—¿Conque eres simplemente una mujer que me quiere?

—Sí; y no hay nada más bueno y más terrible que una mujer que ama.

—¡Ah! ¿Conque esas teníamos? Pícara: me estabas guardando la sorpresa...

—Ya ves cómo soy en el fondo.

—Has dicho que una mujer que ama es terrible. ¿Qué significa esto?

—Que puede matar o morir por su amor.

—¡Cómo! ¿Demostrar con sangre que se quiere a un hombre?

—Sin embargo, ocurre así, Benjamín.

—¿Y tú, Mercedes, serías capaz de llegar a esos extremos?

—A las mujeres de mi raza y de mi clase no les gusta la sangre. Tenemos suficiente con las lágrimas. Y así nos vamos derramando en el llanto hasta que no queda ni una gota... y todo termina.

—Tonta, me pones triste. Hablas como impulsada por un presentimiento absurdo

—Y bueno, ya te lo dije: me parece que en nuestro cariño hay como una despedida. Porque llegará el día en que habrá terminado tu misión en este pueblo; irás a la ciudad; te ausentarás de la Provincia; volverás a Buenos Aires; y cuando estés de nuevo con tus amigos y amigas, te causará extrañeza y risa de que hayas perdido el tiempo con una muchacha aldeana, con una pobre mujer que se consume a solas en un rincón de su casa.

—Ahora no tan sólo eres tonta, sino mala. ¿Por qué prejuzgas? ¿Por qué te adelantas al porvenir que tan sólo está reservado a Dios?

—Pero tú me dijiste que no debemos entregar a Dios, a El sólo, la solución de nuestros problemas.

—Me refiero al porvenir, no a nuestros sentimientos. Tú hablas de lo que va a ocurrir, en vez de pensar y sentir en lo que pensamos y sentimos hoy. Bien sabes que nos queremos. Esto es lo verdadero; y debes tener fe.

Con todo, y a pesar de los juramentos de amor, lo cierto es que aquella noche al despedirse, al decirse "hasta mañana", ambos estaban tristes, como si un interrogante, a manera de una segur que tala esperanzas y margaritas, pendiera sobre sus cabezas ante el fantasma del porvenir.

## I V

REALIZADAS las elecciones y triunfante el partido del llano, de hecho quedaba terminada la misión del capitán Prando. Unos políticos que bajan del poder y los otros que suben. Y tanto ir y venir de las gentes, tanto ruido, tantos discursos, ¿para qué? Para que el pueblo siguiera lo mismo, con sus vicios y virtudes, con su atraso, su vida patriarcal; y las almas y cosas como abismadas en un dulce sueño o en una letargia pesada.

Benjamín Prando, hombre de ciudad, amo y esclavo de la civilización, como muy bien se lo dijera Mercedes en uno de esos rasgos intuitivos que tienen las mujeres; hombre con cierto talento y no poca sensibilidad, se dió cuenta que lo único puro, lo único noble y lleno de gracia y aristocracia que tenía la villa era Mercedes Aibar Domínguez, ahí, en el patio de los jazmines, impregnada ella del hálito de las flores, del alma del ambiente, y el patio a su vez penetrado del encanto y del misterio de la mujer.

Aun más: se dió cuenta que nunca jamás, después de su estada en el pueblo, sentiría por una mujer las emociones inefables sentidas allí. Había él mismo asistido a la revelación de su propio espíritu. Y había vivido como en estado de milagro, como rodeado de una atmósfera mística al lado de aquella criatura clara y serena.

Mas, llevado por deberes ineludibles, tenía que ausentarse, decir hasta luego, poniendo un paréntesis amargo al poema. ¿Y si no volvía? O bien ¿si al volver no encontraba a Mercedes, o la hallaba casada con otro hombre, con uno de esos toscos señores, dueños de huertos y vacadas?

Hacía tres días que el delegado había recibido del interventor la orden de regresar a la capital de la Provincia, después, claro está, de poner en posesión del gobierno comunal a los políticos triunfantes.

Una semana después la "embajada" partiría a Buenos Aires, después de un año de fiestas, homenajes, amoríos, retretas en la plaza, saraos y verbenas; y sobre todo después de tomar esos vinos auténticos de la montaña, esos mostos de pura uva que del lagar van a la bordalesa, y así, acendrados y traslúcidos, enardecen la sangre y tornan más lírico el espíritu.

Hasta la víspera de su partida el capitán Pran-

do no se había animado a decir a Mercedes que tenía forzosamente que ausentarse, contra toda su voluntad.

Era la última noche. Finalizaba marzo. Estaban en el patio de los jazmines y, como nunca, Benjamín Prando sintió en el alma y en los sentidos el embrujo del patio y el encanto de esa mujer pálida, vestida de sedas vaporosas; criatura que se hubiera creído inmaterial a no ser su voz honda y cálida, y el calor y la fuerza de sus manos cordiales.

Aquella noche Mercedes no quisiera cantar. El dolor de la despedida, el dolor de la ausencia que desde esos momentos ya proyectaba su sombra sobre su vida monótona, le apretaba el corazón como una garra. Su garganta no habría podido modular una nota, ni sus manos pulsar la guitarra confidente.

—¿Me prometes que volverás?

—Sí, volveré, Mercedes. Todo hombre tiene sus cosas malas y buenas en la vida, y debe arreglarlas antes de emprender una nueva.

—"Sus cosas malas y buenas"... No entiendo, Benjamín. A menos que haya en tu vida otra novia o una amante.

—No hay. Bien lo sabes; te lo hubiera confesado, como te he contado todo.

—¿Todo me lo has dicho?

—Todo. No guardo ninguna reserva.

—Entonces, ¿no hay otra mujer?

—No hay.

—Bueno, no tienes por qué dar tanta importancia a "las cosas malas y buenas"..

—Yo no les doy. Pero debo arreglarlas. Después volveré a tu provincia, a tu pueblo, a tu casa de paz, a este mismo patio. Volveré para no irme sino contigo.

—Tú dirás la verdad, pero yo no te creo. Lo más posible es que no nos veamos nunca más. Los forasteros que vienen de paso aman también de paso, y no regresan. ¡Que sea lo que Dios quiera! Pero yo no respondo si no me encuentras...

—¿Qué dices?

—Lo que oyes. Y algo más: yo creo, Benjamín, que ante el amor se deja todo.

—Pero con talento, con tacto, con buen juicio.

—Dos personas que se quieren, ya de por sí tienen talento, tacto y buen juicio.

—¿Qué quieres decirme con eso?

—Que me lleves, si es que me quieres, o bien me dejes libre esta misma noche.

—¿Libre?

—Sí: libre para matar o morir.

—¿Estás loca, Mercedes?

—Bien cuerda, como nunca. Todo el amor que te tengo me da cordura y valor. Ya ves que no soy ni hada ni santa, sino una simple mujer. Quiero estar libre para matar o morir. Pero no te asustes: las mujeres de mi raza, de mi clase, no manejan el puñal ni el veneno, como la gente ordinaria; las mujeres de mi raza matan al ser amado olvidándolo, y mueren, sacrificando su espíritu, estrangulando su corazón. Ya ves: no se trata de derramar sangre.

Siguieron charlando. Prolongaron la velada más que de costumbre. Y por más elocuencia que el capitán Prando puso en sus palabras, no pudo convencer a su novia; ni menos derramar en su alma el consuelo que necesitaba en aquel duro trance.

A las palabras "hasta luego, hasta pronto", del viajero, respondía la cuitada "adiós". Y al "siempre" del hombre que partía, con un "nunca jamás", como lo han hecho tantas novias infortunadas que oyeron los reclamos y juramentos del amor que pasa, y se quedaron en sus aldeas sin más bálsamo que el tiempo para curar las heridas.

Y aquí viene a nuestra memoria la "Pastoral" de Juan Ramón Jiménez, el poeta doliente, que tan bien ha pintado la despedida, la separación del amor que un día, una noche canta su serenata en el balcón y se va, huidero, voluble:

*El coche pasó... Su mano*
*blanqueaba desde lejos...*
*Miró más... y más... Después*
*se fué, llorando, hacia dentro.*
.................................
*Y ¡ay, pobres novias que*
*nos despiden en silencio,*
*que se quedan... para siempre*
*en el fondo de los pueblos!...*

Al día siguiente Benjamín Prando y su escolta se ponían en marcha. El pueblo en masa, o, mejor dicho, el partido triunfante los acompañó largo trecho en señal de homenaje. Y, capitaneando esa muchedumbre, iban los señores del pueblo: los Aibar Domínguez, los Ruarte, los Luna, los Correa, los Rodríguez y Moreno...

Llegaron a la encrucijada de los caminos, de donde parte la carretera que conduce a la primera estación del ferrocarril. Y con los vivas del pueblo, que resonaba en la amplitud ecoica del valle y se apagaban después en los campos, le pareció al viajero que moría también y se hundía en el silencio el gran amor, acaso el único amor hondo y puro que sintiera en su vida.

Llegó a la capital de la Provincia. Entregó al interventor y al jefe del Regimiento los informes de práctica. Y ahora, libre de la prosa y de la bazofia política, se reconcentró en sí mismo y quiso escribir una carta a Mercedes, antes de partir a Buenos Aires.

Tomó la pluma. Empezó tres o cuatro veces la epístola. Borroneó papeles, los rompió para empezar de nuevo la tarea. Pero a medida que deseaba traducir su estado de alma, tenía que deshacer lo escrito para estrujarse las manos, tomarse la frente, pasearse con pasos nerviosos, y desplomarse rendido en la cama, como después de cruenta y larga marcha.

Lo que él sentía adentro no tenía traducción posible. ¿Cómo pintarle el drama moral de su espíritu, la tragedia íntima de su corazón? Imposible dar con la palabra, con la frase cabal y elocuente. Y es que en tanto el hombre se alejaba, llevado por sus deberes y por sus "cosas malas y buenas", su corazón reandaba el camino, volvía al pueblo, entraba en el solar de los Aibar Domínguez y llegaba sigilosamente al patio de los jazmines en busca de Mercedes. De aquí que, siendo escueta, simple, la tragedia interior, de por sí, se tornaba sublime, absoluta, a modo de un peñón adusto que nos intercepta la senda y al cual no se puede retirar con palabras. Y la roca estaba delante de sus pasos y en el fondo de su vida. Le oprimía el corazón; le cerraba el camino y hasta le eclipsaba el horizonte. Y como si el destino quisiera vengar a la pobre cuitada que se quedara llorando en su aldea, el viajero no encontraba otro remedio para su propia angustia, para la acusación de su conciencia, que la evocación de la mujer amada, allá en el patio fragante y rumoroso, lleno de un hechizo sutil, de un encanto penetrante. Y aquel embrujo que empezara acariciándole los sentidos y enseñoreándose en su espíritu, ya no era el perfume que hace soñar, la imagen blanca y solitaria de una mujer, ni la melodía de una guitarra. Todo eso se había transformado en




*—Mi coronel: he venido a decirle que no parto, porque antes debo saldar una deuda de honor...*

su vida en una larga serpiente que se enlaza al cuerpo, suave y terriblemente, mirando a la víctima con sus ojos hipnóticos.

Viendo que era imposible escribir la carta, desistió de su intento. Algo le sofocaba. Necesitaba aire. Salió. Anduvo por esas calles, pero como un hombre ausente que hace mecánicamente las cosas y tiene fijo su pensamiento en otra parte; pensamiento que se traduce en un largo soliloquio y no tardará en hacerse obsesión enfermiza.

Volvió a su cuarto. Allí el asistente le hizo recordar por segunda vez que la embajada federal, inclusive los jefes y soldados, partirían a Buenos Aires en el tren de las 17.

El capitán Prando, por toda respuesta, lo mandó que se reintegrara al batallón. Cerró la puerta. Los momentos eran amargos. Le parecía que el aire estaba empapado de acíbar, y que la serpiente dulce y terrible que ya llevaba enroscada a su vida iba a estrangularle. Ahora el recuerdo de la novia infortunada, lejos de aliviar su angustia, le producía una tortura horrible. Y al tormento del recuerdo se unía la voz de la conciencia que le gritaba, diciéndole que no era posible que un hombre y un militar no supiera jugarse con la valentía y el coraje del caso en tales momentos de prueba.

Así, con el alma flagelada, pero resuelto al fin a tomar una actitud, abandonó su cuarto, tomó un carruaje y marchó a la estación para alcanzar el tren de las 17. Ya todos sus compañeros de armas estaban en su sitio. Aquello era un gentío enorme. Vivas, risas, rumores de la multitud, flores y bombas de estruendo. Pero el capitán Prando, abriéndose paso por entre la muchedumbre llegó hasta su jefe. Cambió con él breves palabras:

— Mi coronel: he venido a decirle que no parto, porque antes debo saldar una deuda de honor en el pueblo donde estuve destacado.

—¿Una deuda de honor?

— Y también de amor, mi coronel. Sé que llegando a Buenos Aires me sería imposible cumplir con mi deber. Por eso no puedo acompañarlo. Tengo delante de mí un dilema terrible: o cumplo con las normas militares como un soldado disciplinado o regreso al pueblo a cumplir con una dama.

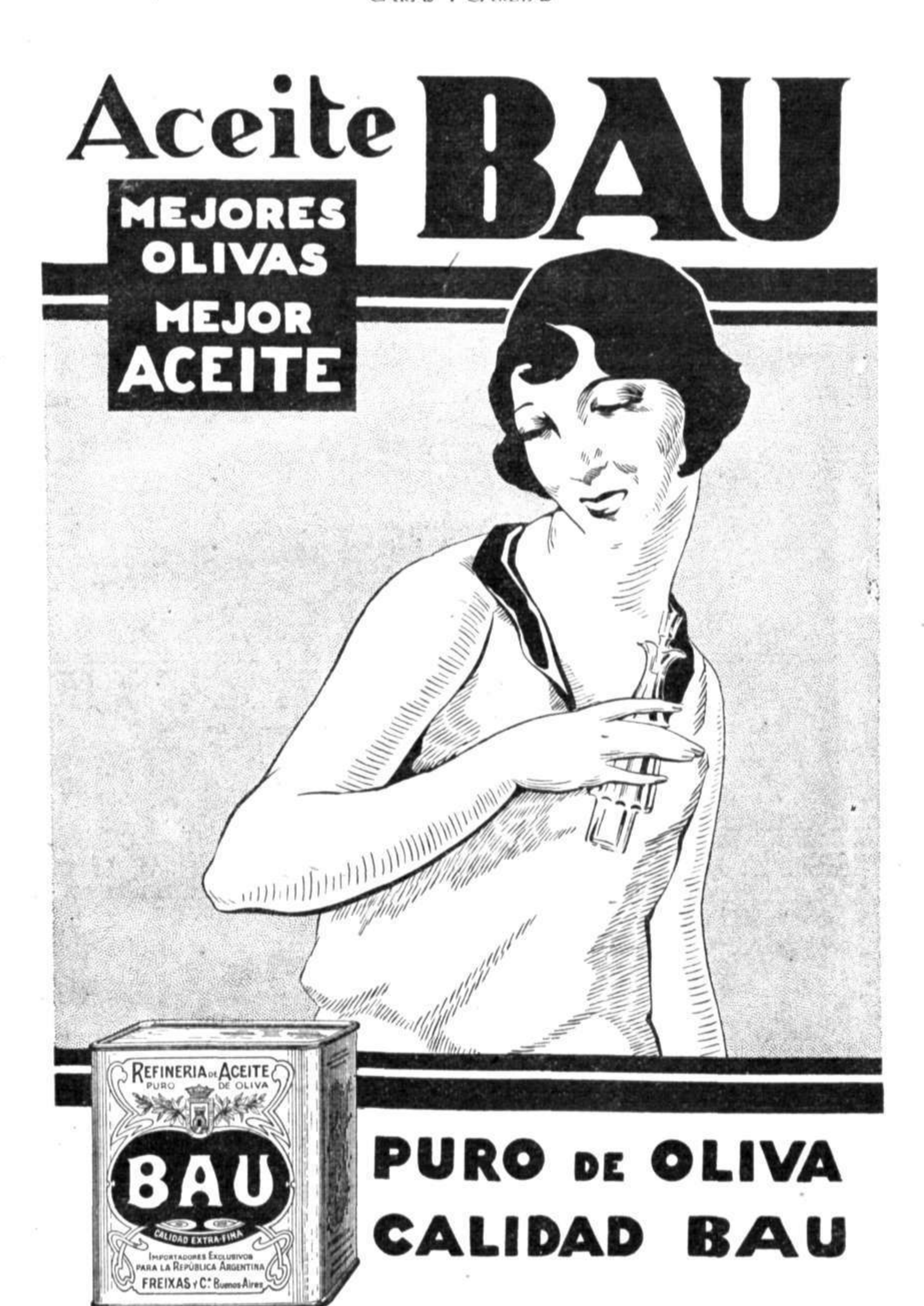
— Venga esa mano, capitán Prando. Y oiga usted: para todo militar argentino, una deuda de amor es también de honor. Vaya, vuelva usted a cumplir como un caballero, que es también una manera de honrar al Ejército. Y que su ejemplo sea una hermosa lección para todos.

— Mi coronel...

Pero el capitán Prando estaba emocionado y no pudo hablar. Al partir el tren, los dos hombres, el alto jefe y el oficial, se estrecharon la mano como dos amigos; y ambos tenían los ojos húmedos.

CÉSAR CARRIZO

CON ILUSTRACIONES DE RECHAIN.


Aceite BAU
MEJORES OLIVAS MEJOR ACEITE
REFINERIA DE ACEITE PURO DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS PARA LA REPÚBLICA ARGENTINA
FREIXAS Y Cª Buenos Aires
PURO DE OLIVA
CALIDAD BAU



AVELLANEDA. — Comida ofrecida al señor Jerónimo Ceccarelli por sus amigos y camaradas en ocasión de jubilarse como meritorio funcionario.





REMEDIOS DE ESCALADA. — Demostración al boxeador Cámpolo, efectuada en el club social Presidente Sarmiento, donde le fué obsequiada una medalla de oro.

# Si sufre de Hemorroides

no espere a que sea tarde para evitar el peligro de una intervención quirúrgica.

Su mal se aliviará de inmediato en las primeras aplicaciones y llegará pronto a la liberación completa usando el maravilloso NORIDAL.

***En todas las farmacias de la Argentina y Uruguay.***







Su acción es tan poderosa, que ninguna afección del cutis, resiste a su comprobada eficacia.

***En todas las farmacias de la Argentina y Uruguay.***

# LAVOL

**Para el cutis enfermo**



# ¡Ahora sí que tiene la salud en sus manos!

¡Felices las mujeres, casadas y solteras, que han aprendido el sencillo aunque eficaz secreto de evitar las numerosas enfermedades propias de su naturaleza!

Pero todavía muchas señoras no saben que estas afecciones son causadas por microbios que se desarrollan y multiplican a su antojo, aprovechando el terreno que les ofrece la imperfección de su higiene personal.

Para que ésta sea perfecta, agregue al agua templada de su lavaje diario cuatro cucharaditas de LYSOFORM, conocidísimo bactericida que no mancha, no irrita y carece de olor.

***En todas las farmacias de la Argentina y Uruguay.***

# *Lysoform*

**EL ANTISEPTICO MODERNO**

# De Wilde y Gerli

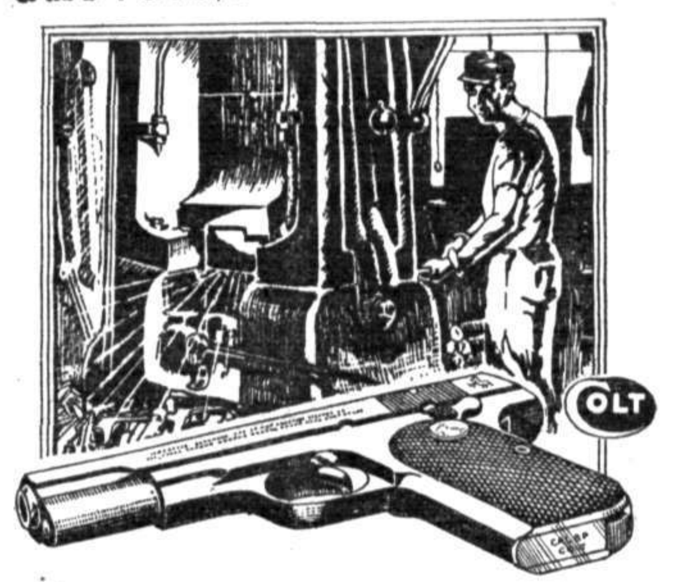


GERLI. — Comisión de damas y caballeros de la Liga Vecinal que presidió la gran función y baile dados en su obsequio.



WILDE. — Público que presenció el gran festival artístico y danzante dado con el auspicio de la agrupación artística Pablo Podestá.

*En el departamento de fragua de las Fábricas COLT, baterías de gigantescos martillos - pilones someten a una presión de muchas toneladas las barras del chispeante acero calentado al rojo, acero especial que, de este modo, es trabajado profundamente hasta en sus más íntimas fibras.*




# "En esta fragua y con este calor Fueron forjadas las anclas de tu esperanza."

LONGFELLOW.

EN la fabricación de las armas COLT no se emplea ninguna pieza de fundición. Si se considera que la carga normal de un revólver moderno llega a desarrollar una presión que puede pasar de los 1.000 kilógramos por centímetro cuadrado, se experimenta una verdadera satisfacción al saber que las armas COLT están hechas como para resistir a ese terrorífico esfuerzo, disponiendo, además, de un exceso de resistencia equivalente al 50 % de la cantidad anotada. Esto permite comprender como es que las armas COLT, forjadas a martinete, "aguantan" durante muchos años de prolongados servicios. He aquí explicado por qué las armas COLT valen y cuestan más.

En todas las operaciones de la producción de un COLT intervienen siempre el más escrupuloso de los cuidados y la más experta de las manos de obra. La producción de un solo COLT exige 564 operaciones efectuadas a máquina, 124 operaciones ejecutadas por la mano del hombre y 332 inspecciones oculares y de medición.

Cada una de las operaciones que se ejecutan durante la fabricación de las armas COLT está inspirada en el deseo de lograr y de ofrecer a usted la máxima seguridad.

Hay una sola calidad de armas COLT: la más alta que sea posible obtener.

**COLT'S PATENT FIRE ARMS MFG. Co.**

HARTFORD, CONNECTICUT, E. U. de N. A.




*El* **Arma** *de la* **Ley** *y del* **Orden**

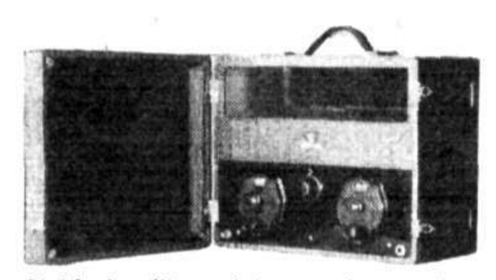
# RADIOTELEFONIA

Por RAUL BORDENAVE

## Construcción de un receptor portátil, selectivo y de buenos resultados

### El mismo circuito puede usarse en receptores de instalación fija a cuadro

El circuito que damos en esta página consta de una etapa de radio o alta frecuencia, detectora y dos de baja o audiofrecuencia, y es aplicable tanto a receptores portátiles como a fijos. La distancia a que pueden sintonizarse las estaciones propaladoras con este circuito es variable entre cincuenta y cien kilómetros de aquéllas.



**Modelo de valija portátil que puede construirse con el circuito detallado. En la tapa se halla arrollada la antena de cuadro. El altoparlante, que es construido con un auricular telefónico y una pequeña corneta, se halla en la parte superior del aparato, conjuntamente con las baterías; en la parte inferior se encuentra el receptor propiamente dicho.**

Al receptor usado como portátil puede dársele la forma que cada constructor desee, siendo la más común la llamada "valija portátil" que consta de una caja doble de más o menos sesenta centímetros de lado por veinte de fondo. En una de las secciones de la caja, hacia su parte superior, se halla contenida la parte sintonizadora; en la inferior, las baterías de filamento y de placa. En la otra sección, que forma la tapa o puerta del receptor y hacia su parte interior, se halla bobinado el cuadro y colocado el altoparlante. Las conexiones entre ambas secciones pueden hacerse, ya sea por medio de alambres flexibles o utilizando para ello las cuatro bisagras con que irán sujetas entre sí.

Si se tratara de un simple receptor a cuadro para uso exclusivo en habitaciones, podrá adoptarse la forma que más convenga al aficionado. En ese caso, el cuadro será de los comúnmente usados, con 12 a 14 espiras. En números anteriores de CARAS Y CARETAS hemos dado los detalles para la construcción de cuadros que pueden servir para cualquier receptor.



*MATERIALES NECESARIOS*

Cuadro colector de ondas (L).
Un condensador de .0005, (23 placas) (C1).
Sintonizador de tres bobinados (L1, L2 y L3).
Un condensador de .0005, (23 placas) (C2).
Un condensador fijo, a mica, de .00025 de mfdio., con soporte (C3).
Un condensador fijo, a mica, de .001 de mfdio.
Un reóstato de 30 ohms (R1).
Tres reóstatos o resistencias fijas para filamento (R2, R3, R4).
Una resistencia de grilla, fija, de 3 megohms.
Cuatro portaválvulas U.X (1, 2, 3, 4).
Cuatro válvulas de consumo reducido y formato pequeño a fin de que ocupen poco lugar. Las del tipo U.X. 199 son adecuadas para receptores portátiles por su consumo y tamaño (1, 2, 3 y 4).
Un transformador de baja frecuencia relación 5:1 (TR).
Un transformador de baja frecuencia relación 3:1 (TR1).
Tres diales, o un dial y dos perillas.
Dos baterías "C", una de 1½ voltios y una de 4½ voltios ("C" y "C"1).
Una batería de 90 voltios con derivación en 45 voltios. (B + 45, B + 90 B —).
Tres pilas para filamento en serie, (A +, A —).
Un interruptor de filamento (S).
Además, son necesarias seis bornas, alambre para conexiones, etc.

No es necesario el panel de ebonita siempre que se conecten las placas movibles de los condensadores variables a los negativos. De ese modo todo el aparato presentará un frente igual.

*CONSTRUCCION*

La única parte que merece una explicación es la formada por la unidad sintonizadora de tres circuitos L1, L2, y L3. En realidad, este implemento se compone de un "variocupler" o acoplador variable formado por un primario (L1), secundario o bobina de grilla (L2) y el "tickler" o bobina variable de reacción colocados en la forma conocida, (L3).

L1 se compone de 10 espiras bobinadas en la orilla de un tubo de cartón de 7½ centímetros de diámetro.

L2 se forma con 45 espiras de alambre arrolladas en el mismo tubo citado y a una distancia de ½ centímetro de la anterior y en el mismo sentido.

L3, que es la inductancia que gira en el interior del tubo en que se hallan formadas las anteriores, se construye con un pequeño tubo de 2½ centímetros de diámetro y 4 de largo en el cual se habrán bobinado 25 espiras de alambre número 26, de cuatro décimas de milímetro de diámetro con doble capa de algodón.

El alambre a usarse en las inductancias L1 y L2 será número 22, de seis décimas, igualmente forrado.

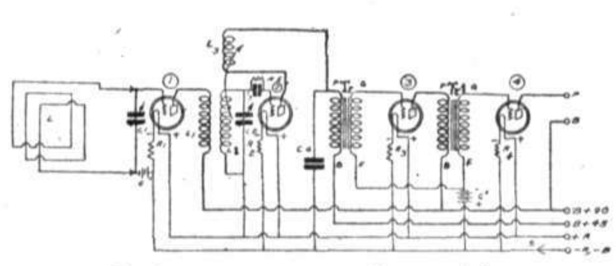
La bobina L3 debe colocarse de manera que por medio de un dial o una perilla pueda hacérsele girar.

*CONEXION Y MANEJO*

El resto de las conexiones de este circuito se ve claramente en el esquema que reproducimos.

Como se verá, entre los negativos de las baterías y la parte inferior del cuadro se halla conectada una batería "C" de 1½ voltios con el negativo (—, electrodo de zinc, exterior) hacia el cuadro. La otra batería "C", de 4½ voltios, que corresponde a las etapas amplificadoras también va conectada con su terminal positivo (+) hacia los negativos de las baterías y su negativo (—) hacia los secundarios de ambos transformadores.

Si se construyera el receptor portátil, el altoparlante es conveniente que sea de los de forma cónica, dado que se prestan a ello por el poco espacio que ocupan y pueden colocarse, ya sea en la tapa del receptor, conjuntamente con la antena de cuadro, ya en cualquier otro lugar del mismo.



**Circuito receptor para valijas portátiles.**

## De Bernal y Berazategui



BERNAL.—Fiesta efectuada en la residencia del prestigioso vecino don Carlos Waiderman celebrando un acontecimiento íntimo.





BERAZATEGUI. — Comisión cooperadora del Club Sportivo Berazategui, que organizó un ameno festival a beneficio de la entidad.



# Cómo se debe aclarar el pelo de los niños

El cabello de los niños nunca debe ser sometido al tratamiento de tinturas u otros procedimientos dudosos, pues se corre el riesgo de destruir en poco tiempo una hermosa cabellera o perjudicar el cuero cabelludo. Tampoco conviene el empleo de preparaciones caseras que no pueden ser escrupulosamente preparadas. Hoy se vende en las farmacias un extracto de manzanilla verum, que es una loción infalible y completamente inofensiva. En pocos días transforma el color obscuro del cabello u otros tonos más claros hasta el rubio dorado si se desea. Se aplica en casa con toda comodidad como cualquier loción para el cabello y muy pronto se aprecian sus buenos resultados.

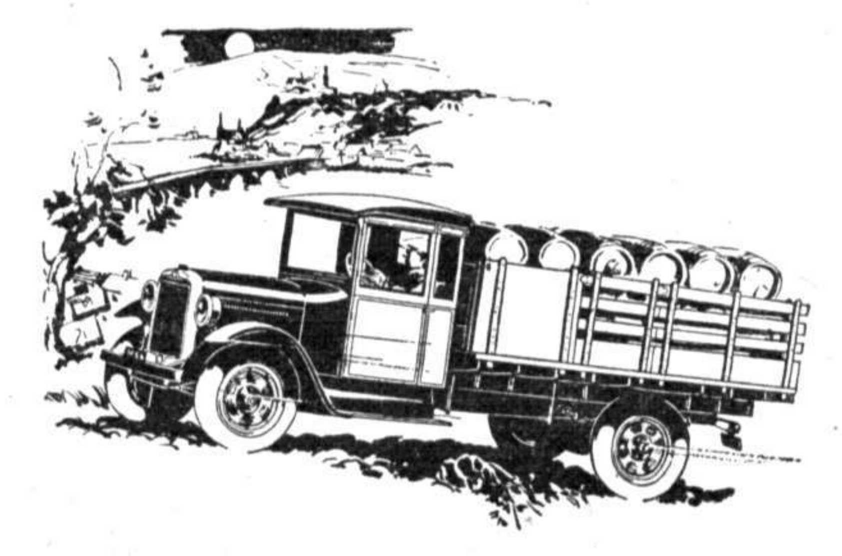
## De Adrogué y Coghlan



ADROGUE. — Niños que actuaron en la fiesta a beneficio de la Escuela Nº 1, mediante la iniciativa de la sociedad cooperadora Patria.



COGHLAN.— Núcleo de aficionados de la agrupación artística Cultores del Arte que tuvo plausible actuación en la fiesta a beneficio del Sunderland Club.



# Economía

Los fabricantes de los camiones y ómnibus Graham Brothers saben que la economía en la operación es igual en importancia a la seguridad, velocidad y fuerza del vehículo.

Cada tipo, cada camión, cada ómnibus está proyectado y construido para funcionar a un bajo costo—para ganar dinero en beneficio de su dueño.

El nuevo camión de 2 toneladas de 6 cilindros—rápido y poderoso—ha demostrado ser muy lucrativo para sus dueños debido a su extraordinaria economía en operación.

**NUEVOS PRECIOS**

Chasis de 1 tonelada . . $ 3500
Chasis de 1 ½ toneladas . $ 4850
Chasis de 2 toneladas . . $ 5950
(6 cilindros)
s/w. Buenos Aires

**JULIO FEVRE Y CiA.**

AV. L. N. ALEM 1632 - 1640 BUENOS AIRES
SUC. ROSARIO: URQUIZA Y SARMIENTO

# CAMIONES Y OMNIBUS GRAHAM BROTHERS

CONSTRUÍDOS POR LA DIVISIÓN DE CAMIONES DE LA **DODGE BROTHERS, INC.**, Y VENDIDOS POR LOS AGENTES DE LOS AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS EN TODAS PARTES DEL MUNDO







# Los Chinos en el Ultimo Rincón del Mundo

ENCRUCIJADA, como Singapur y Puerto Said. Los caminos del mundo se encuentran, y los hombres, de todas las razas y de todas las nacionalidades, hacen un alto, unos por unos años, otros para siempre.

Vladivostok es, pues, una ciudad internacional. Población de asiáticos que se albergan en malas casuchas y de europeos — traficantes, aventureros y vagabundos — que colman las estancias de los colmenares hoteles cosmopolitas. Perdida, al este de Siberia, es en verdad "el otro extremo del mundo". Aislada en una península que azota un mar eternamente embravecido, cubierto de nieblas en estío, cerrado por los hielos en las largas semanas de invierno, creeríase que su población es autóctona, separada del resto de la humanidad por la naturaleza inclemente. Empero, la realidad es otra. Vladivostok es un centro comercial importantísimo y pleno de promesas para el porvenir. La pesca de toda índole que realizan en sus proximidades navíos de todas las naciones llena las calles de Vladivostok con hombres de Rusia y del Japón, de China y de Corea, de Alemania y de Francia, de Inglaterra y de América.

La diversidad de huéspedes torna en extremo curiosa y pintoresca a esta ciudad. No deja, empero, de ser hermosa: rodeada por las montañas, en el fondo de su golfo, también llamado *Cuerno de oro* como el del Bósforo, evoca a la lejana Constantinopla. La comparación no puede ir muy lejos: el clima. Soplan los terribles y tempestuosos vientos del océano Glacial. En invierno la temperatura es de 20 ó 25 grados bajo cero; los hielos clausuran el puerto. Así, este cruce de los caminos del mundo es siempre inclemente con los barcos que allí llegan: nieblas en verano, hielos en invierno.



Esto no quita nada al carácter curioso de esta ciudad donde cada nación ha constituído una como segunda patria, con particularísima fisonomía. Nada hay que decir de los barrios europeos, uniformes, de acuerdo con las exigencias de la vida civilizada. El interés reside en las encantadoras cosas de las barriadas coreanas, donde, desde hace siglos, la calefacción la realiza una enorme chimena central, alrededor de la cual se congregan los habitantes. Está en las pequeñas moradas, casi de juguete, propiedad de los japoneses y agrupadas al pie de la casa de oraciones. Finalmente — el más atrayente, el que justifica la fama de la ciudad, — está el barrio chino, con su templo sobre la ladera de una colina.

Los chinos son numerosos y aumentan constantemente, bien que, desde hace siglos, los gobernadores del país se hayan empeñado en desalojarlos. Con tal objeto, no se emplearon siempre los medios dulces. No hace mucho, en la región vecina del Amur, que los rusos querían colonizar, los terribles cosacos del Don causaron espantosas masacres. En 1900, con el pretexto de la sublevación de los boxers, fueron asesinados en masa, como bestias. Fué entonces cuando un gobernador demasiado celoso se empeñó en hacerlos salir por vía fluvial, a nado...

Pero volvieron. Son tan te-

naces como hábilidosos estos celestes. Volvieron desde Shanghay, de Cantón, de todos los rincones del vasto territorio chino. Sobrios, pacientes, imperturbables, adaptárense a todas las circunstancias, indiferentes a las amenazas, trabajando en todos los oficios y profesiones, como banqueros y como planchadores. En los días de la guerra ruso-japonesa encontraron la forma de trabajar tranquilamente en ambos bandos. Fidelísima es la descripción que ha dejado Semenoff: Mientras, frente a Port - Arthur, la batalla se desencadenaba, en medio de un infierno de fuego y de acero, entre las naves de las dos escuadras un lavandero chino, con su junco, acudía, puntual, para entregar a uno de los oficiales beligerantes la ropa recién lavada.



**Vladivostok es una ciudad donde abundan los chinos, pero en la cual muy contadas son las hijas de la no tan celeste como revolucionaria república.**

Empero, no es indiferente la muerte para estos hombres extraordinarios. Procedan de donde procedan, desprovistos de ropas y de lo más imprescindible, jamás dejan de llevar consigo el ataúd en el cual los amigos, después de encerrarlos, llegado el trance fatal, los expedirán hacia la aldea natal.

Llegados para comerciar, enriquecerse y terminar confortablemente sus días en su patria, estos chinos, casi todos casados, llegan casi siempre solos a Vladivostok. Bien se puede asegurar que no hay en la ciudad más de una china por cada cien hombres.

El barrio es fantástico. Calles estrechas, mal pavimentadas, bordeadas por casas de un solo piso, casi todas de madera. En la planta baja, el comercio, donde el zapatero repara las sandalias; el cocinero distribuye, parsimoniosamente, sus más o menos apetitosos manjares; el barbero afeita, con gran arte, aunque no con gran higiene, el cráneo y las mejillas de un aceitunado cliente.

**Con sus débiles juncos, los mercaderes chinos desafían al mar y a los hombres, a la indiferencia y hasta al fuego de las escuadras europeas.**

El primer piso de estas casas constituye la habitación propiamente dicha. Desde la calle, sólo se ve la ropa tendida, o los emblemas policromos que se balancean sobre la cabeza de los viandantes.

Inútil es decir que, tanto en Vladivostok como en el resto de los pueblos asiáticos, no todos los chinos se han mostrado rebeldes a las transformaciones impuestas por el progreso. Comercios hay donde los celestes se surten de mercaderías occidentales, prefiriéndolas a las asiáticas y pagando su valor en dólares.

Es verdad que en el exterior han cambiado: las trenzas han desaparecido y con ellas los ricos y pintorescos atavíos. Hoy visten, más o menos, como cualquier europeo... desaliñado. Lo que no ha variado es el espíritu, las costumbres. Tienen su templo y tienen su teatro, donde, amontonados y bulliciosos, asisten a las interminables representaciones. Los que son ricos, o simplemente acomodados, poco se diferencian del resto de los cosmopolitas habitantes de Vladivostok. Mas los pobres — que son los más numerosos — continúan viviendo en grupos compactos, sucios hasta lo inconcebible, entre una inmundicia que, con gente de otra raza, sería origen de la más aterradora epidemia. Ellos, en cambio, resisten, a despecho, o en razón, quizá, de su admirable frugalidad, la que les permite mantenerse un día entero con el solo alimento de un puñado de arroz o la cola de un pescado seco.

Encarnizados trabajadores, se conforman con salarios irrisorios. Económicos, siempre que los vicios no se apoderen de ellos, transfórmanse en potentados.

Una de las debilidades de los chinos es el juego: juegan con el alma, angustiosa, afanosa, desesperadamente. Cuando se arruinan, recurren a la otra gran pasión: el opio, el gran dispensador del olvido, el veneno que muy contados orientales han tenido la virtud de ignorar. Lejos de la patria, recurren a él, y gracias a su influencia, sueñan desde el fondo de los lúgubres fumaderos de Vladivostok. Tendido sobre la sórdida tarima, apoyada la cabeza sobre un rollo de madera, el fumador pierde bien presto la noción de sus miserias y dolores, sueña con su paraíso y con su ventura, vive unas fugaces horas lejos de la terrorífica lucha que para vivir ha de entablar. Luego, es verdad, vendrá el despertar; pero, mientras el humo negro dispense sus ilusiones, la existencia del misérrimo celeste será fácil, placentera, dorada...





Agradable reunión social celebrada en la residencia de la señorita de Amaral, festejando un acontecimiento íntimo.





Grupo de niñas concurrentes a la fiesta que se realizó en casa de la familia Enríquez, con brillantes contornos.




IMPORTACION EXCLUSIVA
HOFER & Cia. Bs. Aires

# HUNYADI JÁNOS

Excelente agua mineral purgante natural de sólidos prestigios en el mundo entero.

Cada botella contiene cerca de 3/4 de litro y el agua se conserva indefinidamente, aún empezada la botella.

## De Hurlingham



Una parte de la concurrencia al baile organizado por la Sociedad Cosmopolita de Socorros Mutuos de la localidad en honor de las familias de sus componentes.

### CONOCIMIENTOS UTILES

Un procedimiento para hacer que crezca el cabello es el de emplear un ligero masaje con una mezcla química.

Una amiga de Lina Cavalieri, a quien la calvicie iba quitando uno de sus mayores encantos, utilizó con gran éxito una de las siguientes soluciones alternativamente:

Primera: Azufre precipitado, 10 gramos; alcohol (95 por ciento), 10; agua destilada, 50; agua de rosas, 50 gramos.

Segunda: Alcohol (95 por ciento), 10 gramos; acetone, 100; aceite de cade, 100; *azufre precipitado*, 20; ácido pirogálico, 2; ácido chysofánico, 20 centigramos; bicloride Hg., 40 centigramos.

En cambio, las señoras inglesas, al decir de Lina Cavalieri, dan preferencia a la siguiente mezcla: Iydrade, 12 gramos; aceite de almendras dulces, 4 gramos; cloroformo, 24 gramos; agua de colonia, 169 gramos.

Madame Cavalieri, para su "shampoo", suele emplear algunas veces lo siguiente, para variar:

Extracto de hamamelis virgínica, un cuartillo; agua de colonia, 224 gramos; cloroformo, 12 gramos.



# Luz y fuerza a costo reducido

Cuesta sólo

**$ 1.350.- m/n.**

s/w. Buenos Aires
Completo con batería de acumuladores.

Las comodidades de que se disfruta en la ciudad, pueden también tenerse en el campo, con un gasto reducido. El Equipo SUNBEAM que se compone de un motor a nafta combinado con un generador eléctrico, y es extremadamente sencillo en su funcionamiento, proporciona luz eléctrica y fuerza motriz para la variedad de aplicaciones que hay en las casas de campo.

El Equipo SUNBEAM desarrolla una fuerza de 800 watts, la que es superior a la de cualquier otro equipo de su precio.

***Para detalles solicite nuestro catálogo CC-53***



*En las instalaciones eléctricas para usar con el Equipo SUNBEAM se emplean las llaves y toma corrientes comunes.*

Juan y José Drysdale y Cía.

**Perú 440, Buenos Aires**

**ROSARIO  BAHIA BLANCA  SANTA FE**



# Sarrasqueta y su parienta, por Redondo



Sarrasqueta visita a su primo y lo encuentra anegado en un mar de lágrimas, a causa de haber sufrido una terrible desgracia.



**Sarrasqueta.** — ¿Qué sucede, para tanto llanto?

**Primo.** — Una horrible catástrofe. Que mi abuelita, prematuramente, ha bajado a la tumba para subir al cielo.

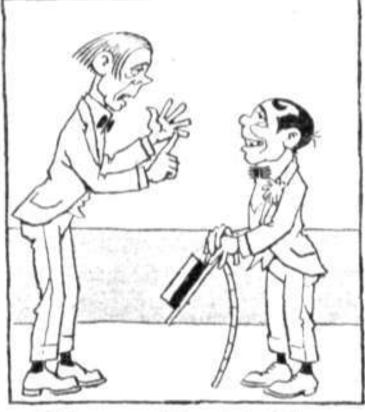


**Primo.** — ¡Ya no tengo nada que contar a mi abuela!

**Sarrasqueta.** — Cuéntamelo a mí. ¿Cómo fué el deceso: de enfermedad saludable o cantagiosa?



**Primo.** — El suceso fué de muerte natural. La pisó un autobús al cruzar la calle, y, naturalmente, le planchó el cuello y la pechera.

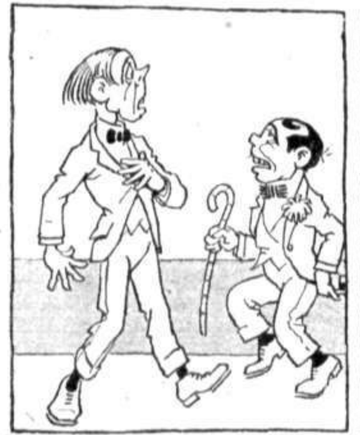


**Primo.** — ¡Pobrecita! Ella quería batir el récord de edad, pensaba llegar a los noventa y nueve, y se quedó en el setenta y cinco.

**Sarrasqueta.** — ¡Le faltó un cuarto de cuadra!



**Primo.** — Hay que darle la noticia a mi hermanita, pero con grandes precauciones, porque es histérica, epiléptica, neurasténica, acrobática, políglota y dactilógrafa.



**Primo.** — Y como sufre del corazón, por estar enamorada, le puede dar un ataque cardíaco espectacular. Hay que decírselo hiperbólicamente.



**Sarrasqueta.** — Yo, que soy hombre fino, galante, prudente y diplomático, con suavidad y rodeos, metafóricamente, le contaré la desgracia.



**Sarrasqueta.** — Mi querida primita. La abuelita, que está muy contenta, ayer en un auto estiró las piernas y, sin decir pío, hincó el pico y se fué al tacho.

Señor Antonio Percuoco, fallecido en la Capital Federal.



Señor Manuel A. Vera, que dejó de existir en Ita Ibaté.

# El Telar de la Vida

Yo lo he visto, y, aunque en sueños, lo he visto. Encorvado sobre la complicada máquina, tensos los múltiples hilos y con los husos en una mano, el viejo tejedor fabricaba su tela.

Era larga y ancha; todo había en ella. Era fuerte por un extremo; por otro se deshilachaba. Era también caprichosa: todos los colores se reunieron allí. ¡Cuántos hilos!

— Viejo tejedor, ¿qué hilos son ésos?

— Son los hilos de la existencia.

El telar era muy grande. Innumerables eran los que trabajaban al son acompasado de las lanzaderas; pero todos reunian los hilos perfectos que más tarde debían desunirse: todos tejían su propia tela.

— Viejo tejedor, ¿qué fabrica ese joven afanosamente?

— Ilusiones, sueños, esperanzas.

— Viejo tejedor, ¿qué hilos son los que emplea aquel receloso?

—Los de la vida, la mentira y la calumnia.

— Viejo tejedor, ¿qué teje aquel anciano?

— Desengaños, infortunios, ingratitudes.

Unos reían, otros lloraban al son acompasado de las lanzaderas, pero todos reunían los hilos que más tarde debían desunirse; todos fabricaban su propia tela.

A veces la tela era un manto de púrpura; otras, pañoletas y vendas, y otras era un sudario.

Mientras unos reían y otros lloraban al son acompasado de las lanzaderas, el viejo tejedor me dijo:

— ¡Todos tejen su propia desgracia!

*Francisco Coppée*



Señor Alfredo P. Bulo, cuyo deceso acaeció en esta metrópoli.



Señor Antonio Meschieri, que ha fallecido en Rosario.


Jabon
REUTER
Preferido por su duración,
delicado perfume y su
cremosa espuma
70 ctvs. cada jabón

## Enlaces




Scorza - Bardón. — América.




Passarini - Vezzosé. — Daireaux.




Tenacio - Vagñe. — Villa Constitución.




Gardinale - Ausile. — Villa Constitución.

El precioso auxiliar de las madres que crian



# LOS DOS AÑOS DEL FAQUIR

MACAYA



L día había terminado. Los empleados, después de las tareas, cerraron sus ventanillas. En su amplio gabinete, delante de las antiguas tapicerías de Trebizonda y de los altos sillones cordobeses, el señor Caligoulos, banquero, descansaba. Experimentaba una sensación de felicidad en ese instante de calma, una vez cerrada la puerta de la oficina y enmudecido el aparato telegráfico.

"La Cotización" desplegaba ante sus ojos las columnas de cifras. El estaba como en un campo de batalla. ¿Qué combinaciones debería realizar mañana para ganar su triunfo diario? Por el momento, no deseaba soñar.

Apenas se puede hablar del examen de conciencia de un banquero de su talla. Además, el señor Caligoulos realizaba en sí mismo el análisis de su situación.

Veíase en Samos, donde, muchacho de diez años, ganaba algunos dracmas por mes como seleccionador de pasas. A los quince no sabía leer, pero cuando tenía siete sabía contar.

A los dieciséis años vendía estampillas usadas a los coleccionistas, con una rebaja del cincuenta por ciento sobre los precios de catálogos. Pero sus timbres tenían un inconveniente: eran falsos. Dos años más tarde encontrábase en Atenas vendiendo vinos, pero los toneles, por una fatal casualidad, llegaban siempre con la mitad del líquido. Vagabundeó. Poco después comenzó a trabajar seriamente. Astuto, con un cuerpo recio, con una cabeza enorme encajada entre los hombros, de ojos inquietos, de labios gruesos, sufría cuando las muchachas, que miraban desinteresadamente a sus amigos, se alejaban de él, al verle. Cuando él fuese rico, ya verían ellas si no se echaban a sus pies, sumisas a sus caprichos...

Abrió sobre los muelles del Pireo una agencia de cambio, que no duró más tiempo que el necesario para obtener lo suficiente para el pasaje hasta Marsella. Nadie imagina el prestigio que la "Cannebiere" ejerce sobre los griegos. Representa para ellos la tierra prometida.

Caligoulos tenía que triunfar en Francia. Poseía sobre nuestros compatriotas la ventaja de ser de esos extranjeros

que inspiran confianza. No poseyendo nada, podría conseguirlo todo. Si la suerte se volvía contra él, retornaría, un poco bruscamente, a su país... o seguiría más allá.

De Marsella, pasó a París, con la facilidad con que Napoleón de primer cónsul pasó a ser emperador...

Tenía en la actualidad cuarenta y cinco años. Era rico y, por lo tanto, bien considerado. Podría creerse amado. Habíase casado con una mujer elegante que sólo comprendía la vida agitada y fastuosa. Ella lo embriagaba en sus movimientos perfumados.

Sin embargo, en algunas ocasiones sentíase fatigado. No en vano se tienen siempre los nervios tensos. La lucha que se renueva cotidianamente gasta los organismos más fuertes, como el agua gasta la piedra.

Pero, ¿cómo detenerse?

Su amor propio se sublevaba al solo pensamiento de renunciar. Además, necesitaba realizar un golpe formidable. ¿Estaba aún en condiciones de hacerlo? ¿Ganar cincuenta millones o saltar? A los veinticinco años habría estudiado el proyecto; a los cuarenta se tiene sabiduría.

Caligoulos, que mostraba en sus sienes la edad de sus arterias, meditaba:

—Si solamente tuviese el medio de conocer el curso que tendrán los valores dentro de dos años, ¡qué fácil sería el problema de la Bolsa! El doctor Fausto pidió al Diablo la juventud. Yo le pediría solamente durante diez minutos, sobre mi escritorio, el número de "La Cotización" correspondiente a marzo de 1929...

Hay pensamientos que, por ser irrealizables, atormentan, y Caligoulos había acariciado el mismo varias noches. Durante el día procuraba defenderse, para pensar.

A un faquir de célebre reputación que le presentaron algunos días más tarde, le dijo, a quemarropa:

—¿Usted pretende tener todos los poderes?

—Sí.

—¿Está dispuesto a probarlo?

—Sí.

—Bien: procúreme entonces un número de "La Cotización" de marzo de 1929. Le pagaré cien mil francos...

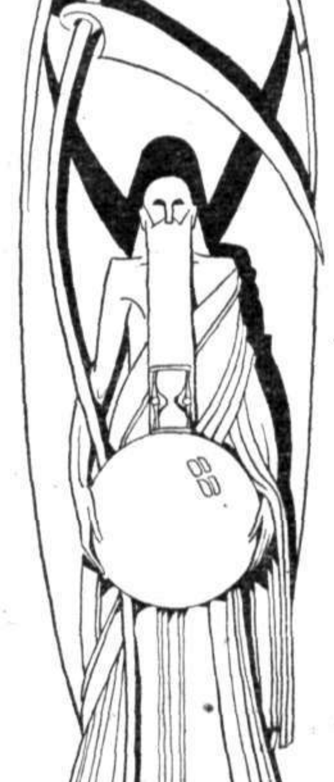
Antes de responder, el hindú se recogió en sí mismo. Plegó completamente sus ojillos. Su rostro se cubrió de mil arrugas. Sus manos secas cruzáronse sobre el pecho. Permaneció un largo rato silencioso. Después, readquiriendo su fisonomía habitual, emitió un suspiro, como si, durante la meditación, hubiese prodigado toda su energía:

—Acepto.

—¿Cómo?

—El lunes próximo, a las dos de la mañana, encuéntrese solo en su despacho. Que uno de sus ordenanzas me espere y abra las puertas delante mío. Para que el Espíritu no huya, no se deberá pronunciar una sola palabra. Usted estará en su asiento. Bajo sus ojos, desplegaré la hoja que desea. Usted tendrá el derecho, durante diez minutos, de tomar todas las notas que le plazcan. Pero no crea que voy a dejarle el diario, ni que voy a permitirle un minuto más. Mi poder expirará exactamente con el último segundo del décimo minuto.

—Cumpliré sus órdenes.



En el día fijado, Caligoulos estaba en su lugar. Nadie se hallaba al corriente de su aventura. En el bolsillo llevaba un revólver.

¿Qué pasaría? Nada, sin duda; una fanfarronería del faquir...

¿Y si venía?

Metido en su sobretodo, sofocado dentro de su cuello, un poco congestionado, el señor Caligoulos aguardaba.

A las dos en punto el faquir entró. Deslizábase sin ruido sobre las alfombras. Dirigióse a paso rápido hacia el escritorio donde Caligoulos, la estilográfica en la mano y los papeles preparados, aparecía inclinado. Con mano ágil desplegó la hoja requerida, perfectamente fechada: "Marzo 1929".

El banquero, comprobada la exactitud de la fecha, no pudo evitar el escalofrío. Levantó la cabeza. El hindú, impasible, había cerrado los ojos. Sin duda, no debía abrirlos hasta el décimo minuto.

Caligoulos comenzó a leer. Bien sabía en qué columnas estaban inscriptas las cotizaciones de los valores habituales. Pensó descubrirlos en seguida. Pero, en la primera página, leyó el título de un artículo: "La muerte de un gran financiero".

¿De quién se trataba?

¡De él!

"Hemos recibido la noticia del fallecimiento del señor Caligoulos. El gran banquero, que padecía desde hace mucho tiempo una dolorosa enfermedad, se ha extinguido dulcemente, ayer tarde, en su palacio de la avenida del Bosque..."

¡Muerto! He ahí lo que acontecería dentro de dos años. El señor Caligoulos no pudo leer otra cosa en el diario desplegado ante sus ojos. El resto de las páginas aparecía como perdido en la bruma. La cabeza en las manos, el desdichado lloró. Cuando alzó la frente, el décimo minuto había pasado. El faquir había desaparecido.

¿Imagina alguno lo que puede ser la vida de un ser que conoce la fecha precisa de su fallecimiento?

El señor Caligoulos vivió dos años espantosos. Al vigésimo cuarto mes creyó morir. Pero los médicos lo salvaron.

El faquir, que era un sabio, había hecho imprimir un diario falso, nada más que para hacer saber al codicioso que es preciso ignorar el porvenir...

ALBERT ACREMANT

TRADUCCION DE I. J. E.

DIBUJOS DE MACAYA

# De Haedo y Versailles



HAEDO.—Concurrencia al gran festival artístico y danzante celebrado por el centro Brisas del Plata en favor de su biblioteca.



VERSAILLES.—Núcleo de señoritas y caballeros que participaron en el baile dado por el Club Versailles en obsequio de sus socios.

## De General Urquiza y Villa Modelo



GENERAL URQUIZA. — Animada reunión infantil efectuada en casa del señor Massoni en honor de las amigas de su hijita Margot, y festejando una fecha íntima.





VILLA MODELO. — Almuerzo en honor del ingeniero Agüero Vera, a quien sus correligionarios demostraron así sus francas simpatías por la actuación que ha desplegado.




**En la Falta**

escasez o atraso del período se toma

## "Amenorrol"

Frasco: $ 4.—

**En el Período Doloroso**

desarreglo, muy abundante, metritis, inflamaciones, flujos, etc., se toma

## "Específico Scheid's"

Frasco : $ 4.—

En ningún caso perjudican la salud. De más creemos mencionar todos los síntomas molestos que ocasionan las dolencias del sexo femenino. Hoy mismo disponga de un poco de buena voluntad empleándolos para su caso y evitará males mayores. Repare que el "AMENORROL" es para unos desarreglos y el "ESPECIFICO SCHEID'S" para otros, motivo del que son tan eficaces. Un producto solo no puede ser eficaz cuando se anuncia para la curación de muchas enfermedades. Pida en toda farmacia el que necesite emplear. No admita otros.

Dice el doctor César T. Allende: *"Certifico que he empleado con frecuencia el "ESPECIFICO SCHEID'S", habiendo obtenido las enfermas resultados muy satisfactorios; me es grato manifestarlo".*

**EL CUERPO MEDICO cuando opina que un específico es eficaz, es una opinión de verdadero valor, la única que usted debe tener en cuenta. Somos los únicos que podemos presentarle estas pruebas de la reconocida eficacia de estos productos. No se deje engañar con la publicación de opiniones de médicos que residen en el extranjero. Usted nunca podrá comprobar si esos médicos en realidad existen, o si se trata de una simple reclame comercial. Nuestros certificados son de médicos especialistas de esta capital y ponemos a sus disposición los originales debidamente firmados.**



**GRATIS** Pida a J. Valle, C. Pellegrini, 644, Buenos Aires, en sobre cerrado sin membrete el interesante folleto "TESORO DE LA MUJER" con los muchos certificados médicos de esta capital y de enfermas agradecidas, que espontáneamente nos envían para publicar, prueba de sus reconocida eficacia. Director Técnico: Dr. A. Bouquet.




# Los Sordos Oyen

**En seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera con el aparatito marca "ACOUSTICON" modelo 1927. Se vende con la garantía de ser el más perfeccionado que se fabrica en el mundo y de que se oye en seguida con toda claridad, cualquiera que sea la causa y el grado de la sordera. Sea feliz. OIGA BIEN con esta ayuda. Hoy mismo pida folleto ilustrado con copias de cartas de clientes satisfechos y de médicos especialistas, al único representante: Julio Valle, calle Carlos Pellegrini 644, Buenos Aires, remitiendo 30 centavos en estampillas para gastos. Personalmente se dan folletos y pruebas gratis. La marca "ACOUSTICON" va grabada en el mismo. No se deje engañar con aparatos similares deficientes.**

**¡Ser sordo es una desgracia, oír bien una felicidad!**

**NO TENEMOS SUCURSALES.**

# No compre motores sin antes ver los nuevos modelos CROSSLEY

pues a pesar de ser el mejor motor del mundo, resultan siempre los más baratos, por la enorme economía que Vd. podrá comprobar en su consumo. Funcionan con toda clase de aceites, incluso alquitranosos, siendo su manejo completamente sencillo.

Para la puesta en marcha, no es necesario de recalentamientos previos ni preparativo alguno.

Se fabrican desde 2 H. P. — modelos muy recomendables para pequeños usos y a 4 tiempos, lo que los hace preferibles a cualquiera de 2 tiempos, y para utilizar nafta o kerosene — hasta modelos de 1.000 H. P. instalados en usinas eléctricas.

Sus resultados son siempre positivamente satisfactorios, lo que afirma la fama de sus fabricantes: CROSSLEY BROTHERS Ltda., Manchester (Inglaterra).

En nuestro salón de ventas tenemos stock de motores y de toda clase de piezas de repuesto, sin excepción.

***Solicite detalles y catálogo***

**CROSSLEY** A. S. MAUDE

**Belgrano, 510 - Buenos Aires**

## ¿Su faja le sofoca... Le molesta? Si quiere estar cómoda use usted las que hace la

# CASA PORTA

**Tenga presente que esta Casa tiene, para cada forma de cuerpo, su modelo adecuado; por lo que resultan sus fajas sumamente cómodas, sin ser por ello menos elegantes. En cuanto a sus precios, son de VERDADERA EQUIDAD.**

**Casa de confianza** — **Importación directa**



**Corsé - faja para vientre caído**

**Este modelo, por su corte anatómico, permite dedicarse a todos los quehaceres sin incomodar lo más mínimo. La faja especial para usar entre casa y para vestir.**

Precio: de $ 30.— a $ 70.—
según medidas y calidad.

# ISIDRO PORTA

**Calle Victoria, 755**

**(Antes Piedras, 341) Buenos Aires**

**NOTA. — A causa de las continuas quejas que nos llegan de personas que han sido sorprendidas en su buena fe, repetimos, que la Casa PORTA no tiene sucursal ni agentes en ninguna parte y está atendida personalmente por sus dueños.**

# El Correo de la Moda

Días atrás visité, en interés de mis lectoras argentinas, varias importantes colecciones de los principales modistos de fama, para darles a conocer un *aperçu* en general de lo que es y será la actual y futura moda. Por ejemplo, vi una colección muy bella en una casa, y constaté que, por suerte, volvemos a encontrar esas armonías de coloridos ya otra vez observadas y un empleo juicioso de los contrastes.

En general, la silueta no varía: el talle queda en su lugar; las faldas son muy amplias, sobre todo adelante; las mangas son algo más voluminosas que antes, con puños altos y de variados cortes, movimientos de *empiecements* formando boleros; otros son chatos, en picos y de tejidos o de colores que contrastan con el conjunto del traje. Las caderas son muy ajustadas o ceñidas y, en fin, muchos drapeados originales.





Los *tailleurs* son casi todos de estilo clásico, con blusas encantadoras de satén o en *crêpe georgette* blanco. Los sacos lucen adornos de pieles legítimas, unos, y otros, de imitación, que no tienen nada que envidiar a las primeras.

Para las tardes, he admirado algunos bellos conjuntos de rara elegancia, como, por ejemplo, *toilettes* en *crêpe* satén color *beige* claro con abrigo negro adornado con *renard beige* en el cuello, en las mangas y en el ruedo del abrigo. Otro en *crêpe* satén negro combinado con blanco, con un toque de verde jade que hace de él un modelo exquisito.

Para la noche, algunos modelos espléndidos en encaje drapeado, de muselina *cirée,* novedad excesivamente chic; otros en tafetán o tul, y otros, en fin, en *crêpe* de China, sencillamente drapeado con adornos de grandes flores.

Otra casa famosa ha realizado una verdadera obra de arte con su colección de modelos, haciéndose admirar por su refinamiento, tanto en la línea, que es admirablemente joven, como por su conjunto, que es encantador.

Los detalles del trabajo de recorte o *decoupe* dan valor a la *couture* parisiense. La tendencia general de la línea es un movimiento muy alargante. Dos gomas de colorido acentuado para los trajes de noche son el bronce claro y el azul verde. Os hago notar, amigas lectoras, la importancia que han tomado los encajes para los trajes de noche y los de comida, no importa cual sea la clase de aquéllos.

Un célebre modisto presenta sus *toilettes* con nuevas joyas: de metal para el deporte, y para la noche, combinaciones de piedras semipreciosas que por su color permiten hacer juego con los trajes. En los conjuntos de los vestidos de tarde vuelve a verse sobre el abrigo la flor preferida de cada una, hecha con seda a *crêpe* del mismo tono del traje.

Veamos ahora nuestros modelos de hoy: El Nº I es una *toilette* en *crêpe* de China color maíz, cuyo largo cuerpo va adornado con vainicas hechas a mano, cinturón de terciopelo negro y saco semilargo de paño negro con forro de *reps* maíz. El Nº II es una combinación de falda en paño tabaco, blusa de *georgette beige* y chaqueta en *kasha* natural. La toca de fieltro y satén negro es un modelo de gran novedad y muy sentador.



I

II

A. T. de D.

París, abril de 1928

# Baile de la Sociedad Italiana de General Urquiza



**Interesante núcleo de señoritas participantes en la gran fiesta celebrada por la entidad referida a beneficio social y de la biblioteca Domingo F. Sarmiento, con resultado halagüeño.**

## USTED VALE EL DOBLE DE LO QUE VALE

Es corriente en los Estados Unidos estimar el valor de la gente por el sueldo que gana.

Mr. Gordon Bennett, que era antes de la guerra director del "New York Herald", había "importado" esta costumbre de París.

Coincidió uno de sus viajes a la capital de Francia, en donde, como se sabe, se edita una edición especial del "New York Herald", con el estreno de "El Enigma", un drama de Paul Hervieu, en la Comedia Francesa.

Al día siguiente del estreno, la edición de París del "New York Herald" publicaba la crítica de la obra, escrita por el crítico del diario, el notable escritor francés Pierre Veber.

La crítica gustó a Mr. Gordon Bennett, quien hizo llamar a su despacho al afortunado crítico.

—¿Es usted quien ha hecho la crítica de "El Enigma"? — le preguntó.

—Sí, señor.

—Muy bien. ¿Cuánto vale?

—¿Eh?

—Que cuánto vale usted.

—No entiendo.

—Pues es muy sencillo: que qué sueldo tiene usted.

—¡Ah! Nueve mil francos.

—Es una miseria. Usted vale mucho más. Ahora diré en caja que desde este momento vale usted diez y ocho mil francos.



# Abundante espuma

El Jabón Williams, tiene la rara condición de producir en el acto, abundante espuma que no se seca en la cara. Esta espuma ablanda con rapidez la barba más dura, lo que contribuye a facilitar y abreviar la operación del afeite.

Las personas que lo usan, experimentan las delicias de un cutis suave y fresco, libre de esa picazón desagradable que deja el jabón ordinario a base de cáusticos.




Después de su afeite, aplíquese Aqua Velva. Este preparado mantiene la humedad natural de la piel. Es deliciosamente fresca.







*Precio con estuche, pesos. . . . . 1.50*
*Repuesto. $ 1.20*
*En la capital.*

MAYON LTDA. AGENTES DE THE J. B. WILLIAMS Co.

## De San Fernando y Victoria



SAN FERNANDO. — Parejas que participaron en el baile dado por la sociedad recreativa y literaria Amor y Cultura.



VICTORIA. — Damas concurrentes al gran baile social celebrado por el Club Atlético S. Victoria.

## Victorio María Campolo




Pocas semanas más y el "gigante de Quilmes" habrá cumplido 27 años. Una estadística reciente ha demostrado que los pugilistas de peso pesado llegan al apogeo de sus condiciones físicas y combativas entre los 26 y los 28 años; Campolo se encontraría, pues, en el momento mejor de su vida de boxeador, justamente cuando se abren ante él las más halagüeñas perspectivas. Digamos ante que nada que Campolo aspira a llegar a la cumbre de su carrera y que en su bello espíritu de luchador abriga la misma confianza que un día llevó a otro argentino valiente a ceñir casi la corona que hoy se asienta sobre la rubia cabeza de Gene Tunney.

Victorio María Campolo, cuya popularidad es inmensa en nuestro país, mide 1,98 m. y pesa 102 kilos. Su "reach" supera los dos metros. En las filas amateurs comenzó, puede decirse, sin tener rivales calificados. Conquistó el campeonato sudamericano y hasta llegar a esa posición prominente entre los aficionados, demostró con toda claridad que así como sabe aplicar sus punches con potencia extraordinaria, absorbe el castigo más duro sin pestañear.

Como profesional puso fácilmente knoc - out al campeón de Italia Bertazzolo, y tras una victoria por puntos sobre Johnny Cipri dejó sucesivamente fuera de combate a Ferrara (Firpito) y al ex campeón de Europa Herminio Spalla. Recientemente dejó tendido en la lona en menos de dos minutos a Delfino. Campolo parte ahora para Estados Unidos a la conquista del campeonato mundial, título que, estamos seguros, ha de llegar a ser un patrimonio del pugilismo argentino.

# JOYAS DEL ARTE INDOSTANICO

Interesantísima, en verdad, es la exposición de pinturas de la India instalada en el Museo Británico de Londres. En los últimos cinco años la colección de pinturas ha recibido nuevos y ricos ejemplares, y ahora puede decirse que está completa, pues cuenta con obras de todas las escuelas conocidas, con lo que ha sido posible reconstituir la historia y el desarrollo de la pintura de la India desde el siglo I al XVIII y aun posteriormente.

El cuadro que nos llama la atención es una copia fiel y exacta del fresco de Ajanta titulado "Buda glorificado", reproducido por el joven artista hindú Mukul Chandra Dey. Es, indudablemente, el mejor ejemplar que existe del arte de la época Gupta, edad clásica de la cultura indostánica. El asunto es la vuelta o aparición de Buda a su mujer y a su hijo, en Kapilavasta. La sublime majestad del transfigurado príncipe con las figuras de la mujer y el niño forman un conjunto de grandeza y ternura que hay pocas composiciones de ninguna escuela ni época que la puedan igualar. En el colorido predominan los amarillos obscuros y crema, y el fondo es de azul fuerte. El fresco de donde ha sido copiado data, según parece, del año 500 de nuestra era, y con otros ejemplares de Bagh y de Ajanta ilustra la solidez, la maestría de línea fácil, el intenso sentimiento, combinados con una candidez encantadora de vida y movimiento que caracteriza este arte primitivo y, sin embargo, tan moderno.


Señora en su tocador. Arte indostánico del siglo XVIII.


Jahangir bebiendo con sus cortesanos. Bello ejemplar de rico colorido, por Manohar.


La aparición de Buda. Obra maestra del estilo clásico de la India.

El arte de Ajanta, Bagh y Sigiriya es todo lo que queda de la gran tradición.

De la época contemporánea y de los últimos mil años sólo quedan unas pocas reliquias en existencia. Sólo la escultura ha podido durar y resistir a la destrucción de constantes guerras y de un clima infernal.

La pintura se practicó después menos que en los tiempos antiguos, y sólo al llegar el siglo XVI fué cuando, bajo el amparo y protección de los magnates, resucitó, pero con nuevas formas.

En lugar de los grandes frescos, encontramos ahora el trabajo de los miniaturistas; en lugar del budismo Mahayana como fuente de inspiración del arte religioso, nos encontramos con el vaishnavismo medioeval.

Los gráficos episodios de la historia de Ramayana y la leyenda relativa a la vida pastoral y a las proezas de Krishna eran los temas favoritos de la pintura Raiput.

Sin embargo, aunque superficialmente diferente del clasicismo budista de las pinturas murales, el arte Raiput representa fundamentalmente una continuación de las antiguas tradiciones. Tiene algo de las líneas atrevidas de la factura de las pinturas murales, y los dos estilos, tan repasados en tiempo, son parecidos en su carácter religioso y en su atractivo esencialmente popular y pintoresco. Cosas que puede distinguir fácilmente el aficionado a esta parte del arte indostánico que visite la exposición del Museo Británico.


El emperador Jaham visitando a un sabio. Hermoso ejemplar del arte mogol.

# CURIOSIDADES HISTORICAS: LOS PAPAS

## LOS MEDICIS

## LEON X - CLEMENTE VII - LEON XI

Digno sucesor de Julio II, en aquellos primeros años del siglo XVI, fué León X, el Papa que dió su nombre a todo un siglo; más aún, a toda una época. Quien dice Renacimiento, dice León X; quien dice León X, dice el período más glorioso del arte.

Hijo de Lorenzo de Médicis, apodado muy justamente "el Magnífico", Juan de Médicis nació en Florencia en 1475 y tuvo por maestros a los sabios más encumbrados de aquel tiempo. Tenía apenas 13 años cuando fué nombrado cardenal, y sólo a los 17 entró en el sacerdocio. Durante los primeros años del pontificado de Julio II le convino salir de Italia, pues su poderoso padre había fallecido y el Papa se había manifestado enemigo de los Médicis.



León X. Años 1513 al 1521.

Tenía 36 años cuando, el día 11 de marzo de 1513, fué elegido jefe de la Iglesia católica, a pesar de sus enemigos, que eran muchos e implacables, e intentaron matarle en los días mismos de su elección.

Reprimida aquella conjuración, León X tuvo que preocuparse por la seguridad de sus estados, amenazados por el rey de Francia Luis XII. El Papa, que era, sobre todo, un hombre de la época de Pericles, asombró a todos por los aciertos de su política, que era, en el fondo, la de Julio II, pues aspiraba a independizar la Santa Sede, creándole una base en la independencia de los italianos.

Menos feliz fué León X en su política eclesiástica, pues, convencido de la bondad del fin, no reparó en los medios; así, permitiendo y alentando la predicación y la venta de las indulgencias, cuyo producto él destinaba a las obras de la basílica de San Pedro, provocó la protesta de muchos católicos, protesta que debía rematar en el movimiento separatista y cismático de Lutero. Débese observar, sin embargo, que las causas de la reforma luterana fueron muchas y complejas, primando entre ellas el deseo y el interés de los príncipes alemanes; las indulgencias constituyeron el pretexto y, por decirlo así, el empujón a la rebeldía luterana.

León X fué el inspirador y el sostén de todos los sabios y los artistas de su época. Para inmortalizarle bastaría la biblioteca Laurentiana, de Florencia.

Murió repentinamente a los 47 años, y nunca fué averiguada la causa de su muerte, que muchos escritores atribuyeron a causas criminales; pero, a pesar de las muchas probabilidades que hay de que León X muriese envenenado, la mente se resiste a creerlo, pues los defectos del gran papa florentino desaparecían, casi, frente a la magnitud de su obra y a la genialidad de su talento. León X ocupó la cátedra de San Pedro desde 1513 hasta 1521.

* * *

Antes de entrar en las órdenes religiosas, Julio de Médicis fué caballero de Rodas. Su padre, Julián, había sido muerto en la conjuración de los Pazzi, y él, a raíz de otra sublevación de los florentinos, tuvo que huir de Florencia, viviendo en el destierro. León X, primo suyo, quiso que fuera sacerdote y le nombró arzobispo de Florencia.

En 1523 fué elegido Sumo Pontífice, tomando el nombre de Clemente VII. Se declaró en seguida enemigo de Carlos V; éste envió sus tropas contra Roma; las tropas entraron en la ciudad, abandonándose a un gran saqueo; y Clemente VII, disfrazado de mercader, tuvo que huir hasta Orvieto, de donde envió embajadores a Carlos V para negociar la paz.

La paz se hizo. Clemente VII fué a Bolonia y coronó emperador a Carlos V. De esta paz surgieron efectos halagadores para los Médicis, deplorables para Florencia: Cósimo de Médicis fué creado gran duque de Toscana, una hija de Carlos V casó con Alejandro de Médicis, Catalina de Médicis casó con Enrique II, rey de Francia y la República de Florencia fué ahogada en la sangre de los ciudadanos.

Clemente VII reinó de 1523 a 1534 y asistió al robustecimiento del luteranismo.



Clemente VII. Años 1523 al 1534.

El tercero y último papa de la familia de Médicis casi no tiene historia. Sacerdote inteligente, fué nuncio apostólico en Francia y trabajó con más buena voluntad que éxito para la reconciliación de los calvinistas con la Iglesia.

Llegado muy viejo a la suma autoridad católica, murió a los 27 días de su elección, sin dejar huellas ni de sus propósitos, recordado solamente por ser nieto de León X.

# UN PAPA SEVERISIMO

## SIXTO V

Se llamaba Félix Peretti, había nacido en un hogar muy pobre y en una pequeña aldea de la provincia de Ascoli Piceno, en las cercanías de Grottamare, en el año 1521.

En su mocedad fué guardián de cerdos; pero, de inteligencia descomunal, fué notado por los franciscanos de Ascoli, quienes le acogieron en su convento.

Cursó así todos los estudios de teología, aceptó la regla de San Francisco y adquirió muy pronto renombre de teólogo eminente y de predicador elocuentísimo. El general de la Orden le envió a Venecia, encomendándole la reforma del convento de los franciscanos y la represión de los muchos abusos y licencias en que habían caído aquellos frailes.

Hombre de pelo en pecho y virtuoso, el teólogo se mostró inflexible contra los malos sacerdotes y los malos frailes; y su severidad fué tanta, y su influencia cundió tanto en la ciudad de los dux, que el Senado, muy celoso de su autoridad, y siempre más o menos abiertamente en lucha contra el Vaticano, decretó la expulsión del recio reformador.

El fraile teólogo volvió a Roma, acrecentando su fama. Pío V le exaltó a la púrpura cardenali-

cia, a pesar de las muchas resistencias que fray Felipe encontraba en el clero y de las pocas simpatías que le procuraba su carácter férreo y su espíritu crítico. Llegado a cardenal, pareció llamarse a sosiego; logró hacerse casi olvidar, llevando vida retraída y exagerando mucho algunas enfermedades de que padecía. Pasaron así los quince años de su cardenalato, de 1570 a 1585, año en que falleció el papa Gregorio XIII.



**León XI. Año 1605.**

Reunidos los cardenales en conclave, para elegir el nuevo papa, no era posible encontrar un nombre capaz de aunar la mayoría de los sufragios. Entonces acordaron elegir al cardenal Peretti, como término dilatorio, pues la salud del cardenal no podía permitirle más que una corta duración.

El cardenal Peretti, en el acto de ser proclamado pontífice, tiró las muletas y mostró toda su energía, empezando por organizar la represión del bandolerismo, que infestaba los estados de la Iglesia. Fué despiadado con todos y no consintió a nadie ejercer ninguna autoridad. Todo bandolero que caía en manos de la justicia era condenado a muerte, y Sixto V asistía personalmente a las ejecuciones de sus sentencias. En la lucha entre franciscanos y jesuítas, mostróse irreductible adversario de éstos, lo cual hizo prosperar la especie de que los jesuítas le hicieron estrangular en su cama; pero ningún historiador ha dado la prueba fehaciente de tal acusación, que, sin embargo, fué aceptada por muchos.

Severo en Italia, no lo fué menos en el exterior. Indujo a Felipe II, rey de España, a combatir las prepotencias reales en Francia e Inglaterra. Excomulgó a Enrique III, acusándole de haber hecho asesinar al duque Enrique de Guisa; y cuando Enrique III fué asesinado a su vez, Sixto V no tuvo reparos en aprobar en un consistorio la muerte del Rey.



**Sixto V. Años 1585 al 1590.**

Entre tantas severidades, asombró a todos la indulgencia y la benevolencia que demostró para Enrique IV, no obstante que el rey gascón fuese hugonote; creen los historiadores que Sixto V, conociendo el talento de Enrique IV y sus excelentes calidades de hombre y de político, prefirió ser indulgente con él, para inducirle a abjurar del Protestantismo, volviendo a la Iglesia católica; pero esta simpatía del Papa para el Rey dió fuerza a la acusación contra los jesuítas, que cargaron también, a opinión de muchos, con el asesinato de Enrique IV, creyéndose que Ravaillac hubiese sido armado por los jesuítas.

Roma le debe a Sixto V el acueducto del Agua Marcha y la terminación de la cúpula de San Pedro, amén de un sinnúmero de monumentos y obras de arte. Pero el pueblo de Roma olvidó los beneficios y se acordó sólo de la severidad de Sixto V. Así, cuando éste falleció, hizo pedazos la estatua que había sido esculpida en honor del papa despiadado.

Sixto V murió en 1590, habiendo reinado sólo cinco años.

# De Ramos Mejía





Socios del Club de Pelota que se reunieron para celebrar una interesante fiesta campestre, conmotivo del primer aniversario de la institución.



Una parte de la concurrencia al baile dado por el club social Nuevos Ideales a beneficio de su caja.

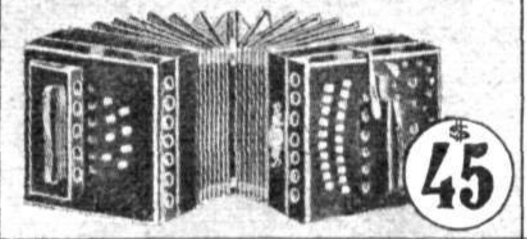
# EN "CASA AMERICA"

**no elige Vd. entre unos cuantos instrumentos. Hay miles a su disposición. Y cualquiera que usted elija, será siempre el mejor en su tipo y precio.**



## ¡GRAN NOVEDAD!

BANDONICA "AMERICA". ¡Aprenda Vd. a tocar el Bandoneón en 8 días! Es un instrumento ideal para aquellos que ambicionan tocar el bandoneón y no disponen del tiempo necesario para estudiarlo. Lo remitimos con embalaje gratis.




Nº 6010. — Hermoso Acordeón de la renombrada marca LA CORNETA, legítima, 8 bajos y 19 voces vibrantes y armoniosas. Fuelle reforzado. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.



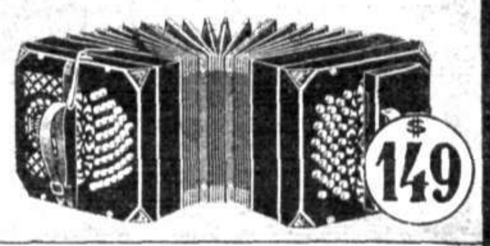

## Acordeón "Piemonte", a Piano, voces de bandoneón.




Nº 6022. — 8 bajos y 21 voces de acero, extra anchas. Fuelle reforzado. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.

## BANDONEON

Nº 6076. — De estudio y orquesta. Caja de jacarandá. 71 teclas. Fuelle reforzado. Voces muy sonoras. Lo remitimos con método para aprender sin maestro y embalaje gratis.




## BATERIA para Jazz - Band de la famosa marca "Ludwig & Ludwig"

para aficionados y peq. orquestas. De mucho efecto y sonoridad. La remitimos completa, con embalaje gratis, al sensacional precio de

$ 125.-




## ACORDEONES

### Liquidación de muestras

Nº 6051. — Acordeón, teclado a piano, 25 voces y 12 bajos, a . . $ **55.-**

Nº 6050 bis. — Acordeón, teclado a piano. Gran formato, 25 voces y 8 bajos, a . . . . . . . . . . . . . . . . $ **60.-**

Nº 6035 bis. — Acordeón a piano, teclado a botones, 34 voces y 36 bajos, a . . . . . . . . . . . . . . . . $ **125.-**

Nº 6004. — Acordeón cromático, 37 voces sobre tres hileras y 60 bajos, a pesos . . . . . . . . . . . . . . . . **90.-**

Nº 6041. — Gran acordeón a piano. 43 voces y 120 bajos. Con estuche, a . . . . . . . . . . . . . . . . $ **180.-**

*Lo remitimos con nuestra garantía.*

SOLICITE CATALOGO GRATIS DEL INSTRUMENTO QUE LE INTERESE

# CASA AMERICA

·EL HOGAR DE LA MUSICA·

Avenida de Mayo 959 Buenos Aires



# FEMINIDADES

## EL ARTE DE LA CONVERSACION

Hasta para decir nonadas se necesita tener arte. Se necesita tener mucho tacto, mucho ingenio, una delicadeza infinita para no herir a nadie ni lastimar en nada las leyes de la etiqueta.

Las cualidades que la gente de buena sociedad exige son múltiples; las palabras, las expresiones son pasadas por un tamiz, y cada palabra de cada frase, pesada en la balanza de la crítica. Es preciso, por lo mismo, no dar motivo a ninguna burla y salir siempre adelante y con inteligencia de un mal paso. Tanto la visita como los dueños de casa deben dar a la conversación entusiasmo o interés, que son la primera condición en el mundo elegante. Hay asuntos de conversación entre personas de poca confianza que es indispensable proscribir, porque hace, a veces, que se pierda la estimación por aquellos que no saben evitarlos o que no los conocen profundamente.

El primer punto es dar a la conversación un tono amable que permita a todos tomar parte en ella. Tanto los que escuchan como el que habla deben tener el mismo interés en la conversación. Cuando las circunstancias hacen que alguna persona haga uso de la palabra, es preciso que lo haga con mucha discreción, para no herir las opiniones ni la susceptibilidad de ninguno de los oyentes. La conversación, entre personas que no son íntimas, debe mantenerse en el terreno de las generalidades, de los sucesos sociales, literarios, artísticos, etc., pues esto permite a todos tomar parte en ella. Entonces cada uno puede hacer valer sus conocimientos y su talento natural, pronunciar una frase de actualidad o decir algo ingenioso. Toca a la dueña de casa dar una dirección hábil a la conversación y desviarla de las cuestiones delicadas, en las que se pueden herir las opiniones de las visitas. La religión, la política, un acontecimiento sensacional, son para una reunión asuntos muy graves de conversación; así, pues, el gran talento de una ama de casa consiste en evitar esas polémicas en que toda cortesía muere. De pronto se hace un silencio que enfría a las visitas, y después es muy difícil suscitar animación. La palabra debe ser franca y sonora, sin estruendo, sujeta siempre al diapasón; las palabras deben ser articuladas con toda claridad y la dicción, impecable.

## NOVEDAD

### ATAVIOS PARA LA NOCHE

Dos adornos para la noche: uno es de una inspiración trescientesca, como puede colegirse del grabado que representa una pequeña cofia de terciopelo negro enteramente cubierta por un bordado de perlas y de zafiros claros. La otra es una "calotte" muy adherida, confeccionada en fieltro negro y adornada por una fantasía de plumas de garza real en dos tonos de color rosa.

IVONNE






# CANAS CALVICIE

## UNA ACLARACION Y UNA VERDAD

BALSAMO GERMINATOR

## SUPER-OMNIA

**NO ES UNA TINTURA,** pero elimina radicalmente las canas por la reconstitución científica de las papilas pelíferas, restableciéndoles la facultad fisiológica de la formación del pigmento que enviado por el tejido córneo al cabello le devuelve su color natural primitivo, lo que una vez conseguido queda permanentemente.

**NO RESUCITA EL PELO DONDE LA PAPILA PELIFERA HA MUERTO,** pero donde está enferma o atrofiada la vigoriza y reconstituye de nuevo, devolviéndole vigor y fuerzas hasta hacer brotar cabello nuevo, deteniendo de inmediato su caída y eliminando absolutamente la caspa.

Fué descubierto por el R. P. Rey de la R. O. T. H. D. Calatrava en cuyo monasterio se cultivan las plantas y flores de que está hecho. Es el único producto de compuestos vegetales garantizado completamente inofensivo (cert. 850) y experimentado y aprobado por los Congresos Médicos Dermatológicos de París, Berlin y The Royal College of Medical Science de Londres.

**Solicite informes y folletos al Agente General de la Cía. Concesionaria de Calatrava para Sud América: S. LOSADA, Estados Unidos, 437. Sucursal: Carlos Pellegrini, 174. Unión Telefónica 4729, Buen Orden.**

El único tratamiento que, una vez conseguida la cura, no se necesita seguir usándose, y en consecuencia el más eficaz y el más barato.

**Venta y remisión únicamente en nuestras oficinas y sucursal al precio de $ 10.- m/n. frasco y libreto. Enviamos al Interior contra giro postal o bancario agregando $ 1.— más para embalaje y franqueo.**

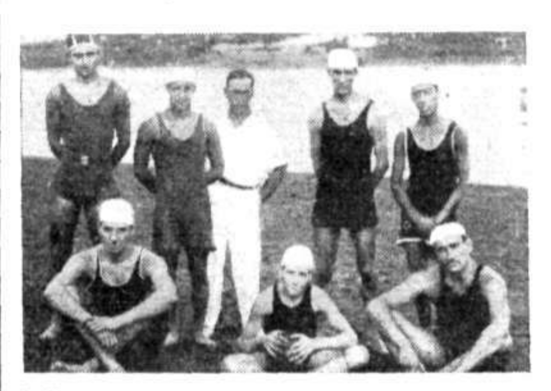
## Deportes en el Interior



TUCUMAN. — Equipo de Central Norte vencedor del Unión de Santiago.



LOBOS. — Combinado Brea de la metrópoli, que venció por 2 a 1 al Lobos A. Club.



CONCORDIA. — Team de water polo Piru 1ª división, triunfador en los recientes partidos.



RUFINO. — Club Modestino Pizarro que actuó con lucimiento en los últimos torneos.


L'HOMME CHIC
ne porte que les
TIRANTES
CH. GUYOT
LA PRIMERA MARCA
DEL MUNDO
Rechácense
las imitaciones.



Caballeros que participaron en la hermosa demostración de simpatía que le fué brindada por sus amigos al coronel Paso Viola, en circunstancias de su traslado a la metrópoli.





Comida con que las autoridades de la Sociedad Francesa obsequiaron al presidente, vice de la misma, en vísperas de ausentarse de esta ciudad.


CARTUCHOS
ORBEA
Industria Argentina
PRIMERA
16
ORBEA
EXTRA
Cargados con pólvora sin humo E. C. o con pólvora negra "Curtis's & Harvey FFF", en todos los calibres y números de munición.
La alta calidad de los materiales y la prolija fabricación y prueba de estos Cartuchos asegúranles una extraordinaria precisión balística.
PIDALOS A SU ARMERO



DURANTE EL INTERVALO

—Mira, Fidel: pídele al acomodador unos gemelos, que quiero ver una cosa...

—¿Qué cosa?

—Pues saber si aquel joven del "avant-scene" es el nieto de la tía de la cuñada del padre del sobrino de las de Toscoso...

—¿Y para eso necesitas unos gemelos de teatro?... ¡Eso no lo averiguas ni con un telescopio!...

(De *Blanco y Negro*, Madrid).



Preparándose para el premio de belleza.

(De *Jugde*, Londres).



El primer vuelo transatlántico.

(De *Goblin*, Toronto).



—¡Idiota! ¿No te puedes ir con tu matraca a otro sitio?

—¡Admirable, caballero! ¿Es ésa la manera de hablar a una señorita?

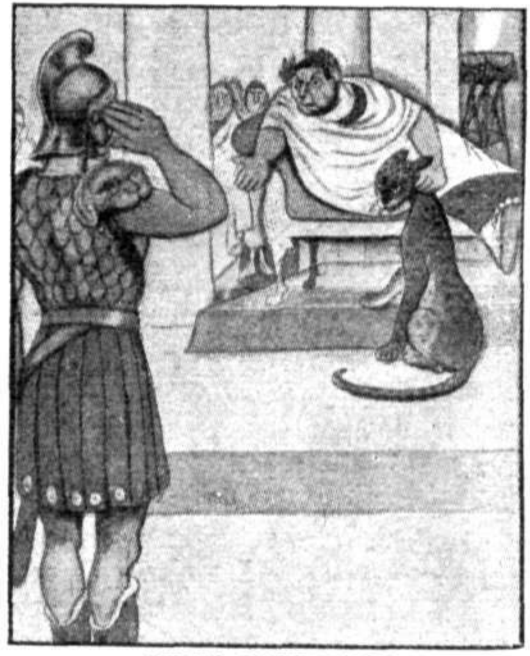
(De *London Opinion*, Londres).



BUENA DEFENSA

—El policía le acusa de correr en el automóvil a una velocidad de setenta y cinco millas por hora. ¿Qué alega usted en su favor?

—Pues que era necesario, porque aacbaba de robar el coche. (De *Life*, Nueva York).



NERON CONTRARIADO

*Nerón.* — Ayer, sábado, te mandé que notificaras a Tulio la orden de que se abriera hoy las venas.

*Pretoriano.* — Y lo hice, ¡oh, augusto! Pero Tulio no abre los domingos.

(De *Blanco y Negro*, Madrid).



*La enferma.* — ¡Oh! Pero yo sé de algunos doctores que han estado curando a sus enfermos de pulmonía y que mueren éstos de ti[illegible]lea.

*El médico* (dignamente). — ¡Señora, cuando yo atiendo a un enfermo de pulmonía puedo decir que muere de pulmonía!

(De *Le Rive*, París).



— Mire; yo no echaría en el buzón una carta para París.

— ¿Y por qué?

— Ese que está en la puerta es el cartero que tenemos en el pueblo. ¿Le parece a usted que él sabe dónde está París?

(De *Fliegende Blatter*, Munich).



La señora. — Le he pedido una docena de naranjas, y usted no me da más que once.

*El vendedor.* — Es que una estaba fea, y, como usted ya habrá visto, la he tirado.

(De *Passing Show*, Londres).



— Tenga compasión, señor. Hace tres meses que no trabajo...

— ¡Bah! Yo hace treinta años, y ya lo ve: tan campante.

(De *La Campana de Gracia*, Barcelona)



*La esposa.* — Ya que te acordabas tanto de la honestidad de nuestras abuelas, ¡aquí me tienes como me soñabas!...

(De *Sondagesnisse-Strise*, Estocolmo).



— A tu mujer no se le puede confiar ningún secreto.

— ¿Por qué?

— Porque no se lo confía a nadie.

(De *L'Esquella de la Torratxa*, Barcelona).

# De La Plata



**Monseñor Rassore rodeado por directores de instituciones cristianas, damas de beneficencia y niños colegiales, al serle ofrecida una cariñosísima y elocuente demostración de respeto y afecto con motivo de su cumpleaños.**

## LA MORAL

Creo yo que las ideas de moral son enseñanza apropiada para un niño de corta edad y que el padre y la madre deben sentir placer en transmitir esta enseñanza. Hay un medio fácil de cumplir este deber: aprovechar la afición al cuento del niño.

Los niños se interesan grandemente con el cuento. Con cuentos creo haber puesto de relieve ante mi hijito la necesidad de ser bueno, de amar la verdad, de ayudar a todo aquel que necesite ayuda, de matar todo orgullo vano, etc.

"Cuéntame un cuento, papá". Esta es la frase de casi todos los días. Cuando alguno pide un cuento, los otros acuden a oírlo y la enseñanza que me propongo transmitir se graba intensamente en los pequeños corazones que desearía yo fuesen cofres de nobles sentimientos durante toda la vida.

Las impresiones que se reciben en la infancia no se borran nunca. Si todo ese afán por nutrir la mente con ideas fuese por llenar el corazón de buenos sentimientos, estaríamos de acuerdo. Ocúpese el padre de esto, que es importante. Predique, corrija malas inclinaciones, observe a la pequeña criatura.

*Juan B. Huyke*

## Baile de la Sociedad Hijos de Lorenzana

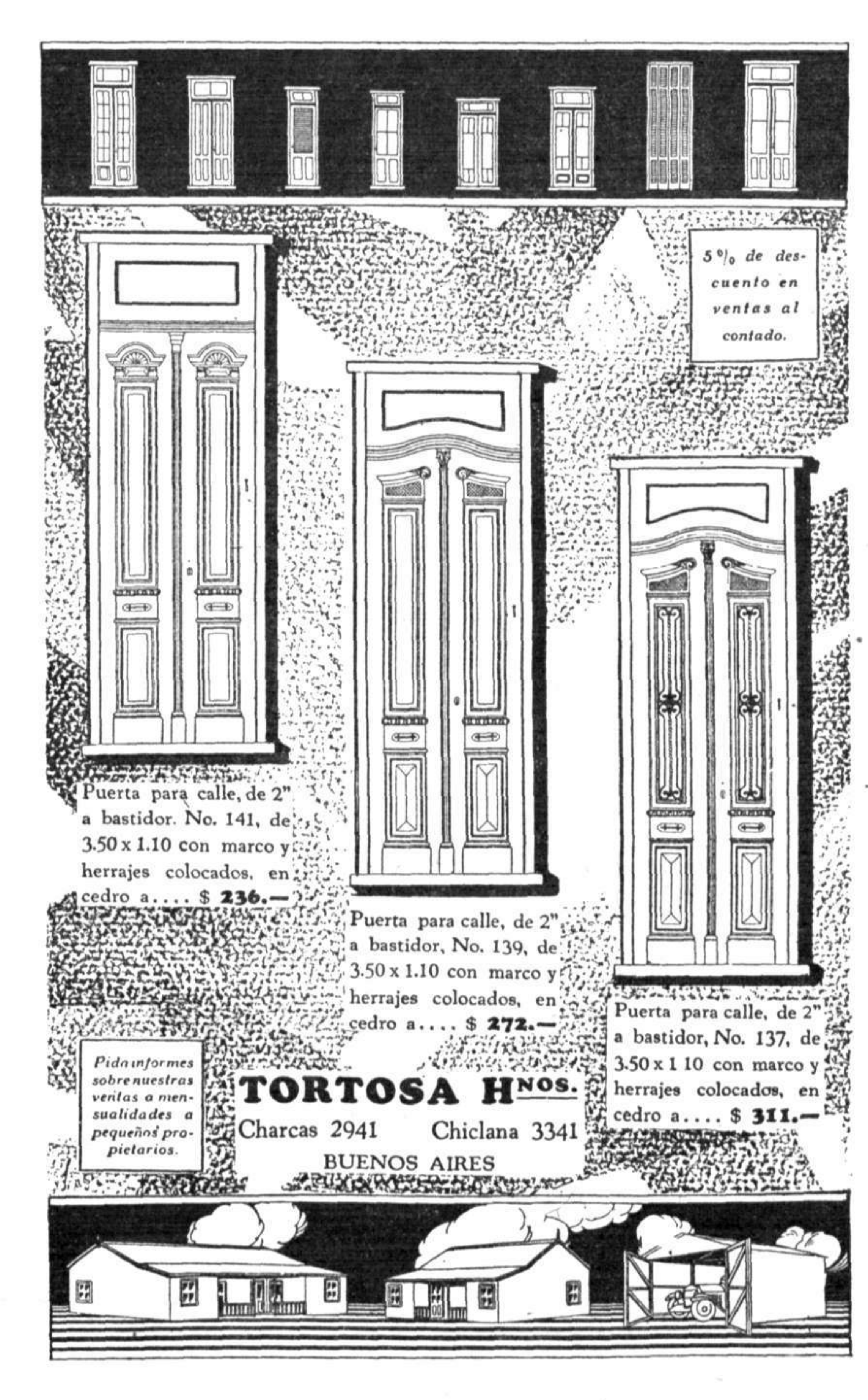


Interesante núcleo formado por las familias que asistieron al gran baile y té danzante ofrecidos por la entidad mencionada, en circunstancias de inaugurar el estandarte y la bandera sociales, fiesta cuyo éxito alcanzó extraordinarias proyecciones.

### PROBIDAD

Probidad es en el hombre lo que honestidad en la mujer. Si otros lo han dicho ya, vaya mi voto en su favor, y queda reforzado el principio con la opinión de muchos: principio que no es sino mandamiento de la ley de Dios cubierto con la vestidura de la sociedad humana. *Non furtum facies,* rezan las tablas de la ley; no robarás. El que roba quebranta, pues, un mandamiento e incurre en la cólera divina. El legislador no dice: no robarás a tu padre, ni a tu madre; no robarás a tu hermano; no robarás a tu prójimo. Dice: No robarás; esto es, no robarás a nadie, ni a tu padre, ni a tu madre, ni a tu prójimo, ni al Estado. *Robar a la Nación es robar a todos:* el que la roba es dos, cuatro, diez veces ladrón: roba al que ara y siembra; roba al que empuña el hacha y acomete el yunque; roba al que se une al trabajo común con el alma puesta en su pincel; roba al agricultor, al artesano, al artista; roba al grande; roba al chico. Todos son contribuyentes del Estado, a todos roba, y todos deben perseguirle por derecho propio y por derecho público.

*Juan Montalvo*


5 % de descuento en ventas al contado.
Puerta para calle, de 2" a bastidor. No. 141, de 3.50 x 1.10 con marco y herrajes colocados, en cedro a.... $ 236.—
Puerta para calle, de 2" a bastidor, No. 139, de 3.50 x 1.10 con marco y herrajes colocados, en cedro a.... $ 272.—
Puerta para calle, de 2" a bastidor, No. 137, de 3.50 x 1 10 con marco y herrajes colocados, en cedro a.... $ 311.—
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.
TORTOSA Hnos.
Charcas 2941 Chiclana 3341
BUENOS AIRES



# El ingenio de una mujer americana, hace un siglo, creó los cuellos postizos

*Orlando Montague era un zapatero adiposo y meticuloso en el aseo de su persona; cambiaba de camisa varias veces al día, y su esposa, cansada al fin de tanto lavar, encontró el medio de economizar trabajo y tener a su esposo contento.*

UNA prenda como el cuello postizo, a la que los árbitros de la moda otorgan tanta importancia, necesariamente ha de tener su historia, breve y vulgar si se quiere, pero historia al fin de cuentas.

Un historiador italiano, G. Meini, es el que se ha encargado de investigar los orígenes del cuello postizo, llegando a la constatación de que tan imprescindible prenda nació en América del Norte, hará pronto un siglo, y gracias al descontento y nerviosidad de un corpulento esposo y al espíritu práctico — verdaderamente norteamericano — de una excelente planchadora, su laboriosa y digna cónyuge.

Ana Lord, cuyo nombre sin duda ignora más de un fabricante de cuellos postizos, era hija de William Lord, soldado de la Independencia, y había nacido en Canaan, en el estado de Columbia, el 14 de diciembre de 1794. En el año 1817, Ana se casó en Troy con Orlando Montague, zapatero de señoras, tan voluminoso como galanteador, famoso por el esmero que ponía en el cuidado de su indumentaria y, particularmente, por las impecables camisas y cuellos que a toda hora exhibía.

La señora de Montague era la víctima de esta última debilidad de su adiposo marido. Todo lo toleraba en él; hasta el galanteo con las bellas que confiaban a su arte y pericia la confección de los zapatos y botas; pero aquella manía de las camisas impecables era su desesperación y su infierno. No daban más sus fuerzas. Pasábase los días lavando y planchando las enormes camisas de su Orlando, el que se ponía tan furioso como el héroe de Ariosto cada vez que la menor mancha aparecía en sus blanquísimas prendas.

Cierto día, en el paroxismo de la exasperación, la hacendosa doña Ana tomó las tijeras y separó el cuello, manchado levísimamente, de la camisa, que conservaba toda su inmaculada blancura; practicó luego una abertura para que el trozo de almidonada tela fuera adherido al cuerpo de la prenda mediante un botón, y, rebosando alegría, acudió hasta la tienda de Orlando para mostrarle su invención.

Fué aquella una verdadera inspiración. El consorte, contentísimo, encontró la forma de poder cambiar a gusto y capricho, cuantas veces quisiera, aquellos cuellos que, como la conciencia humana, tan presto perdían la inocencia. Y como era hombre práctico, pronto divulgó entre su clientela femenina la buena nueva de los cuellos postizos.

Todas las esposas hacendosas y las lavanderas de Troy adoptaron el sistema. Los pacíficos ciudadanos comenzaron a exhibir con más frecuencia los cuellos impolutos, aunque quizá con detrimento de la albura de las camisas, y no faltó el consejero que abriera los ojos a la hasta entonces desinteresada innovadora. Este hombre fué un sacerdote metodista, el reverendo Ebenezer Brown, quien pensó lanzar al comercio los flamantes cuellos, tarea a la que se dedicó afanosamente, con el mismo celo que solía poner en el ejercicio de su ministerio. En un año, él, la esposa y la hija convirtiéronse en los pioneers del cuello postizo. Las dos mujeres trabajaban, y el reverendo, de casa en casa, ofrecía su mercancía.

En 1832, Orlando Montague y Austin Granger fundaron la primera fábrica de cuellos.

A mediados del siglo, Howe y Singer introdujeron la máquina de coser, dando así un nuevo impulso a la industria.

Troy no ha olvidado a la brava y benemérita planchadora. Una comisión de eruditos, después de oportunas investigaciones, ha ordenado la colocación de una lápida en el frente de la vieja casa de los Montague, en el número 139 de la calle tercera. En ella se lee:

EN ESTA CASA,
PROBABLEMENTE EN 1828,
FUERON FABRICADOS POR VEZ PRIMERA
LOS CUELLOS POSTIZOS, A
CUYA INDUSTRIA DIO ORIGEN
ANA LORD MONTAGUE.
1794 — 1877.



Aspecto del salón Italia mientras se celebraba la gran velada con que obsequió a sus componentes el club atlético Campana del Petróleo.





Grupo formado por las señoritas que han alcanzado su título de maestra en la Escuela Normal de esta ciudad.

# De Navarro y San Agustín



NAVARRO. — Reunión popular efectuada por el irigoyenismo para celebrar los últimos acontecimientos favorables a su causa.





SAN AGUSTIN. — Damas cuya laboriosa gestión dió por resultado el más completo éxito de las romerías populares en esta localidad.

# INSTRUMENTOS MUSICALES

CATALOGOS GRATIS

de calidad extra y de las mejores marcas.





Una ventaja positiva para todo comprador, es efectuar sus compras en nuestra casa, hallará las mejores marcas y los precios más convenientes.

**Casa "Radaelli"**

**Calle ENTRE RIOS N.° 426**

Unión Telefónica, 37, Rivadavia 6713

BUENOS AIRES

---



# "EL SOL DE NOCHE"

LINTERNAS Y LAMPARAS A NAFTA

**"PERPETUA", Cocinas, Planchas, Calentadores a NAFTA**

LO MAS MODERNO Y PRACTICO QUE SE CONOCE

Pida el catálogo ilustrado Nº 40 a:

**RICHEDA y Cía. - TALCAHUANO, 262**

IMPORTADORES BUENOS AIRES

Revendedores activos necesitamos uno en cada localidad.

---

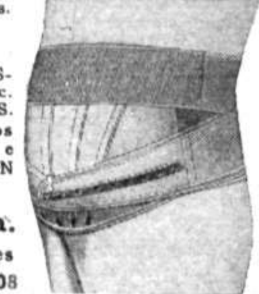
# HERNIADOS

**LA HERNIA DESAPARECE AL USAR UN REDUCTOR CIENTIFICO ORION.**

No compre bragueros sin antes consultar a los ESPECIALISTAS de la CASA ORION, pues tenemos el mejor surtido de BRAGUEROS, REDUCTORES y OBTURADORES de todas clases a precios económicos.

*Una visita nada cuesta y con seguridad saldrá beneficiado. PRUEBAS y ensayos gratis.*

FAJAS para todas las afecciones abdominales, ESPALDERAS, PESARIOS y SUSPENSORES, etc. MEDIAS y VENDAS elásticas para VARICES. **Piernas y Brazos Artificiales, Aparatos Ortopédicos**, etc. Remitimos CATALOGOS e informes gratis con los nuevos modelos ORION PATENTADOS.



**I. PAÑELLA PORTA & Cía.**

**253 - Bdo. DE IRIGOYEN - 253 - Bs. Aires**

**Casa en ROSARIO (Santa Fe) - Córdoba, 1108**



# EL PESIMISTA DE PALAFRUGELL

En "Parerga y Paralipómena" y, sobre todo, en "El Mundo como voluntad y como representación" ("mi gran obra", como él dice repetidas veces), sistematizó Schopenhauer su tétrico y desolador pesimismo, su "cuervo de mil picos", así calificado por la extraordinaria fuerza expresiva de su pluma saturada de hiel.

Las dos obras citadas y cuantas escribió el gran misántropo, más que un cuerpo de doctrina apologética de la voluntad, constituyen un interminable rosario de conceptos feroces sobre el género humano. Copiemos, de memoria (no tengo el texto a mano), algunos de ellos: "El destino es cruel y los hombres son miserables"; "ninguna cosa humana es digna del menor empeño"; "no se quiere enteramente y de buena fe más que a sí mismo"; "todo en la vida está sujeto al azar y al error", etc.. Cuando el filósofo quería insultar a su perro le llamaba "hombre".

Pero a todo hay quien gane, como reza el popular proverbio español. El lenguaje pesimista de Schopenhauer es suave, dulce, amerengado, si se compara con los términos del testamento de don Francisco Maslleria, rico catalán que acaba de morir en Palafrugell, próspera villa de la provincia de Gerona. El terrible documento comienza con este prólogo: "No obstante su superior organismo y su cultura, yo creo que el ser humano es el más fatuo y vil que creó la Naturaleza."

¿Qué le habrá ocurrido entre los hombres al señor Maslleria para despedirse de ellos con un ultraje tan violento? Como va dicho, era rico; poseía tierras y casas en Palafrugell, Montras, Llofríu y otros puntos. Ignoro el origen de su fortuna. Si fué heredada, justo era que excluyese de su furibundo anatema a quienes se la legaron, imitando a Voltaire, que detestaba a los ingratos: "Si debiera favores al diablo, hablaría bien de sus cuernos." Suponiendo, por el contrario, que debiera la riqueza a sus propias aptitudes adquisitivas — trabajo, maña, fuerza, paciencia, cuando no alguna vía más torcida, — tampoco los que por ser más débiles, o menos hábiles, fueron, en la general competencia, vencidos por el señor Maslleria, merecían, encima, su tremenda diatriba testamentaria.

Pero el filósofo de Palafrugell era un pesimista conceptual, abstracto y trascendente, como Schopenhauer, mucho más que el autor de "Parerga y Paralipómena". Maslleria discurre sobre el mundo independientemente de la posición ventajosa que ha ocupado en tal torbellino. La grata realidad personal no tuerce su visión ni influye en su pensamiento para enjuiciar con severidad imponente a todos los moradores de la tierra, sin excluirse, claro está, él mismo.

Nos lo van a revelar las cláusulas en que ha encerrado sus últimas disposiciones, comentadas por la prensa con una zumba, o un titeo, que no corresponde a tan ceñuda despedida de sus congéneres. Después de la trascrita definición del ser humano, comienza así el testamento: "Dejo el alma a repartir entre todos los diablos, si la quieren y andan bastante listos para atraparla; y si no, yo mismo la guiaré para que vuelva al abismo de donde salió. Con esto sobra para deducir el concepto que tengo de ella."

Nada semejante se le ocurrió a Schopenhauer. Sólo el viejo Vizcacha, en sus consejos a Martín

Fierro, se aproxima un poco al pesimismo de Maslleria. Pero Vizcacha, que es uno de los grandes modelos de acritud pesimista, sólo refiere su filosofía misantrópica a esta vida y, especialmente, a cuanto representan el juez y el comisario de campaña, las autoridades rurales. El mentor de Martín limita sus amargos juicios a este *mundo, deteniéndose ante los misterios del otro.*

No siente el señor Maslleria mayor estimación por su cuerpo después de adquirir la respetable categoría de difunto. "En cuanto a mi cadáver — agrega el testamento, — dispongo sea encerrado en sólida caja, y al día siguiente de mi muerte, antes de salir el sol (también el amigo Febo le era odioso), se cargue el féretro en una carreta, se le cubra de paja y hierba y se conduzca a mi finca, sin más acompañamiento que el animal para tirar de la carreta y dos hombres para cavar la fosa y enterrarme. Deseo igualmente que se disimule mi sepultura con arbustos y malezas para que nadie sepa dónde estoy enterrado. Quiero separarme no sólo de los mortales, sino también de los muertos. *Item más.* Si las autoridades se oponen a mi voluntad, pueden cargar con mi cadáver y salarlo. Caso de que muera lejos de Palafrugell, mando que mi entierro se realice sin acompañamiento, como el de cualquier otro animal, pues pertenezco a la peor de las razas"

Arreglado lo relativo al cuerpo y al alma en forma que no deja resquicio alguno al optimismo, pasa a ocuparse de los bienes, repartiendo aquellos que la ley considera de libre disposición. Lega al asilo de ancianos y al hospital de Palafrugell cuatro fincas. "Pero mi señora, que es de San Felíu de Guixols, podrá pasearse siempre que quiera por estas fincas y otras que lego a distintas entidades." El testamento contiene otro rasgo afectivo en favor de la guardia civil, a quien deja la casa de Palafrugell cuando fallezca doña Encarnación, su esposa, que la tendrá mientras viva, en usufructo. Luego añade lacónicamente: "Ni un céntimo para los curas." Ninguna necesidad tenía de decirlo; pero, por lo visto, creyóse en el deber de remachar su anticlericalismo con esta declaración rotunda y definitiva.

Ante estas mandas, legados y donaciones, seguramente incurrirá el lector en el error de suponer que algún interés y afecto le merecía la humanidad al señor Maslleria. La previsión testamentaria para deshacer este supuesto no puede ser más completa. La cerrazón pesimista es absoluta en el hológrafo de nuestro tétrico personaje. "Para que nadie — dice — me agradezca nada después de mi muerte, y se desista de honrar mi memoria, advierto que si hubiera podido repartir entre otra clase de animales esas cuatro migajas de que la ley me permite disponer, no hubiera querido que ese bruto a quien llamamos hombre se aprovechara de una sola de ellas. Pero como es forzoso, contra mi deseo, que todo vaya a parar a sus manos, por eso lo he dispuesto de este modo."

Era difícil que el señor Maslleria hallase persona alguna que quisiera encargarse de cumplir sus disposiciones. Aunque ello no ofreciera dificultad, ya que las mandas se establecen en forma clara, precisa y terminante, a nadie podía ser agradable constituirse en depositario, gratuitamente además, de aquella sarta de conceptos negadores de toda bondad humana. Por eso el original testador termina así su espeluznante documento: "Me abstengo de nombrar albacea por no haber encontrado ninguna persona dispuesta a ello."

* * *

EXISTEN muchas clases de pesimismo; pero todas ellas pueden agruparse en dos: el puramente literario, fruto de un estado psicológico propenso a la melancolía, y el filosófico, sistematizado en una concepción, más o menos científica, de la vida universal. Claro que en el mundo existe, además, un sinnúmero de pesimistas que no hacen literatura ni filosofía, y cuya clasificación rebasa los límites de la crónica periodística, breve y somera, exigiendo el más denso y macizo de los volúmenes.

El pesimismo continuo y absoluto, como el optimismo permanente y definitivo, son dos estados espirituales absurdos. Estos estados inmobles, inmodificables, fijos, revelan gran estrechez de visión y una paupérrima vida interior. Lo natural, lo que acusa una rica sensibilidad, es el estado intermitente, alternando el optimismo y el pesimismo, según la acción modificativa que en nuestro pensamiento ejercen, no sólo las variaciones del propio ánimo, sino la acción grata o ingrata del mundo exterior. La vida es un torbellino de reacciones. Verlo todo en negro, o todo en blanco, supone una limitación de la retina espiritual para abarcar el múltiple colorido de la existencia humana. Enfilarlo todo en pesimista, o en optimista, equivale a ver el Universo con anteojeras. Tanto error puede haber en contemplar el mundo a la triste manera de Leopardi, como verlo con los ojos de Lubbock, plenos de dicha. Se ha repetido muchas veces que el pesimismo procede de las perturbaciones del hígado, de la irregularidad de la secreción de la bilis; una visión de enfermo, dicho concisamente. Ya Montaigne explica en forma pintoresca la propensión a extender a todo el Universo la visión derivada de nuestras propias aflicciones: "El granizo en mi cabeza me hace creer que la tempestad reina en todo el hemisferio." Al optimismo, en cambio, se le atribuye la máxima salud. Esta explicación puramente fisiológica sobre las dos formas de contemplar la vida ofrece no pocas lagunas que la psicología trata de llenar con múltiples interpretaciones. Quizá el interés principal de la vida consista en que todos nuestros enfoques resultan desenfocados.

Pero no adoptemos gestos graves, impropios de estas páginas. Nadie es pesimista absoluto, integral. El mismo Schopenhauer, que tan triste idea concibiera del mundo, tenía sobre sí mismo, sobre su genio filosófico, un concepto elevadísimo. En este punto no le supera el más desorbitado optimista. Hegel, a su lado, era un zopenco metafísico, según manifestación reiterada en el curso de sus obras. El axioma de Cicerón — "los sabios no conocen la verdad: la imaginan", — no reza con don Arturo Schopenhauer, que atribuía a sus argumentos la eréctil solidez de los monolitos. Y nada hay más optimista que creerse dueño de una verdad, aunque sea pesimista.

Pesimismo completo, redondo, negro, cerrado, sin falla, quiebra, ni resquicio, es el de Maslleria. Nada escapa a la tétrica concepción testamentaria del filósofo de Palafrugell: el mundo, el ultramundo, su persona, su alma, su cuerpo, su entierro y su memoria, todo, en fin, cae bajo la misma apreciación negativa en cada una de las cláusulas del hológrafo tremebundo, desolador, espeluznante. No le decimos que descanse en paz, porque no creería que así lo deseamos...

FRANCISCO GRANDMONTAGNE

DIBUJO DE REQUENA ESCALADA

# De Concordia



Banquete con que fué obsequiado el doctor Amaro Miaztegui como testimonio de los prestigios que aquí conquistó, y celebrando su designacion de fiscal de primera instancia en Paraná.

## COMO EN LOS CUENTOS DE HADAS

Dice un periódico francés: "Hace dos meses, miss Williams, una modesta empleada que fué a cambiar monedas a un banco de San Francisco, encontró en el suelo un paquetito de billetes por valor de cerca de dos mil francos.

"Lo recogió y se lo entregó al cajero; éste dijo a miss Williams que esa cantidad pasaria a ser legitimamente suya si nadie la reclamaba en el plazo de tres días.

"Transcurrido el plazo, miss Williams se presentó en el banco.

"Habian reclamado el dinero perdido; pero el reclamante habia pedido el nombre y la dirección de la honrada muchacha.

"La heroina de esta novela vivida recibió una invitación de un rico comerciante de la ciudad para comer con él.

"La muchacha no dudó del origen de la carta y de la invitación.

"Acudió a la cita, y... se encontró con un hombre doblemente reconocido, porque aquel señor, en el curso de la comida, preguntó a miss Williams si consentiria en ser su mujer. Miss Williams contestó con un sí franco y decidido".






CUS
Fibrol
Fibrol
TONIFICA Y NUTRE
Da vigor al organismo. Repone las fuerzas perdidas, estimula el apetito y enriquece la sangre.
Es el tónico que más recetan los médicos
$ 3.50 el frasco
En las farmacias
FUCUS

# De Choya (Catamarca)



Los obispos monseñores Dávila y Rodríguez rodeados por los seminaristas durante los últimos días del veraneo en una finca de este departamento, donde los prelados fueron acogidos con señaladas muestras de afecto y veneración.

## LA SORPRESA

Si todos los días te levantas con el propósito de no pedir nada a la vida, no habrá jornada sin bella sorpresa, porque la vida te otorgará siempre algún don.

Tú te dirás: "Hoy aceptaré todos los dolores, todas las fatigas y dificultades del día, con ánimo igual".

No pensarás en ningún placer. Verás sólo el surco, que debes abrir, bajo el chorro de fuego del sol.

Ningún espejismo engañará tu camino.

Estarás de antemano resignado a todos los golpes.

No atisbarás ni atalayarás el horizonte para ver si se acerca alguna dicha.

Y así pasarán los días, monótonos, con pocas satisfacciones y muchos deberes.

Como nada pides y todo lo aceptas, tú estarás ensimismado y distraído en tu labor.

Mas, de pronto, la vida, que te prevenía su sorpresa, te mandará su enviado: el esclavo nubio de las ajorcas de oro llevará sobre sus manos de ébano la bandeja de malaquita y sobre ella brillará el presente mágico, el presente inesperado, y por inesperado maravilloso.

*Amado Nervo*

# CASA GIL

B. DE IRIGOYEN, 430
Buenos Aires

GRAMOFONO Nº 5025.— Caja roble alemán. 33×33×16 cm. Buen motor suizo. Membrana gran sonoridad. Bocina de 45 cm. esmaltada a fuego. Con 6 piezas y 200 púas. Motor a 1 cuerda, a. . . . . . $ **30.-**

Motor a dos cuerdas (2 tambores), a. $ **36.-**

Para flete postal, $ 2.40

## UN REGALO

Nº 5041. — Regio aparato portátil, forrado símilcuero. Mide 42 × 29 × 20 cm. Máquina a resorte de 20 milímetros. Poderosas voces. Dispositivo portadiscos.

IDEAL PARA VIAJE
Con 6 piezas y 200 púas.

**$ 39.50**

Para flete postal $ 2.20
CATALOGO GRATIS

TALLER de COMPOSTURAS - VENTA de REPUESTOS

## OFERTA INTERESANTE



Rico bandoneón de concierto, legítimo de Alfred Arnold, Carlsfeld, Alemania, de 71 teclas, 142 voces dobles de acero, caja jacarandá, con incrustaciones de nácar y filetes de plata alemana, debidamente garantido. Con rico estuche de hule, manija de cuero, método para aprender sin maestro y banquito plegadizo para los pies.

**$ 185.-**

FLETE POSTAL, $ 2.20



## Cocinas Económicas

para carbón, leña y marlo, desde. . . $ 67 m/n

INSTALACIONES DE AGUA CALIENTE PARA BAÑOS

Suces: A. GENTILE
Deán Funes, 1328 - Bs. Aires
PIDA CATALOGO



## GRATIS

puede conseguir: Sombreros, Camisas, Calzado para ambos sexos, Medias y artículos finos. Fuerte comisión a los propagandistas. Unic. en el interior.

*Informes a fabricante:*

VICENTE P. MIANI
SAN JUAN, 2814 - Buenos Aires

## Este Luminoso nuevo será un buen negocio para Vd.

Vendemos el derecho de la explotación en su localidad.

*Pida nuestro folleto Nº 1.*

Scott & Bremer, Florida, 409, Buenos Aires.




El luminoso "Lumichap"
Patentes de Invención
Nº *26.463 y 28.790.*

## BELLE CITY



La Reina de las Incubadoras

Solicítenos detalles: FEENEY & Co.
571 - CANGALLO - 575. Buenos Aires
*Casa establecida más de medio siglo.*

## FOSFOIODARSENO CALOSI

¿Anemia, Afecciones cardíacas, Linfatismo, Reumatismo, Tuberculosis ósea y glandular, Depresión nerviosa? Desaparecerán dejando su organismo sano, fuerte y vigoroso si toma el gran reconstituyente

FOSFOIODARSENO CALOSI

En las Farmacias y Droguerías.

## HILOS

D. M. C. y W. F., por mayor y menor, para toda clase de labores y para tejedores, seda artificial, lanas y algodones. Piolines para macramé e hilos para industriales, sastres y costureras. Pidan lista de precios.

ANTONIO GONZALEZ e Hijos
LIMA, 114 - Bs. Aires - U. Telef. Rivadavia, 5108

## ¿LE FALTA VIGOR?

Es porque Vd. lo quiere.

INSTITUTO "ALBER"
puede curarlo. Solicite informes.

TALCAHUANO, 481 - Buenos Aires

# LA RAZA "RED POLL" ES IDEAL PARA DOBLE PROPOSITO

Para los criadores prácticos y experimentados, no es noticia nueva que en todos los países del mundo donde la cría de hacienda vacuna se realiza en forma intensiva, ya sea con vista a la producción de leche, carne o productos de tambo y granja, se está verificando un cambio lento pero progresivo que, comenzando hace cosa de una década, se ha acentuado en los últimos años. Aquí mismo, en la Argentina, ha aumentado el número de criadores de rebaños comerciales que emplean los toros Aberdeen-Angus con sus vacas Shorthorn para obtener el tipo de novillo macizo, simétrico, de carnes parejas y temprano desarrollo, que de mayor aceptación goza, y que es considerado como el animal ideal para la preparación del "chilled beef". En algunos casos vemos inclinarse las preferencias hacia la raza Holstein más bien que a la Flamenca o la Shorthorn, cuando se desea producir leche, y durante los últimos dos años se han importado muchos ejemplares de la raza Ayrshire para enriquecer o reemplazar a otras razas lecheras.



**Un ternero de la raza Red Poll, vendido en Inglaterra en mil libras esterlinas.**

Sin embargo, la tendencia mundial se acentúa actualmente hacia el perfeccionamiento de las razas de doble propósito. Los ganaderos han terminado por convencerse de la necesidad de efectuar este perfeccionamiento por varias causas, entre las cuales se destaca en primer lugar la mayor economía que significa para la producción de leche, manteca y queso, a más de la carne.

Es interesante observar que en la Gran Bretaña ha terminado por hacerse imperiosa la necesidad de combinar la producción de leche y carne en una misma raza, debido a los precios relativamente poco remunerativos de la leche, y en consecuencia, se está recurriendo cada vez más a la cría de terneros machos que llegan pronto a su completo desarrollo. Esta rama de la industria lechera, que es bastante productiva cuando se puede combinar con la explotación de un rebaño de vacas que rindan término medio 600 ó 900 galones por año (de 3600 a 4000 litros), es la que ha inducido a muchos granjeros y tamberos a adoptar las razas de doble propósito.

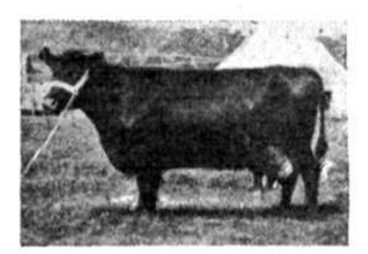
Noticias llegadas de Sud Africa, Nueva Zelandia y la vasta área de los campos ganaderos comprendidos en Australia, demuestran que el ejemplo dado por la madre patria en este sentido ha sido seguido en todas partes, muy especialmente cuando es posible obtener una raza bovina de valor probado para la producción de leche de alta calidad, a emplearse en la fabricación de manteca y queso, y la producción de carne de la clase más adecuada para satisfacer las necesidades de los mercados británicos y extranjeros.

En este sentido, una de las razas que más prominentemente se han destacado en estos tiempos como sumamente adecuadas para satisfacer las exigencias de los ganaderos que desean emprender la cría de animales de doble propósito, es la "Red Poll", raza todavía poco conocida en nuestro país, pero que ya ha obtenido mucha aceptación y popularidad en el Uruguay. La considerable extensión adquirida por la formación de rebaños nuevos en la Gran Bretaña, la gran cantidad de reproductores que han sido adquiridos para el refinamiento por cruza de los rodeos, las numerosas importaciones de Red Polls en Africa y Australia, las noticias favorables, tanto desde el punto de vista de la producción de leche como de carne, que llegan desde Australia y Nueva Zelandia, y la mayor atención que han merecido los Red Polls por parte de los ganaderos de todas partes del mundo, son claros indicios del valor reconocido de esta excelente raza de leche y carne. Probablemente en ninguna época de su historia demostró la Red Poll sus verdaderas cualidades en este sentido, como lo hizo en las exposiciones nacionales celebradas en Inglaterra durante el año 1927, y en todos los mercados de hacienda comercial durante el mismo período. Aparte de las performances sumamente brillantes que produjo en los certámenes lecheros en la Exposición de Granja de Londres, donde venció a todas las demás razas con excepción de una sola, la Red Poll brindó la mayor colección de novillitos "baby-beef" de menos de 15 meses, proveniendo todo este stock de madres que eran grandes lecheras. Un novillito ganador de un muy alto premio en el citado certamen era hijo de un toro cuya madre había promediado 1250 galones de leche (5600 litros) durante los últimos dos años. En cuanto al campeón de la raza, fué un novillo hijo del mismo toro y cuya madre era a su vez hija de una vaca que había promediado 1100 galones (4900 litros) durante los últimos cinco años.

En la Exposición de Gordura de Norwich (Inglaterra) el novillo ganador era hijo de una vaca que produjo 900 galones (4000 litros) en un año, en tanto que muchos otros animales premiados en los dos certámenes de referencia provenían también de antecesoras muy buenas lecheras.

Muchos rebaños que se han distinguido por su excelente producción de carne han promediado, en 1927, records de más de 800 galones, y a decir verdad, las performances de la raza Red Poll en este sentido jamás han sido tan notables, según lo demuestran los registros oficiales británicos. Los admiradores argentinos de la raza de doble propósito indudablemente recordarán con agrado que el Breed Champión del año pasado en la gran Exposición de Smithfield (Londres) fué un animal de la raza Red Poll, como asimismo el novillito mejor y más pesado en la categoría para "babby-beef".

Aparte del hecho de que las tres razas más populares para la producción de carne son, en nuestro país, la Shorthorn, la Aberdeen-Angus y la Hereford, y la Hereford, la Holstein, la Normanda, la Holando-Argentina, la Flamenca y la Shorthorn las razas más preferidas para la producción



**Una gran vaca Red Poll, campeón en dos exposiciones en Inglaterra.**

de leche, hay, sin embargo, muchos criadores que están dedicando su tiempo, inteligencia y dinero a la producción de animales de doble propósito. Por esta razón, y con el objeto de destacar claramente las muchas ventajas y virtudes de la raza Red Poll, le he dedicado hoy el espacio de esta sección. No me cabe la menor duda de que entre los miles de lectores de CARAS Y CARETAS, serán muchos los que convendrán en un todo conmigo respecto a lo dicho de esta excelente raza, como asimismo de que su difusión entre nosotros está llamada a alcanzar vastas proporciones simultáneamente con el desarrollo de la industria lechera.

*Geo. G. J. Peters*



Eminentes personalidades públicas que asistieron al almuerzo dado en el Club de la Unión, de esta metrópoli, por el ministro de Relaciones Exteriores de Chile, doctor Conrado Ríos Gallardo, al embajador argentino, doctor Malbrán, y al embajador chileno en Buenos Aires, doctor Gonzalo Bulnes.

## PREGUNTA CON RESPUESTA

¿Por qué ven en la obscuridad los tigres y los gatos?

Dejemos sentado, ante todo, que nadie, en absoluto, puede ver si la obscuridad es completa, o, lo que es igual, si no existe luz alguna; pero de ordinario, cuando hablamos de obscuridad queremos decir que hay tan poca luz, que apenas podemos ver nada.

Esto sucede porque nuestros ojos están hechos de tal modo, que no pueden adaptarse a ver cuando la claridad es muy escasa; pero ciertos animales poseen la facultad de dilatar tanto sus pupilas, que aprovechan todos los rayos de luz que les rodean. Así ocurre con los gatos; y, si observáis, veréis cómo se agrandan sus pupilas. Por ese medio, el ojo percibe la mayor cantidad posible de luz, y por eso el gato, y los demás animales dotados de ojos semejantes, pueden ver en la semiobscuridad mucho mejor que nosotros.





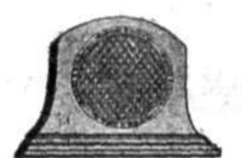
# La Nueva
# Radiola 16



La RADIOLA 25, Superheterodine de 6 tubos. Insuperable por su volumen, selectividad y fidelidad de tono.



La RADIOLA 17 funciona directamente del toma de corriente alternada.



ALTOPARLANTE 100 A. Su perfeccionamiento le da notable sensibilidad y reproducción fiel con el mayor volumen.

## Seis tubos
## —Un solo control

Si usted desea un receptor sensible, selectivo y de alta calidad de tono, a la vez que compacto, sencillo y de precio moderado, piense en la Nueva Radiola 16.

Este excelente receptor de 6 tubos sintoniza con un solo control y reproduce con fidelidad y claridad irreprochables. Su severa y elegante caja de caoba, combina armoniosamente con cualquier estilo de decorado interior.

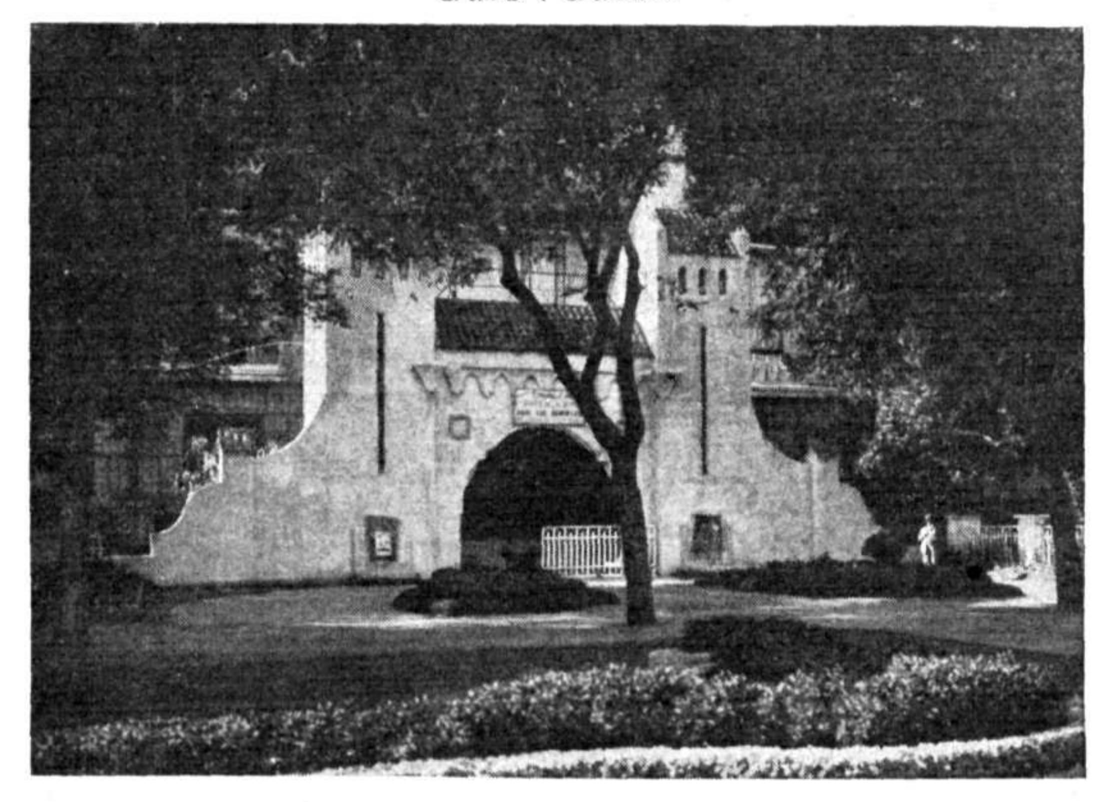
Con la Radiola 16 recomendamos usar el Altoparlante 100 A para obtener el mejor resultado.

**GENERAL ELECTRIC**
SOCIEDAD ANÓNIMA

VICTORIA 618 esq. PERU
BUENOS AIRES

FLORIDA 548
VICTOR X RAY CORP.

SUCURSALES: ROSARIO - CORDOBA - TUCUMAN - SANTA FE - MENDOZA - MONTEVIDEO



# El Primer Salón de Invierno y el Automóvil en Nuestro País

Por PEDRO FIORI

CUANTOS automovilistas hay en la Argentina?

Dicen las estadísticas que hemos llegado a la friolera de 241.568. ¿Os parecen pocos? No, ¿verdad? Pues somos casi un cuarto de millón, dentro de un número de algo más de diez millones de habitantes. El porcentaje es espléndido. Si recordamos en seguida que dentro de la zona denominada "Países Iberoamericanos" hay 30 naciones de nuestra habla, y que entre todas ocupamos nada menos que el primer puesto, llevándolo con una ventaja enorme, podemos felicitarnos.

Pero antes de llegar al Salón de Invierno, que es el acontecimiento de la semana, conviene dar un paso atrás para hablar del momento automovilista y continuar con el capítulo que habíamos empezado. El año 1927 ha acusado un aumento de un 20 por ciento sobre el año 1926. Quiere decir que las ventas han aumentado notablemente, y para ser más precisos diremos que en 1926 existían en los países iberoamericanos 639.081 vehículos a motor, y en el año 1927 hemos llegado a 765.864. El aumento de 126.783 coches arroja precisamente el veinte por ciento sobre la introducción del año anterior. El año pasado la Argentina contaba, siempre de acuerdo con las estadísticas oficiales, con unos 222.000 rodados y este año tiene 241.536. El aumento es de algo menos de 20.000 coches, mientras que el Brasil tenía el pasado 110.741 y cuenta en diciembre de 1927 con 140.100. Su aumento es de casi treinta mil unidades, lo que evidencia su franca actividad comercial automovilista en la temporada pasada. Nuestros vecinos del Uruguay tienen 31.260 coches; los chilenos, unos 20.000; los paraguayos, tan sólo un millar, y los bolivianos 1300. De los países de habla ibérica, las islas Azores son las que arrojan la menor cantidad, llegando tan sólo a 650 vehículos a motor, siguiéndole después Honduras, con 678 unidades. España tiene 110.000 unidades; el año pasado contaba con 85.000

Y puesto que los números son los que nos dan una idea del progreso, no está de más decir que en seis años hemos importado 170.000 vehículos a motor, puesto que en 1922 contábamos tan sólo con 75.000. Nuestro directo competidor, el Brasil, tenía en 1922 unas 25.000 unidades, e importó en seis años 115.000 más.

Téngase presente que durante la temporada de 1927-1928, hasta la fecha, no se importan coches Ford, y, por lo tanto, la cantidad importada en cada país aumentaría sin duda de un cinco o más por ciento si Ford hubiera exportado.

## EL COSTO DEL COCHE

CUAL es la tendencia de nuestro público?

También en este caso la estadística se encarga de darnos una idea más o menos precisa, porque sería materialmente imposible decir con precisión matemática cuál tipo de coche se impuso.

Si nos guiamos por la estadística, debemos declarar que el coche de término medio es el que se impuso más. El promedio de precios, englobando a todos los coches juntos exportados a los países iberoamericanos, arrojaría un importe por cada coche de unos 2600 pesos — puesto en el puerto de Buenos Aires, — lo que evidencia que para llegar al término medio de 2600 pesos ha de haber habido una exportación considerable de coches cuyos precios fluctuaban entre 3 y 4 mil pesos y otra cantidad más grande de coches cuyo valor era menor de 2000 pesos. Nuestra tendencia va sin duda hacia el coche del tipo mediano, sin descuidar el progreso enorme del coche barato. Pero en estos dos últimos años las mejoras han sido tantas y tan grandes que ya resulta difícil para el comprador guiarse a través de tanta belleza. Por estas razones los salones son el punto de partida desde el cual el futuro comprador resuelve el problema de la elección.

## EL SALON DE INVIERNO

POR primera vez tendremos un Salón de Invierno. No se hace esta exposición para imitar a los franceses, sino porque se creyó que va a llenar un vacío.

Los que siguen desde demasiado lejos el movimiento automovilista no se darán cuenta de todas las necesidades. Por ejemplo: Tres años ha no se había aún impuesto el coche cerrado. Los modelos que se fabricaban no nos gustaban; parecían aquellos coches pesados, duros, algo antiestéticos; en fin, un coche cerrado nos dejaba la impresión que servía solamente para aquellas venerables personas que salían una vez por año. En tres años el progreso del coche cerrado se ha manifestado en forma tan enorme, que el público mismo no ha podido seguirlo, y, francamente, necesita ver un gran conjunto para comprender hasta dónde ha llegado el adelanto en ese tipo de carrocería. La vieja "limousine", por ejemplo, ha cambiado por completo su aspecto. Ahora el tipo "coach", el "brougham", el cupé, el cabriolé están de moda, pero sus líneas han sido modificadas en una forma substancial. El secreto del éxito estriba, sin embargo, en un hecho técnico muy sencillo: la línea del coche cerrado.

Sobre este punto las discusiones han sido amplias, hasta violentas. Para vencer las viejas tendencias costó mucho trabajo, y más de un técnico ha perdido hasta la paciencia. Pero debía triunfar la idea moderna, y la línea del coche cerrado se modificó por completo. La reforma estriba en la altura de la carrocería. Antes se aplicaba toda la carrocería sobre el chasis, mientras que ahora se usa parte del mismo para ubicar buena parte de la carrocería. Con sólo esta reforma se han ganado por lo menos cincuenta centímetros en altura, y si se tiene en cuenta que el techo de los coches cerrados de hoy es francamente mejor hecho y mucho más bajo, se convendrá en que el conjunto de una "limousine", por ejemplo, ha dejado de ser un carro fúnebre, como se le llamaba hace unos años.

El precio del coche cerrado ha dejado también de ser privilegio de determinadas personas. Antes una "limousine" costaba un ojo de la cara. Hoy un coche cerrado vale tanto o poco más que un doble faetón. El presupuesto de una familia no sube extraordinariamente si al padre se le ocurre tener un "coach" para ir al teatro.

Pues bien, todas estas cosas, que la mayoría

del público sabe, necesita verlas por lo menos una vez por año todas juntas en un local para poder en esta forma juzgar, comentar, discutir y escoger.

¿Qué mejor que un Salón de Invierno para la exposición del coche cerrado?

Diréis que ya teníamos un Salón, y es verdad. Pero ¿quién compraría una "limousine" en pleno diciembre?

En diciembre se admira el "radster", el doble faetón, el tipo sport, y si se compran coches cerrados es en una escala muy inferior.

De ahí la necesidad, con el crescendo de la moda del coche cerrado, de un Salón de Invierno. Además, tenemos muchas novedades. La evoción en este tipo de carrocería ha tomado rumbos que convienen verse desde muy cerca y bastante a menudo, pues son miles las perfecciones que se aplican en una carrocería. En el Salón de Invierno, que organizan juntos el Automóvil Club Argentino y la Asociación de Importadores de Automóviles y Anexos, tenemos unas treinta firmas que exponen sus modelos. No es fácil abarcar con una sola mirada todos los valores del Salón, y sería infantil decir que tal o cual modelo es más lindo que otro. El público, y más el que entiende algo, debe dar su justo valor a cada cosa, de acuerdo con los precios. Porque no vayamos a comparar, por ejemplo, un sedán cerrado Ford con un Chrysler 4 también cerrado y del mismo modelo. La gama de los precios es la de los valores, pero hay una buena cantidad de marcas que suelen dar más calidad que otras, manteniendo precios relativamente bajos.

No se puede decir, salvo muy contadas excepciones, que el coche cerrado lleve en sí la gran novedad en el chasis.

Suele adaptarse para un "coach", por ejemplo, el mismo chasis que se usa en el modelo doble faetón, y los tipos de chasis presentados en el último salón son, en realidad, la última palabra de la fabricación mecánico-automovilista.

Conviene ver el tipo del coche tal como ofrece al público su línea, el conjunto, la armonía de los colores, los dobles tonos, las bellezas de los interiores de distintos tipos, sobre todo de aquellos cerrados cuyos precios no están al alcance de muchos mortales.

Y recorriendo el Salón, que tiene, como otras veces y desde su primera edición, el Pabellón de las Rosas como escenario, el público va notando que en nuestro país se sabe consumir mucho y bien.

No siempre nos es dado ver por las calles de una ciudad, por importante que sea, un conjunto tan hermoso de automóviles. Pues es ésta la característica de nuestra metrópoli, que pasa, a los ojos de los extranjeros, como una consumidora de los mejores automóviles del mundo.

## LO QUE ABARCA LA PRIMERA MIRADA

LUCES, luces y muchas luces. Desde el primer piso — más bien una galería de trocha angosta — esta vez no se domina el salón. Los techos de todos los coches cerrados se oponen, y es menester bajar entre tanta gente y tanto ruido. La mirada, que por las luces se había perdido en un fulgor de colores, va dominando ahora poco a poco.

Y nos decidimos a seguir uno a uno todos los modelos de las más afamadas marcas. El cupé, el sedán, el "coach", el brougham, la berlina, la "limousine", todos coches cerrados, todos muy elegantes, porque este tipo de automóviles no se

comprende en otra forma. Parece que el poseedor de un coche cerrado debe ser sola y exclusivamente una persona elegante, que sigue la moda sin descuidar ninguno de sus detalles.

Una silueta femenina corre rápida sin dar tiempo a la mirada para seguirla. Se introduce en los salones, se escapa por los pabellones especiales, no se para. Incansable como la curiosidad femenina, esta mirada general abarca todo y todo lo domina. Cuando un modelo, por sus vivos colores, la atrae, parece quedarse estática, pero es cosa de un segundo, algo como si un cronometrista la apurara. La línea. Es lo que se impone. Cuando termina, para volver al mismo punto, la mirada acusa la perfección de línea, la armonía de colores, la elegancia de los tapizados, la belleza de los cueros... No ha visto los chasis, los motores, no ha mirado nada de lo que vulgarmente definimos con la palabra "mecánica".

Egoísta en su misión, se ha limitado a la línea. Y la línea general del coche cerrado de este primer Salón de Invierno es bella. Mucho más baja, más esbelta, más suave, ya no ofrece aquellas asperezas que existían en un sedán de 1925. Parece que los fabricantes han verdaderamente esfumado sus modelos con una sola pincelada, para que en las líneas no sobresaliera alguna prominencia que rompiese la perfección del conjunto. Y todo esto es bello y se define con la frase "perfección de líneas y de conjunto".

Esto es todo lo que abarca la primera mirada.

## ALGO SOBRE LA MECANICA

MECANICAMENTE, el chasis del coche cerrado es el mismo del coche abierto. El lector conoce en parte los nuevos modelos de 1928 y, por lo tanto, superfluo sería hablar de grandes novedades, pues la finalidad del Salón de Invierno es, precisamente, imponer el coche cerrado en lo que se refiere a la línea, a la carrocería, más que al chasis. Pero algo siempre se aprende, algo nuevo recién llegado, algo que merece que nos detengamos un instante frente al stand en donde se expone. Y este algo empieza, por ejemplo, con aquel coche misterioso sin marca que tanto interés despertó desde la apertura del Salón.

Se trata del nuevo Chrysler Imperial 82 con 112 HP de fuerza. Sinceramente, sus líneas son imponentes.

Por primera vez los norteamericanos han querido sorprendernos, y si la marca no fuera harto conocida, hubiéramos podido preguntarnos lo qué era aquel magnífico vehículo. La novedad ha gustado, pero podrán solamente adoptar el sistema Chrysler aquellas marcas cuya fama haya ya recorrido el mundo, no ya popularizando su artículo, sino imponiéndolo por la confianza que inspire.

## EL MOTOR SIN VALVULAS

YA conocemos lo que se define en el mundo automovilista por "motor sin válvulas". La Willys Knight lo fabrica desde hace varios años, pero esta vez nos presenta su nuevo "56" con un motorcito muy reducido... y muy potente. Los perfeccionamientos llevados al motor sin válvulas del tipo 56 son muchos. Pero no está de más recordar que este sistema favorece la entrada y salida de los gases, la manutención de potencia y elasticidad a todas las velocidades, la posibilidad de funcionar sin perjuicio con altas compresiones, la economía de

combustible, el perfecto encendido, el aprovechamiento eficaz del carbón como medio de su fuerza, elemento que en muchos otros motores constituye un enemigo implacable. Es, en una palabra, un motor silencioso, de mucha duración y de alta velocidad, y es también el motor ideal para el coche cerrado. Su funcionamiento es muy suave, y como que el coche cerrado es algo como un saloncito que camina, los ruidos son siempre molestos. El motor Willys Knight es, pues, el ideal en este sentido. Su modelo 56 es un coche mediano, lujoso y barato. Parecerá imposible que haya sido dado realizar el milagro, más si se tiene en cuenta que el motor sin válvulas había sido vendido hasta la fecha como máquina de lujo. Sin embargo se ha llegado a armar un sedán del tipo 56 con todo el lujo de un coche de mucho precio vendiéndolo con una ventaja de un 30 por ciento para el comprador. La característica del Willys Knight es distinta de los demás. Conserva su línea seria, que impone respeto. Pero al lado, en el mismo stand, aparece el brillante Whippet, de la misma fabricación, con sus hermosos modelos sedán y cupé, que dentro de su categoría son, sin duda, de los más recomendables.

El cupé cabriolé es un coche artístico. La definición no ha de sorprendernos porque hoy en día se ha llegado a ser artistas en la fabricación de las carrocerías. Este modelo para dos personas es el tipo de automóvil para verano y para invierno, pues es transformable con suma facilidad.

Un cupé Hupmobile 6 llama verdaderamente la atención. La conocida marca norteamericana de un solo paso ha llegado a la perfección de sus modelos, porque la calidad del material y la bondad de sus motores — más ahora con la tapa colorada — era indiscutida. Pero la línea es moderna. Esto le faltaba, y ahora cuenta con este requisito tan indispensable en nuestro mercado. La H, emblema de su escudo, es la característica que se impone. El nuevo cupé es de contornos más bajos, largos y sus proporciones son artísticas. Un sedán de dos puertas, uno de cuatro y un ocho cilindros muy apreciado forman el conjunto de la presentación Hupmobile 1928.

Stutz, con cinco modelos carrozados por Weymann, vuelve a ofrecer al público el conjunto más aristocrático del ambiente en su categoría.

Cadillac y Lasalle, dos marcas nobles, se destacan en el fondo de sus stands como sultanes en país de ensueños... Son éstos los coches de gran lujo. Ya los conocen nuestros lectores y saben con cuánta precisión la General Motors suele presentar sus productos. Porque esta firma, cuyos capitales llegan a cifras increíbles, ha sabido dar a toda su producción un sello de franca garantía. El Chevrolet de tan bajo precio, el Pontiac, el Oldsmobile, el Buick, el Cadillac, el Lasalle y el Wauxall son todos de su fabricación.

## LA PREDICA DE UN INGENIERO

C. W. Nash suele decir en el mundo automovilista cosas grandes cuyo alcance no escapa a los entendidos. Ha hablado desde Nueva York a sus clientes para presentarles personalmente el nuevo Nash, modelo cerrado. Y ha dicho cosas muy importantes que después ha aplicado en sus modelos, precisamente los que se exponen en el Pabellón de las Rosas. Su Avanced Sedán es el fiel reflejo de lo que Nash sabe hacer. La misma precisión que aplica a la mecánica de su motor y la construcción del chasis, se perfila en la bella carrocería cerrada que ha fabricado este año. Los dibujos son ideas suyas. En ellos ve el público todo el resultado de un largo estudio llevado sobre el terreno de la práctica y limado hasta conseguir del mismo el máximo de rendimiento. La suspensión y la suavidad de marcha de sus coches son su constante preocupación.

A esto ha llegado el Nash en sus modelos standard, especial y avanced.

El tono de pintura de sus sedán demuestra que no siempre a primera vista el público sabe lo que es en la realidad la armonía de colores. Un sedán, por ejemplo, necesita de un doble tono, tal como lo presenta Nash, mientras que en otras marcas es evidente una señalada tendencia hacia los colores demasiado claros, especialmente para los coches cerrados.

## EL PRESIDENTE 8 EN LINEA

NUESTROS lectores han seguido a través de nuestras notas de automovilismo los detalles técnicos que representaría el nuevo Presidente, de la Studebaker. Por primera vez la conocida fábrica que desde casi 75 años dedica sus actividades a la construcción de vehículos, presenta hoy su nuevo 8 cilindros en línea con la superimpulsión, problema éste resuelto en forma brillante por sus ingenieros. El nuevo Presidente es un coche imponente, y resulta algo difícil, viéndolo por primera vez, descubrir todas sus calidades. Sin embargo, tenemos ocho puntos de apoyo para afirmarnos, a saber: 100 HP de fuerza efectiva; 130 kilómetros por hora; seguridad absoluta, con carrocería de acero de visibilidad despejada con bajo centro de gravedad; distancia entre ejes de 3,33 m., pero de un radio de viraje muy corto; marcha sumamente suave; aceleración instantánea; frenos en las cuatro ruedas de acción amplificada; mucha potencia y fácil de manejar.

El sedán que se expone es de cuatro puertas para cinco y siete pasajeros. Con el Presidente 8 la Studebaker presenta su hermoso Erskine, sus otros modelos ya conocidos, y el conjunto merece sinceramente la atención del público.

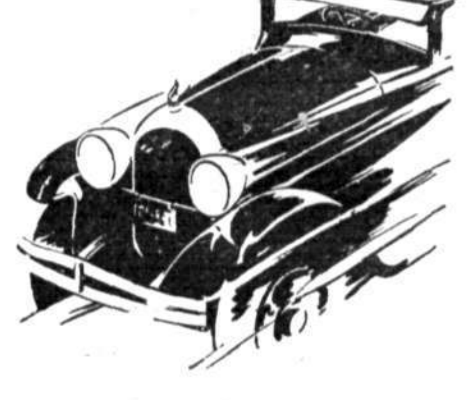
Y seguimos recorriendo entre tanta gente para ver los nuevos Hudson, en sus características muy apreciadas y sus carrocerías tan cómodas; los O. M.; la Fiat en su regia presentación; los nuevos Ford; el Franklin, con su refrigeración a aire en un lujoso modelo cerrado; el Minerva; los Auburn; los pabellones del Dodge, Rugby; la Talbot, y la flamante Roll Royce, la máquina de mayor precio y, sin duda, la mejor que se construye en Inglaterra. La R. I. O., como siempre, ofrece un conjunto de modelos cerrados cuyas características evidencian una mano de obra experta. Sabido es que el Wolverine y el Flynd Cloud se fabrican exclusivamente en coches cerrados, y, por lo tanto, sus modelos son perfectos.

## GLORIAS DEL VIEJO MUNDO

UNA Delage; valor 35.000 pesos! Pero... ya está vendida, y por concesión del comprador se expone en el Salón. Se trata de un cabriolé de gran lujo, carrozado por Saoutchik, de París. Por mucho que se admire este coche, no es posible grabar bien en la mente toda su perfección. Allí se ha cuidado todo; más: se ha fabricado la carrocería a mano, todo sobre la misma línea, todo de

# CHRYSLER



Solamente en un "CHRYSLER 52" puede usted obtener las siguientes ventajas:

Su velocidad y aceleración sin desmedro de la comodidad gracias a un motor sin igual y suavidad de marcha. — Su facilidad de manejo sin igual en coches de su categoría. — Su carrocería de una amplitud excepcional con almohadones y resortes tipo silla de montar. — El atractivo y la belleza de sus líneas y colores.

Su seguridad y duración son el resultado del lema de su construcción UNA MISMA CALIDAD.

Los precios sensacionales a que se ofrece el Nuevo "CHRYSLER 52" siguen confirmando la preferencia con que el público lo sigue aclamando como el automóvil más fino en su categoría de precios.

***Pídanos folletos descriptivos gratis y sin compromiso.***



**SEIS TIPOS DE CARROCERIA:**

DOBLE FAETON, 5 pasajeros, a pesos. . . . . . . . . . 2.890.— m/n.

ROADSTER (Voiturette Sport), 4 pasajeros, a. . . . . . . 2.950.— m/n.

COUPE, 2 pasajeros, $ 3.150.— m/n.

SEDAN 2 puertas, 5 pasajeros, a pesos. . . . . . . . . . 3.150.— m/n.

SEDAN 4 puertas, 5 pasajeros, a pesos. . . . . . . . . . 3.325.— m/n.

SEDAN DE LUJO, 5 pasajeros, a pesos. . . . . . . . . . 3.550.— m/n.

## Resta Hermanos

SOCIEDAD ANONIMA

**EXPOSICION Y VENTAS:**

Bmé. Mitre 2375, Avenida de Mayo 1235, Florida 672, Santa Fe 1827 — Cabildo 1161, Belgrano — Avenida Mitre 844, Avellaneda — Cazón 1021, Tigre — Rivadavia 13972.

**SUCURSALES:**

Corrientes y Gral. Urquiza, Rosario — Avda. San Martín 1036, Mendoza — 9 de Julio 730, Tandil — Humberto Pinzani, Avenida Gral. Paz 301/23, Córdoba.

acuerdo con la base técnica de la fabricación de gran lujo. La línea es francesa, neta, pura; sus rasgos evidencian un estudio profundo en todo lo que atañe a la elegancia automovilista. Ningún detalle se le ha escapado a Saoutchik, un mago parisiense que pide al cliente un año para carrozarle un coche, pero que cuando lo entrega... entrega un verdadero modelo. Se diría que desde la punta del capot, o sea desde el radiador, hasta el soporte de las ruedas de auxilio, el carrocero ha seguido una línea que, por sus variaciones, no se pierde y se amolda en una forma magnífica al conjunto del coche.

Citroen, con la presentación de sus nuevos tipos de trocha; Voisin, con un magnífico cabriolé carrozado por Manessius, completan la exposición de la firma Vengerow. Pero el Viejo Mundo cuenta también con Lancia, el gran corredor piamontés que desde muchos años se dedica a la fabricación de los coches de su marca.

Volviendo a los pabellones puédense admirar una vez más el campeón consagrado, o sea el nuevo Chevrolet, los Buick y las demás marcas de la General Motors, los Rugby, los Durant, los Flint, los Locomobile, y llegar hasta el stand de los carroceros nacionales, en donde Francone domina con la presentación de sus modelos. La carrocería nacional tiene en Francone un exponente espléndido de nuestro progreso.

AL MARGEN DEL SALON

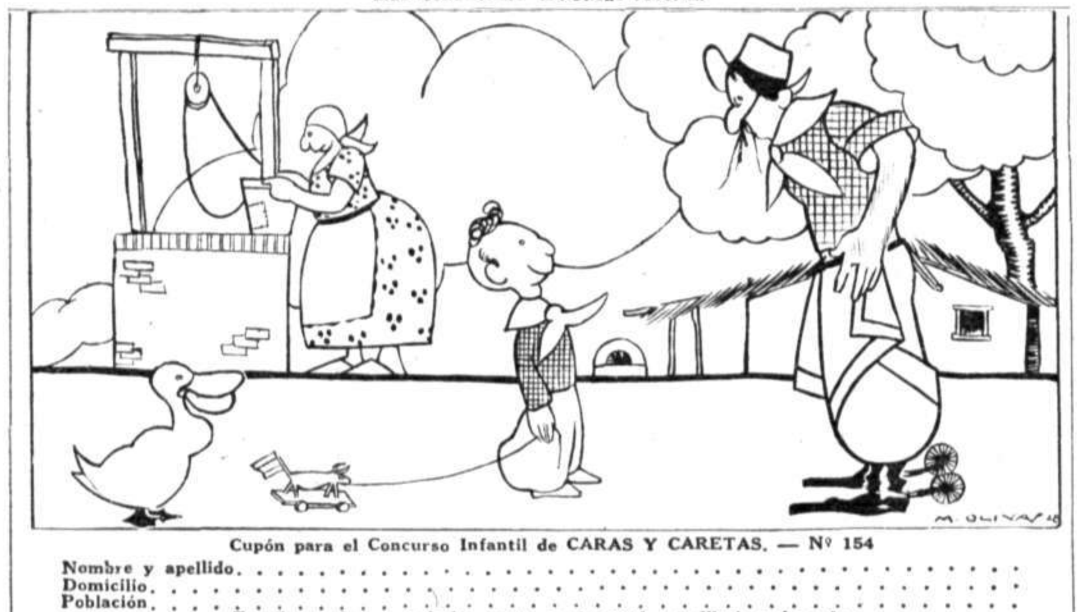
MIENTRAS el Salón vive, al margen del mismo otras grandes novedades despiertan entusiasmo e interés. Se trata de las cuatro velocidades que empiezan a aplicarse en Norteamérica. El Paige 8 nos trae algo perfecto. Veamos sus detalles.

Desde que existe la idea de lo que se debe hacer con la carburación y los diámetros de los engranajes para obtener la flexibilidad y economía deseadas, los ingenieros han vuelto al estudio de la transmisión como uno de los factores más positivos para aumentar el rendimiento. Las antiguas transmisiones de cuatro velocidades eran del tipo de engranajes de engrane exterior y hechas únicamente para hacer girar el eje de transmisión y las ruedas traseras con más velocidad, lo que se definía con el nombre de "caja de velocidades multiplicada".

Se conseguía, sin duda, mayor velocidad, pero el ruido producido por los engranajes era enorme y la consecuente pérdida de fuerzas sumaba un veinte por ciento. El motor calentaba, y parecía que en cuarta velocidad el coche forzara tal como si marchase en segunda. Son éstas las razones por las que las cuatro velocidades antiguas no han convencido nunca a la ingeniería norteamericana. En el Viejo Mundo, en donde las cuatro velocidades son de moda, se ha llegado a reformarlas, pero puesto que estamos con los norteamericanos, veamos cuál ha sido la aplicación en el Paige 8, que, como decíamos, es el primer coche que nos aporta la gran novedad. Los engranajes de engrane interno son mucho más eficientes y sufren mucho menos que los tipos de engrane exterior, debido a que engranan en un ángulo mayor y reciben una lubricación forzada. Se ha evitado en esta forma la trepidación, por cierto muy molesta para el automovilista. En esta forma se llegó a concebir la idea del engranaje de engrane interior en la transmisión, la que proporciona con estos nuevos modelos una velocidad más adecuada.

# CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

**CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección: Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155. Buenos Aires. Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuidos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.**



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 154

Nombre y apellido. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
Domicilio. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .
Población. . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.







**DE ORO 18 Kilates**

Macizo y esmaltados a fuego, son estos anillos de gran moda para señora y señorita, que fabricamos en nuestros propios talleres.

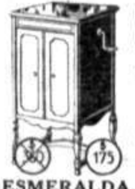
Gratis remitimos Catálogo y medidor de anillos.

AMELIA — JOSEFINA — ESTHER — MARIA — NEGRITA

Estos modelos son de nuestra exclusiva creación, en oro 18 kilates, sellado, con cualquier nombre en esmalte fino a fuego. PRECIO REBAJADO, a. . . . . . $ 8.90

Joyería y Relojería
M. SANTARELLI & Hno.
FLORIDA, 360
Buenos Aires



**MAQUINA PARLANTE "ELECTROFONICA"**

Ultimo modelo, por menos de la mitad de su valor. Membrana patentada. Excelente motor de doble cuerda. Emite el tono más sonoro y nítido. Regalamos 1.000 púas y 3 discos. Garantido por 1 año. — *Pida detalles.*

UNICA CASA ALEMANA WILKENING
ESMERALDA, 454 (1er. piso). U. T. 35-0753 Bs. As.

# KRISS

Casa Tow

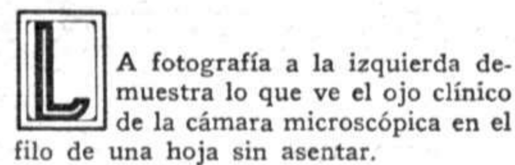
FLORIDA, 159 a 171.
GALERIA GÜEMES

KRISS KROSS

KEEP LEATHER CLEAN

Ilustramos una hoja nueva antes de ser asentada con el KRISS KROSS. (Copia de fotografía original sin retoque, tomada a través del microscopio en la Universidad de Minnesota, EE. UU. Agrandada 250 veces).

La misma hoja asentada con el KRISS KROSS y afilada en 11 segundos. Observe las dos manchas negras que aparecen en el filo de la hoja a la izquierda. Ahora compare la misma parte en la fotografía a la derecha.



LA fotografía a la izquierda demuestra lo que ve el ojo clínico de la cámara microscópica en el filo de una hoja sin asentar.

ESTOS dientes, invisibles a simple vista, pronto hacen sentir su presencia cuando uno se afeita, pues dejan la cara irritada y dolorida.



AUN las hojas nuevas, no asentadas a menudo, tienen estos dientes fuera de línea.



PERO observe, en el grabado a la derecha, la diferencia enorme que KRISS KROSS ha logrado. Fíjese cómo ha uniformado los dientes con exactitud científica.

# KROSS

**El Super Asentador**

### ¡Un Filo nuevo en 11 Segundos!

NO es de extrañarse que una hoja asentada con KRISS KROSS afeite con facilidad, y la ligereza de un relámpago, la barba más rebelde, dejándole el cutis suave y fresco. No hay la menor duda. KRISS KROSS da un filo más agudo que el que pueda tener una hoja completamente nueva.

ESTA asombrosa invención da nueva vida a las hojas usadas y las mantiene maravillosamente agudas durante semanas y semanas. Este nuevo triunfo del genio inventivo americano ha terminado con el problema de afeitarse y asegurado el confort a millones de hombres.

QUE alivio, el no tener que comprar hojas nuevas tan a menudo! Alivio para Vd. y para el bolsillo! Calcule lo que representa obtener de cien a doscientas — o más — afeitadas de la misma hoja que antes duraba un par de días, o quizás una semana.

KRISS KROSS es tan extraordinario que no es justo llamarlo un asentador. Más bien es un **Super-asentador**, o rejuvenecedor de hojas. Hace de una hoja vieja una nueva, todos los días y **en 11 segundos.**

NO es de extrañar que los entendidos la proclamen una de las invenciones más ingeniosas patentadas hasta ahora.

### Su mágica rotación en diagonales

MIENTRAS Vd. no haya tenido esta maravillosa máquina en la palma de su mano, probándola, nunca conocerá lo que realmente es. Funciona siguiendo el mismo principio que emplea el peluquero al afilar su navaja — esto es: la rotación en diagonal.

Y este secreto, que el peluquero adquiere sólo después de años de práctica, KRISS KROSS lo aprovecha y lo hace automáticamente: en 11 segundos y con mayor precisión.

NI aun esto es todo lo que encierra KRISS KROSS. Hay otro detalle digno de mención, uno que ha preocupado a los mecánicos — el de afilar de pesado a liviano. Pero KRISS KROSS, en forma casi humana, asienta la hoja primero con fuerza y cada vez más suave hasta que un aparatito, levantado automáticamente, avisa que la hoja está lista, **con el filo más agudo que conoce el acero.**

### Asienta a toda hoja de máquina de afeitar



RISS KROSS, al producir un filo excepcional, prolonga la vida de cualquier hoja de afeitar.

**$ 6**

HOMBRES que han probado el fenomenal KRISS KROSS anuncian estadísticas casi increíbles por el número de afeitadas logradas con hojas de más de 40 distintas marcas. KRISS KROSS asienta y afila cualquier hoja y, por lo tanto, resuelve su problema para siempre, asegurándole una afeitada perfecta.

### Garantía de KRISS KROSS

**Remítanos este Cupón!**

CASA TOW - CASILLA 1523 - BUENOS AIRES

Incluyo . . . . . . . . . Importe de . . . . . . . .

Super Asentador KRISS ROSS. Ustedes se comprometen a devolver su valor, si a los 10 días no da un resultado satisfactorio.

Nombre . . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Dirección . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Localidad . . . . . . . . . . . . . . . . . . . .

Hay zonas disponibles para agentes. C. C. 1.

# El Retorno al Templo



ALGÚN atardecer nos ha alcanzado frente a la iglesia aquella frecuentada en los días juveniles. Todo, en el atrio, como entonces está. Los muros amarillentos y en partes descascarados; las escalinatas con los peldaños rotos; las pesadas rejas, herrumbrosas y polvorientas. Una que otra beata entra o sale; uno que otro chiquillo vuela hacia la calle... Todo igual; todo en el mismo estado, menos esta melancolía que en nosotros dejan las campanadas del reloj de la torre, las mismas que medían, hace ya un cuarto de siglo, nuestro regocijo colegial.

SOBRE el altar mayor unas letras decían: "Ave María". Para las grandes solemnidades se iluminaban eléctricamente. Era el único lugar, allá, en lo más alto, donde se toleraba el modernismo. Abajo, en la penumbra crepuscular, el amarillento destello de los cirios que encendía la voltigeante mariposa del sacristán.

LAS únicas caras de mujer que contemplábamos eran las de las comulgantes, que, grotescas, lengua afuera, se nos presentaban alrededor del altar mayor cuando ayudábamos a misa.

AQUELLA escena sangrienta del Descendimiento de la Cruz llenaba de pavor nuestros corazones traviesos en las correrías que algunas veces realizábamos por el templo a la hora de la siesta. Carnes desnudas; la herida del lanzazo goteando sangre aún; el rostro anegado en lágrimas de la Virgen; el enigma de aquella hermosa y túrgida María de Magdala...

LOS domingos por la tarde, aquellos tres amigos del sacristán, entonando los salmos con voces roncas, aguardentosas y extranjeras, rompían el ambiente de un sí es no es afeminado misticismo que imperaba en el internado durante la semana y en el resto de los oficios religiosos. Aquellos eran hombres. Y hasta los adivinábamos de avería, con estaciones en la cantina y amistades femeninas.

SIEMPRE, en lo profundo de los confesionarios, había una silueta de mujer borrosa y esquiva. Meterse en la garita y escuchar alguna confesión inconcebible, el crimen del pecador arrepentido, el pecado de aquel maestro rígido y exigente, tal era nuestra ambición irrealizable.

LOS domingos, dos misas: una de confianza; la otra de gala, con sermón y ante la gente de la calle...

EL órgano, bajo las manos de aquel maestro inglés, era toda una gloria para nuestros oídos. Por momentos nuestra imaginación volaba en un rapto de heroísmo, marcialmente, hacia incongruentes conquistas. Las manos abaciales del maestro de catecismo — que era italiano — no nos impresionaban con su delicadeza ni su misticismo.

DESPUÉS de la cena venían las oraciones de la noche en el templo frío y solitario. Se repetían de memoria; más que prosternados, sentados sobre nuestros talones. Del embotamiento aquel nos arrancaba el campanillazo del prefecto. Entonces nos sentábamos y escuchábamos la breve y familiar plática del padre director. Se comentaban las novedades del día; era aquélla una como grata y anhelada gacetilla.

EL lujo de los religiosos estaba en la meticulosidad que ponían en el ritual. Otros hacían gala de su voz y, así, la derrochaban bajo las amplias bóvedas, como desafiando al organista y a los pequeños coristas.

PARA comulgar, todos los días, debían los muchachos despojarse de los blusones reglamentarios. Casi todos, así, bajaban a la iglesia desde los dormitorios, con algo de traje de día de fiesta. Sólo unos cuantos réprobos, en aquellos fríos amaneceres, como una infamia y una prueba de rebeldía, lucíamos el blusón color azul y nos quedábamos sin comulgar.

HABÍA que ver lo que hacía el sacerdote cuando tocaban la campanilla para que humilláramos la cabeza. Fácil era hacerlo; mas ¿quién se animaba a levantarla y desafiar la mirada blanca de Dios que, en forma de hostia, nos aguitaba desde el áureo ventanuco de la custodia?

EL que ayudaba en la misa tenía derecho a beberse el resto de lo que quedaba en las botellas del vino de consagrar. Algunos oficiantes no exigían sino unas pocas gotas en el cáliz; pero otros pedían más y nos hacían derramar, con gran descontento nuestro, el resto del vino que nos reservábamos.

ENVIO. — Iglesia pobre y triste de los días de la infancia, todo en ti está igual. Nada ha cambiado, ni la beata borrosa y humilde, ni la campanada temblorosa de tu reloj. Sólo uno ha cambiado... Años y desventuras; amargos desengaños y pecaminosas ambiciones. Iglesia de la infancia: ¡quién pudiera trepar por tus peldaños con el alma límpida y el corazón sin odios!

E. M. S. DANERO






# Manjares apetitosos

Son tan gratos al paladar como perjudiciales al estómago. Aquellos que sufren de digestiones laboriosas, acidez, gastralgia, etc., pueden hoy disfrutar sin embargo de los placeres de la buena mesa, gracias al

*Digestivo*
## MOJARRIETA

que hace cesar al instante toda molestia o dolor, elimina el exceso de ácido en el estómago y procura una digestión perfecta. El Digestivo Mojarrieta no contiene purgantes ni calmantes de ninguna naturaleza, es por el contrario un producto científico de larga fama por sus excelentes resultados en todos los trastornos digestivos.

Venta en la Droguería de la Estrella Ltda. Defensa 215, sus secciones y en toda farmacia.




**La marca que le proporcionará a Ud. el máximum de satisfacciones, tanto por su CALIDAD insuperable, como por su enorme DURACION y BARATURA**

Una regia Máquina de Afeitar "SARITA", modelo Nº 3, en un precioso estuche forrado en terciopelo y seda, con un paquete de 2 Hojas de esta famosa marca, al increíble precio de. . . . . . . $




El paquete de UNA DECENA de Hojas "SARITA", LEGITIMAS. . . . . . . . $




Los hombres prácticos y las damas elegantes han adoptado en su tocador las Máquinas y Hojas de Afeitar "SARITA", LEGITIMAS.

*En venta en toda la República*




CORRIENTES 3380 Bs. As.
U. T. 6549 MITRE

Los pedidos del Interior se despachan a vuelta de correo, libres de flete.

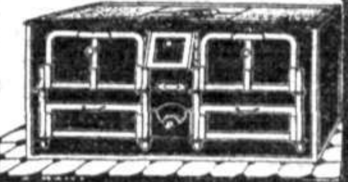
AFEITESE CON HOJAS "SARITA"

## LAS COCINAS ECONOMICAS MODERNAS

MARCA "Poli" REGIST.

**Perfectas - Sólidas - Estéticas**

Pidan Catálogos
**Remigio De Poli e Hijo**
**CERRITO 252**
Un. Tel. 38, Mayo 7784.
Buenos Aires



# CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



2699 — Tropa de llamas.
*Francisco Chavez Nogales.*



2700 — Monumento del General Belgrano en Génova.
*María de Pazos.*



2701 — Comprando flores.
*Clelia Catalano.*



2702 — Match Racing - San Lorenzo.
*Américo Peluffo.*



2703 — Jugando.
*Adelina de Geoyanni.*



2704 — Arreglando el terreno.
*Edmundo F. Catalano.*



## MERCADERIAS GARANTIDAS
## PRECIOS DE RECLAME

**CINTO Y PISTOLERA**
norteamericanos en suela grabada.
Calibre 38, a. $ **6.-**
Calibre 32, a. „ **5.-**



CINTO de cuero fino forrado, ancho 9½ centímetros, a. . $ **7.-**



RASTRA con escudo nacional toda en plata fina, a $ **39.-**
LA MISMA, en metal blanco plateado, inalterable, a $ **12.-**

SI LE INTERESA OTRO ARTICULO DEL RAMO, PIDA PRECIO

Pedidos y giros a la:

**ANTIGUA TALABARTERIA MANUEL M. ARIAS**
Av. Montes de Oca 1672 Bs. As.



**JUEGO**
completo cuero crudo con 300 pasadores, argollas, frentera y hebilla, todo de metal plateado inalterable, a
**$ 80.-**
El mismo juego, todo de plata fina, a. . . . . . $ **185.-**



**MONTURA**
muy fuerte, en suela y vaqueta completa, con mandil, cincha, fusta, cabezada, etc., todo por pesos. . . . . **80.-**
LA MISMA, sin accesorios, a pesos. . . . **50.-**
OTRA, no tan especial, con igual cantidad de accesorios, a. . . . . . $ **58.-**
Sin accesorios, a. . . . $ **33.-**

**FRENO**
de acero, muy coscojero, forma corazón, hecho a mano, a
**$ 6.—**



**ESCOPETA "BELGA"**
todos calibres, garantida para pólvora sin humo, $ **62.-**
La misma, calibre 16, triple cierre . . . . $ **68.-**
La misma, calibre 16, cuatro cierre . . . . $ **75.-**
Para otros artículos del ramo PIDAN CATALOGO GRATIS.
A. MARCOLUNGO
CORRIENTES, 354 - Buenos Aires

**SOLDADURA AUTOGENA**
SURTIDO COMPLETO EN SOPLETES, UTILES Y MATERIALES.
CALENTADORES, SOLDADORES Y LAMPARAS PARA SOLDAR Y SUS REPUESTOS.
PIDAN CATALOGOS Y PRECIOS:
**ALFREDO T. THOMSEN**
CHACABUCO 439 - Bs. AIRES



**ANILLOS CHINOS**
de suerte, de oro sobre plata, con esmalte fino en colores, a . $ **8.**
Pedidos a: GONZALEZ & Cía.
LIBERTAD, 186. Buenos Aires

# BOURJOIS

RUE DE LA PAIX
**PARIS**



Rouge Mandarine

Creador de los "Fards Pastels"



Cendre de Roses

# MON PARFUM

SU LOCION
SU EXTRACTO
SU POLVO





Lunch ofrecido por el radicalismo a los electores del doctor Cornejo, gobernador electo, quien, con otros políticos de significación, presidió el acto.

### LA AURORA

En esto ya comenzaban a gorjear en los árboles mil suertes de pintados pajarillos, y en sus diversos y alegres cantos parecía que daban la enhorabuena y saludaban a la fresca aurora, que ya por las puertas y balcones del oriente iba descubriendo la hermosura de su rostro, sacudiendo de sus cabellos un número infinito de líquidas perlas, en cuyo suave licor bañándose las hierbas, parecía asimismo que ellas, brotaban y llovían blanco y menudo aljófar. Los sauces destilaban maná sabroso; reíanse las fuentes; murmuraban los arroyos; alegrábanse las selvas y enriquecíanse los prados con su venida.

*Miguel de Cervantes Saavedra*



**LA AMERICANA - Rujensky Hnos. - Corrientes, 1356 - Bs. Aires**

Embalaje y Acarreo Gratis. **SOLICITEN CATALOGO** 1928, con la nueva lista de precios. Se remite gratis.




Regio DORMITORIO, lustre roble o cedro. Compuesto de: 1 ropero, 1.02 m. de ancho, toilette cómoda, mesa de luz con repisa, cama 2 plazas con elástico especial, percha toallero, lunas biseladas y aplicaciones de bronce, a . $ **185**




Bonito juego COMEDOR, todo en Roble MACIZO norteamericano, o cedro caoba, a elección del comprador, en estilo bombé con lunas y cristales biselados, aplicaciones de bronce y finos mármoles; aparador, trinchante, mesa para 6 cubiertos y 6 sillas esterilladas, a . . $ **345**

# A. OEHRTMANN

**HUMBERTO 1.° 1561 - Buenos Aires - CASA IMPORTADORA**

EL VERDADERO BANDONEON LEGITIMO

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO GRATIS

GRAN SURTIDO DE VIOLINES Y DEMAS INSTRUMENTOS

UÑAS HERMOSAS SE OBTIENEN USANDO

**"BRILLOGENO"**

Esmalte insuperable para la conservación y brillo de las uñas. Precio del estuche (esmalte y antiesmalte), $ 2.50 Se envía libre de porte. En las farmacias Dep. Farmacia Dr. E. REPETTO-Lima, 1686-Bs. Aires

*Solicite prospectos demostrativos.*



## AHORRE DINERO

comprando en nuestra casa AUTITOS, TRICICLOS, BICICLETAS, MONOPATINES, MANOMOVILES y COCHECITOS PARA BEBES. REPARACIONES y REPUESTOS. SOLICITE FOLLETO C. Fabricantes e Importadores: ROSE & SOMOZA SOLIS, 1145 - Buenos Aires.







# ECZEMAS

## Y PICADURAS DE INSECTOS

se curan con

## PASTA VASENOL

# Notas Sociales

La costumbre de celebrar las ceremonias nupciales con el boato que corresponde al acontecimiento más solemne de la vida tiende a desaparecer, por lo menos en las grandes capitales del Viejo Mundo. Sin embargo, la alta vida mundana porteña acaba de iniciarse con bodas aristocráticas muy brillantes, entre las que se ha destacado con singular relieve la de doña Susana Quirno Gómez, hoy señora de Jacobé. Pocas son en nuestro ambiente las residencias privadas cuya amplitud permita erigir una capilla como en la quinta tradicional de la familia de Jacobé, que se levanta rodeada de jardines que evocan, con la fronda de su vieja arboleda, la vida patriarcal de antaño en las moradas solariegas, que se conservan con su sello criollo, en la región tan pintoresca de la costa del norte.

Las crónicas de la brillante vida mundana, allá en la vieja Europa, mencionan que el motivo de realizar el acto más transcendental de la existencia con relativa intimidad responde sin duda a la transformación de la vida serena de otras épocas en un vértigo que no nos permite perder tiempo esperando a los novios; y hay que convenir en que, salvo muy contadas excepciones, los novios no recuerdan casi nunca que la exactitud es una de las prácticas que la educación impone. Conceder cortésmente diez minutos en homenaje a la ceremonia que une para siempre dos destinos, sobre todo cuando se trata de personalidades de gran prestigio y figuración social, es todo cuanto se puede hacer por los parientes más allegados o los amigos muy queridos.

Ese es el motivo, sin duda, que ha inspirado esta evolución en el protocolo social europeo. Sin embargo, esas mismas crónicas describen el espectáculo incomparable de las bodas de un gran señor italiano, el príncipe Rúspoli, con doña María di Volpi, bodas que fueron celebradas no ha mucho en Venecia. Las góndolas que llevaban a los novios y a su brillante séquito nupcial se deslizaron entonces por el canal de los Dux, como romántica visión de la época de lord Byron; la vieja nobleza veneciana y personalidades muy brillantes del mundo cosmopolita participaron de aquella fiesta de ensueño. Recientemente, una de las princesas de la que fué casa real de Francia, Ana de Guisa, se ha unido con el príncipe de las Apulias, en la luminosa región de Capri. Estas bodas, que la crónica equipara en magnificencia y solemnidad, han hecho revivir — para la brillante asistencia — el pasado esplendor de las fiestas inolvidables de Venecia y de Nápoles.

Añaden las crónicas de estos acontecimientos que impera hoy, para el clásico atavío de desposada, una suntuosidad digna de la época deslumbradora del Renacimiento, por sus telas entretegidas de oro y plata recamadas de perlas, sosteniéndose el velo por grandes lirios de plata o una redecilla de diminutas perlas.

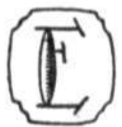
Mucho se habla también en las crónicas del extranjero del acontecimiento más importante de la riente y luminosa primavera de la vida: el de la presentación en sociedad. Sin embargo, la "jeune fille" moderna no puede debutar ahora con aquella su deliciosa timidez de otros tiempos, puesto que ha conquistado ya, merced a la independencia de las costumbres modernas, la corte de admiradores que ha de agasajarla; pero a pesar de las adquiridas ventajas, el acontecimiento de la presentación mundana, que debe rodearse de todos los prestigios que el rango impone, ofrece importantísimo pretexto para organizar fiestas en honor del elemento juvenil. En los Estados Unidos es de práctica que tales fiestas tengan su sello de originalidad, por lo que se elige generalmente un tema que suele resultar de una extravagancia extraordinaria. Así, una de las figuras más brillantes de aquella aristocracia ha ofrecido en su magnífica morada de la Quinta Avenida la nota más original de la "season", invitando a sus amigas y admiradores a una recepción que la misma debutante tituló "festival entre los monos más "snobs" de la selva virgen"...

La moda es, pues, la preocupación que prevalece en estos momentos de verdadera expectativa, en las costumbres sociales, que se modelan día a día, de acuerdo con las exigencias del afanoso vivir moderno, o en el atavío femenino.

A este respecto, las autoridades más eminentes de la "haute couture" nos aseguran que, a pesar de la boga persistente entre nosotros de los vestidos de estilo deporte, se vuelve, sobre todo en París, al "tailleur" clásico, ya sea en telas de lana o de seda, atavío que complementa el "pull over" o la blusa de fina lencería. La línea general del traje de medio vestir, como la de los trajes de noche, acusa el talle más alto, las faldas menos cortas y, sobre todo, más amplias cuando terminan con los volados en forma que son el furor del momento. Hay modistas que aconsejan los colores fuertes, como el rojo amapola o el verde japonés, pero entre las colecciones de las casas que reciben en Buenos Aires los modelos legítimos de los ases de la moda parisiense, prevalece nuevamente el negro, en el "crêpe" mongol o marrocain, el negro iluminado a veces con un trozo de color rosa pálido, un jabot blanco o color arena; para comidas, el encaje negro, y para teatro o recepción, el "perlé", también negro, que enriquecen los anchos flecos de menudo canutillo. Para los trajes de noche, la moda se inclina hacia el estilo de 1880, con los amplios lazos de pequín o raso sobre el talle, innovación impuesta por la casa W...h. Las mangas han triunfado de su temporal destierro, y los sombreros vuelven a ser el lujoso complemento de la coquetería femenina, puesto que se llevan cada vez más, adornados con vaporosas "crosses" o con joyas. Los turbantes de telas suntuosas que envuelven la cabeza como un complicado vendaje constituyen una de las notas más interesantes del momento.

La dama duende.

# LA PUERTA ABIERTA



L miércoles de Semana Santa fué Simón Barca a confesarse. Estaba desesperado, y el hombre desesperado se acuerda de buena gana de Dios, como el enfermo del médico.

De modo, pues, que Simón fué a la Basílica, monumento nacional que todavía enriquece al país venido a menos, y donde, a aquella hora de la mañana, sólo algún fraile del convento contiguo celebraba misa en las capillas donde la humedad ha recubierto con un estrato verde los antiquísimos frescos. Las mujeres barbarizantes, con la capucha cubriéndoles la cabeza y las groseras polleras prietas como fajas y enlazadas con cadenillas de plata, cantaban el rosario en su dialecto latino: sus voces se perdían en la vastedad de la Basílica como entre las ruinas de un templo, y desde el valle penetraba por las puertas abiertas de par en par un olor salvaje de euforbio y de gemas de aliso. Simón fué a confesarse donde el fraile prior llenaba con su cuerpo enorme el pequeño confesionario, y jadeaba y roncaba, metido allí dentro, como un oso en una jaula.

—Padre: yo soy un hombre perdido; me entran ganas de matar a algún cristiano; tan desesperado estoy. He cometido los mayores pe-

cados. Hasta hace poco tiempo yo era un hijo de familia, hijo único. A los veinte años, dormía todavía con mi madre; pero tan pronto como ella murió, mis malos compañeros me asediaron como las moscas a un grano de uva marchito; y mi tío, que también es un sacerdote, me mandó salir de su casa, en vez de ayudarme, y vuelve la cabeza cada vez que me encuentra. Sí; he cometido todos los pecados peores: he jugado, he bebido, he ido con malas mujeres, he consultado a las adivinas, he jurado en vano, he deseado mal al prójimo, he deseado el bien ajeno, he cometido... falsificaciones; sí, padre: he falsificado una firma, y dentro de tres días vencerá el pagaré... y yo tendré que ir a la cárcel y quedaré deshonrado... Todo por culpa de mis malos compañeros, que ahora me tienen abandonado. Y todas las puertas me han sido cerradas... ¡ya no queda ni una abierta, para mí! Pero estoy arrepentido, padre... e iré a la cárcel... y espiaré... pero deme usted la absolución del Señor, para que yo pueda cumplir el precepto pascual y sufrir inocente como Cristo Nuestro Señor...

El fraile prior jadeaba y no contestaba. Simón, con su rostro descarnado y negro de beduino escondido entre las manos, también jadeaba y pensaba:

—Posiblemente él está escandalizado... posiblemente siente placer al enterarse de que, en el fondo, la causa de mi ruina es mi tío Barca, el sacerdote... Los frailes y los clérigos no pueden verse... Y tal vez él, por fastidiar a mi tío, me dé el dinero que me hace falta para levantar el pagaré...

Pero el fraile prior roncaba y callaba: su cálido aliento llegaba hasta la cara de Simón. Cansado de esperar, el penitente se escurrió de su sueño de expiación y de sus malos pensamientos: aguzó sus grandes ojos obscuros e infantiles, y una amarga sonrisa ahondó los hoyuelos de sus mejillas afeitadas. El padre dormía. ¡Ah! ¡También el Señor es sordo a los gritos del pecador desesperado!



Simón se fué despacito, con el corazón lleno de tristeza y la mente agitada por los peores pensamientos. Comenzaban las funciones en torno del altar mayor y ya se oía la voz alegre del sacerdote Barca salmodiar gorjeando. La gente entraba y salía; ahora llegaban también los hombres, altos, con las barbas largas y cuadradas como en los tiempos de Moisés, vestidos con chaquetas de piel y pantalones de saya cortos, anchos, semejantes a pelleritas. Algunos parecían profetas, tan solemnes eran y calmosos y simples; otros eran pequeños, descarnados como nuestro Simón, quemados por el viento y los malos pensamientos. Las mujeres recordaban también a las de la Biblia; y a una que Simón encontró en el atrio de la Basílica, una viuda alta y seca, de rostro aceitunado y con grandes ojos verdosos, prietamente envuelta en sus ropas hieráticas como en una vaina negra, sólo le faltaba un manojo de espigas en la mano para parecer la segunda suegra de Booz. Simón se estremeció al verla; se estremeció de odio, porque aquella mujer era una especie de ama de llaves del sacerdote Barca y porque lo asaltó de improviso la idea de que en aquel momento no quedaba nadie en casa de su tío; y lo mismo que si de golpe se hiciese la noche, comenzó a ver cosas y personas en confusión, y caminó con cautela a lo largo de los muros, tropezando contra las piedras que estorbaban el paso en las callejuelas. Así llegó frente a su casa, semejante a un resto de torre, y recién entonces le pareció que la luz volvía a hacerse en su redor.

Entró, y poco después reapareció su rostro en la ventanilla del primer piso, que era el único, meditabundo como el de un general que desde lo alto de una fortaleza medita un plan de batalla. El campo de batalla de Simón era el breve panorama que se extendía delante de su vista, compuesto por la callejuela atravesada por un arroyuelo y donde los juncos y la hierba renacían como en plena campaña; por la casita de la viuda, que enfrentaba a la suya; por la casa grande y negra y por el patio del tío sacerdote, lindante con la de la viuda, y cerrado por una pequeña iglesia contigua cuyo huertecillo, invadido por las malas hierbas y sombreado por los cipreses, recordaba un rincón de cementerio.

Simón pensaba que había pasado toda su infancia y su adolescencia saltando el muro que dividía el patio de la casa de su tío y el huertecillo de la iglesia; y se preguntaba si no era el caso de volver a intentar una vez más la empresa, pero en sentido inverso, esto es: del huertecillo de la iglesia hacia el patio de la casa de su tío. Una vez que estuviese allí dentro, le sería fácil penetrar en el interior de la fortaleza, esto es, de la casa de su tío. Nadie mejor que él conocía los agujeros, los corredores y los laberintos: cerrando los ojos, veía la saliente de la pared del desván donde el sacerdote Barca, antes de salir de casa, ponía la gruesa llave de su habitación; reabriéndolos, recordaba, no sin conmoción, esa habitación vasta y un tanto misteriosa, iluminada por una lamparilla, llena de imágenes sagradas y de libros encuadernados, y donde más de una vez, él, de niño, había sorprendido a su tío, en camisa y con la papalina puesta, contando monedas de oro como un mago o perforando hábilmente billetes de banco, marcando en ellos su nombre con la punta de un alfiler. Un día, caminando a gatas por sobre el piso y rascándolo para imitar mejor al jabalí, Simón había removido un ladrillo y debajo del ladrillo había encontrado una caja llena de monedas...

Y recordaba ahora aquellos tiempos, igual que el prisionero recuerda los días de libertad...

Estuvo así durante tres días, casi siempre a la ventana, moviéndose sólo para comer un pedazo de pan de cebada con queso de cabra. Sí, mientras su tío sembraba su oro y su dinero debajo de los ladrillos, él vivía como un miserable pastor; su casa estaba vacía, desolada, sin muebles (él mismo los había vendido) y hasta sin puertas (que también había vendido), y las arañas entretejían sus telas sobre el baúl de piel peluda de jabalí, dentro del cual conservaba las ropas de esposa y de viuda de su pobre madre.

Para refocilarse, bebía de cuando en cuando un vasito de aguardiente y volvía a la ventanita.

Desde ahí sentía el aroma de los dulces que las mujeres preparaban para la Pascua, y veía pasar el humo por sobre los techos de madera y de tejas: uno que otro ruiseñor cantaba ya en el valle, y las nubecillas de abril pasaban por sobre el huertecillo de la iglesita, blancas como tules de niñas que el viento se hubiese llevado remontándolos desde la maleza.

El Jueves Santo salió la viuda de la casa de su tío y abrió la pequeña iglesia, cerrada casi siempre; y ayudada por otras mujeres de la vecindad, bajó el Cristo depositándolo en el pavimento, en-



tre cuatro lucecitas y cuatro platitos con brotes de trigo, y formó así el Sepulcro. Pero la gente acudía en masa a la Basílica, donde se celebraban los Misterios y dos verdaderos ladrones, o, cuando menos, individuos ya condenados por hurto, eran atados en cruz a los costados de Cristo. Desde su divisadero de la ventanita vió también Simón a su tío, bajo, gordo y andando a saltitos, y a la viuda, alta, seca y rígida, encaminarse una tras el otro hacia la Basílica, y descendió; pero una vez que hubo llegado a la calle, apoyó uno de sus hombros a la pared y allí se quedó, pensativo e inmóvil, escuchando el lejano salmodiar de la procesión. Era el crepúsculo; la luna nueva caía sobre los montes violáceos, en un cielo verdoso, y la estrella de la tarde subía, y parecía que íbanse al encuentro, como María y Cristo, por las calles de la aldea.

"Dentro de pocos minutos la procesión estará aquí", pensó Simón, y se movió; pero caminaba deslizándose junto al muro: tenía miedo de atravesar la iglesita para entrar en el huertecillo y de pasar por delante del Cristo muerto extendido sobre el pavimento entre cuatro lucecitas y cuatro brotes de trigo.

De repente, llegado que hubo delante de la puerta de su tío, tuvo un sobresalto. La puerta estaba abierta; alguien estaba, pues, en la casa, y resultaba inútil pasar adelante. Volvió sobre sus pasos y nuevamente se apoyó en el muro. Pero ¿y quién podía estar en casa de su tío? Los criados, los labriegos y los pastores sólo regresaban el sábado a la tarde; el clérigo y su ama de llaves andaban en la procesión. Avanzó otra vez hasta llegar junto a la puerta, golpeó y llamó:

—¡Basilia! ¡Basilia!

Su voz se perdió en el interior de la casa, ya a obscuras, lo mismo que dentro de una gruta. Entró; cerró la puerta; avanzó rápidamente por las escaleras; atravesó los estrechos corredores; halló la saliente de la pared; halló también la llave; abrió, y se encontró, por fin, en la habitación de su tío. Todo aquello le parecía un sueño. La ventana estaba cerrada; una lucecilla por el estilo de las cuatro del Cristo muerto ardía delante de la imagen de los Santos Mártires. Muchos eran los Mártires, hombres, mujeres, ancianos, niños, pero todos ellos miraban hacia arriba y sus rostros eran suaves, y Simón no tuvo miedo de ellos. A la claridad verdosa de la lamparita, se inclinó y comenzó a palpar uno por uno los ladrillos, cual un albañil encargado de recomponer el pavimento; pero ni uno solo de los ladrillos se movía y él se enderezó y se pasó una mano por sobre la frente húmeda de sudor helado.

Oía el salmodiar de la procesión y se sentía enteramente tembloroso. Se apoyó en la camita de su tío y la camita se escurrió, chirriando y temblando, como invadida por el mismo terror y la misma conmoción que el ratero. Miró Simón entonces el ladrillo en que se apoyaba el pie de la cama y le pareció que el ladrillo se movía; se inclinó sobre él y lo levantó, sirviéndose de las

uñas, y en el hueco, sepultada en el polvo, halló una cajita de lata en la cual había dos billetes de mil.



El sacerdote Barca despidió de su casa el día de Pascua a la viuda Basilia, y en un instante un viento de escándalo invadió a la población: se supo que al clérigo le habían faltado muchos millares de liras... quien decía que dos, quien que tres, quien que veinte mil; y que Basilia había olvidado cerrar la puerta de calle el Viernes Santo. El brigadier se hizo presente en la casa del clérigo; pero el clérigo procuraba mostrarse desenvuelto, palmeaba las manos y decía:

—¡Miserillas! ¡Miserillas! ¡Miserillas!

El martes siguiente fué registrada minuciosamente la casucha de la viuda, y ésta fué arrestada, pero se la dejó en libertad al día siguiente. No había pruebas en contra de ella; mas los habitantes, o, para decirlo mejor, las familias de la vecindad, se dividieron en dos bandos, porque los hombres defendían a Basilia, sosteniendo que había dejado tal vez la puerta abierta, olvidando cerrarla, permitiendo así que algún ladrón tuviese ocasión para meterse por ella, mientras que las mujeres decían zumbonamente:

—¿Y el ladrón se despachó a su gusto en unos pocos minutos?

La gente dejó después de murmurar poco a poco, pero la viuda fué mirada con desprecio por todos; nadie le daba trabajo y ella no acudía ya a la iglesia y vivía en la miseria, encerrada en su tabuco. Simón la veía a menudo de pie en el umbral de la puerta, con el rostro pálido y triste, pero con los grandes ojos verdosos vueltos hacia arriba, como los de los Santos Mártires.



Simón pagó el pagaré falso y volvió a comprar las puertas y el capote. Nadie se asombró por eso, porque él, como jugador que era, tenía a menudo esas altas y bajas de fortuna, y nadie, como no fuese el mismo acreedor, sabía nada acerca del pagaré. Lo que causó asombro en la gente fué el verlo cambiar de vida. Ya no frecuentaba ni las malas mujeres ni los malos amigos; iba a la iglesia y saludaba a su tío. Pero su tío seguía volviendo el rostro hacia otro lado cada vez que lo veía, y un día en que Simón le salió al encuentro, decidido a detenerle y a besarle la mano, no sólo le negó el saludo, sino que le dió las espaldas y volvió sobre sus pasos.

Simón quedó como atontado. Se apoyó en la pared y permaneció como clavado, vencido por un pensamiento angustioso:

—¡El sabe!

Después fué a la casa de la viuda Basilia y le dijo:

—¿Qué te parece? ¿No podrías hacerme el pan y remendarme y zurcirme la ropa? Tú misma puedes determinar lo que haya de pagarte.

La viuda estaba de pie delante del fogón apagado y se peinaba: sus cabellos densos y larguísimos, de un castaño dorado, daban una aureola de martirio a su rostro aceitunado; pero al ver a Simón, ella los apretó contra su cara y su pecho como si fuesen un velo y bajó y levantó la cabeza en actitud amenazadora, mientras sus ojos verdosos relumbraban debajo de sus gruesas cejas negras fruncidas.

—¡Tú tienes quien te haga el pan y te lave la ropa! ¡Sal de aquí!

El se fué como un can azotado, y volvió a apoyarse en la pared.

—¡Ella sabe!

Simón se pasaba los días así, apoyado a la pared, limando frecuentemente con un cuchillito su bastón de nogal, o algún tapón, o algún tronquito, pero más frecuentemente sin hacer nada. No había vivido tan estúpidamente ni siquiera en sus días más tristes. Veía siempre delante suyo los amenazadores ojos de la viuda, y sentía un malestar casi físico cuando pensaba que Basilia había caído en la miseria y en la mala fama por su culpa: algunas noches tenía sueños temerosos; el baúl donde conservaba las ropas de su madre le parecía un jabalí vivo, y contemplaba largamente las puertas readquiridas con "aquel dinero".

Pasó el estío, y en otoño cambió de lugar, a lo largo de la pared, en procura del sol: desde allí veía mejor a Basilia, que también estaba sentada al sol, hilando o cosiendo, descalza y triste como una esclava.

El invierno fué largo y rígido. La gente pobre sufría hambre, y el clérigo Barca y una dama que vivía en el vecindario enviaban pan y legumbres a todos los pobres, menos a la viuda. Para Navidad, una mujer con quien Simón se había entretenido más de una vez, le envió de regalo una pierna de carnero. El tenía también un lechón y un cordero; y pensando que Basilia, en cambio, no tenía nada más que papas, decidió mandarle la pierna de carnero, y lleno de asombro vió que ella no rechazaba el regalo. Entonces, durante todo el resto del invierno, asaltado por una verdadera manía de expiación, siguió enviándole regalos, privándose a menudo hasta de algunas cosas que le eran necesarias.

Volvió la primavera. Las mujeres volvieron también a hacer germinar el trigo en los platitos, dentro de los armarios, para adornar los sepulcros. La noche del Viernes Santo acudió Simón a la procesión, y de vuelta de ella se estuvo, como de costumbre, un buen rato recostado contra la pared, en el tibio atardecer lleno de murmullos. Por la rendija de la puertecilla de Basilia salía una claridad amarillenta, y Simón contemplaba con ojos extraños aquella luz, que le parecía misteriosa. De repente fué, golpeó y preguntó a la mujer si quería casarse con él.



La gente murmuró, pero a la postre dejó de hacerlo. Después de todo, Basilia sólo tenía diez años más que Simón, y era una buena casera. En efecto: en poco tiempo, la casa del joven pareció otra, toda ella aseada de nuevo, con el horno frecuentemente encendido y el patio animado por gallinas. Se vió de nuevo a Simón a caballo, como cuando su madre vivía y todos acabaron por decir que se había casado con Basilia para incomodar a su tío.

Simón no estaba enamorado de su mujer, pero seguía sus consejos y estaba contento, porque se había quitado un peso de la conciencia y había contraído matrimonio con una mujer juiciosa. Esta iba otra vez a la iglesia y hablaba por sentencias; y a Simón le parecía haber vuelto a los

felices tiempos en que su madre vivía y él, aun inocente a los veinte años de edad, se acostaba en la misma cama que ella y repetía las plegarias que ella le sugería.

Un día, muchos meses después de la celebración de su matrimonio, la mujer que le había enviado la pierna de carnero lo llamó en momentos en que él pasaba por delante de la puerta de su casa y le pidió en préstamo cien escudos.

El se echó a reír.

— Si yo tuviese cien escudos, me embarcaría para correr mundo.

— ¡Te pagaré los intereses, Simón Barca! Yo soy solvente. Te pagaré el veinte por ciento, como te pagan los demás.

— ¡Pero tú estás loca, Malena Porcu!

— ¡Cómo, loca! Di más bien que no tienes confianza en mí, Simón Barca; pero no me insultes. Tú y tu mujer les han dado dinero a interés, al veinte por ciento, a Fulano y a Mengano. ¿Por qué no habrían ustedes de prestármelo a mí también? ¿O es verdad lo que dice tu tío el sacerdote, que tu mujer hace los préstamos a escondidas de ti?

Simón palideció, pero contestó:

— ¡Mi tío está chocho, y tú eres quien eres!

En los días siguientes lo vieron de nuevo apoyado al muro, como en sus tiempos funestos. Se preguntaba de continuo:

— ¿Por qué la puerta abierta?

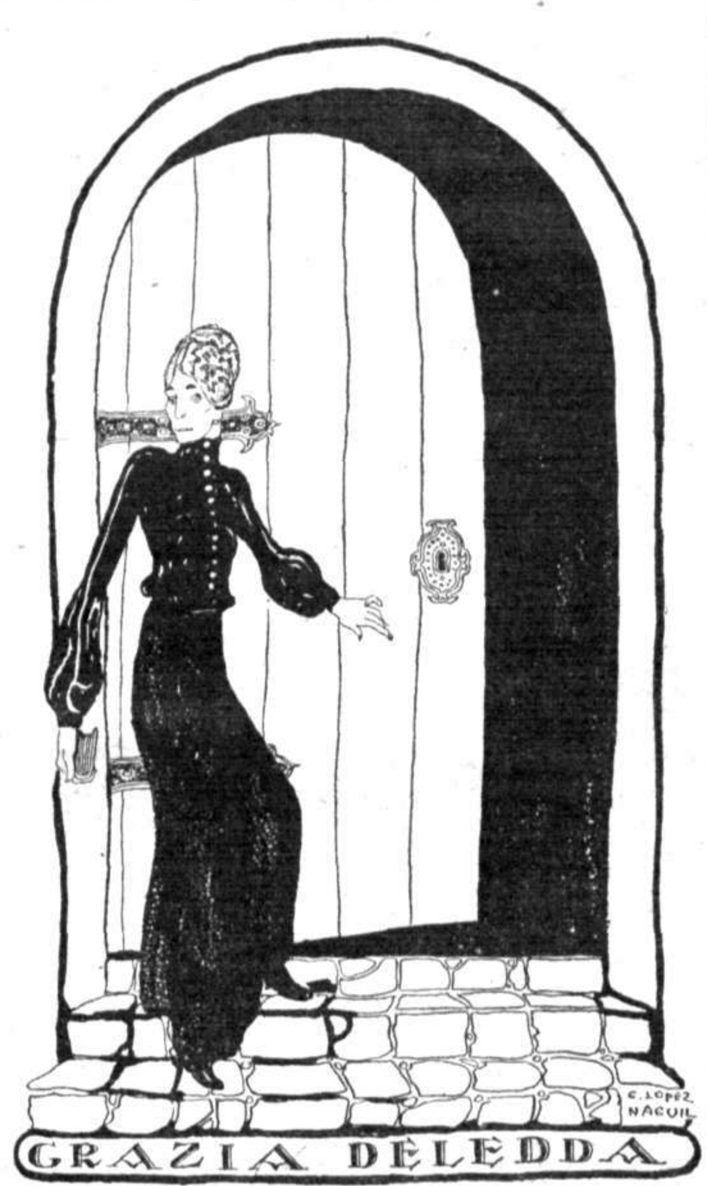
Y su pensamiento trabajaba, trabajaba excavando abajo, muy abajo, en una profundidad obscura, buscando la verdad, como el minero busca el oro en las obscuras entrañas de la tierra.

— Ella debió apoderarse de una buena parte del dinero y dejó abierta la puerta para que se creyese que había penetrado en la casa algún ladrón. ¡Ah, vieja condenada!... — pensaba con rabia; pero antes de prestar fe a su propio pensamiento, quiso también asegurarse con los ojos.

Era otra vez el atardecer del Viernes Santo, y Basilia había ido a la iglesia. Simón esperaba aquella hora para registrar con comodidad toda la casa; pero por más que buscó en los cajones, en el cofre, entre los colchones, no encontró nada. Cansado de hurgar, miró en torno suyo, y en la penumbra vió el baúl que aun contenía las ropas de su madre, y volvió a parecerle un jabalí vivo. Intentó abrirlo, mas no pudo hacerlo. Recordó entonces que Basilia conservaba siempre en su poder la llave del baúl; y bajó a la cocina y volvió arriba armado de una hacha y comenzó a golpear el baúl, lo mismo que si hubiera sido un feroz jabalí. La tapa quedó rota. Simón se arrodilló, y comenzó a hurgar: encontró los trajes de viuda de Basilia; y precisamente de la capucha negra cayeron silenciosos y como aleteando uno, dos, tres, muchos billetes de banco, rojizos, verdosos, amarillentos, como hojas de nogal marchitas. Entre todos había uno de mil: lo tomó, lo miró a contraluz sirviéndose de la vela y leyó el nombre del sacerdote Barca en una perforación hecha con un alfiler. Y se dió entonces a imprecar y a darse de puñetazos en la cabeza.

— Pero ¿por qué me ha sucedido a mí eso? ¿Por qué había de sucederme a mí? — decía, poco menos que gritando.

De improviso, una nenia melancólica y dulce como el murmurio de un bosque llegó desde la callejuela. Simón guardó silencio y permaneció escuchando, con la cabeza doblada y los ojos abiertos de par en par; y a medida que la procesión iba acercándose, él temblaba y sudaba lo mismo que cuando se había apoyado en la camita de su tío.

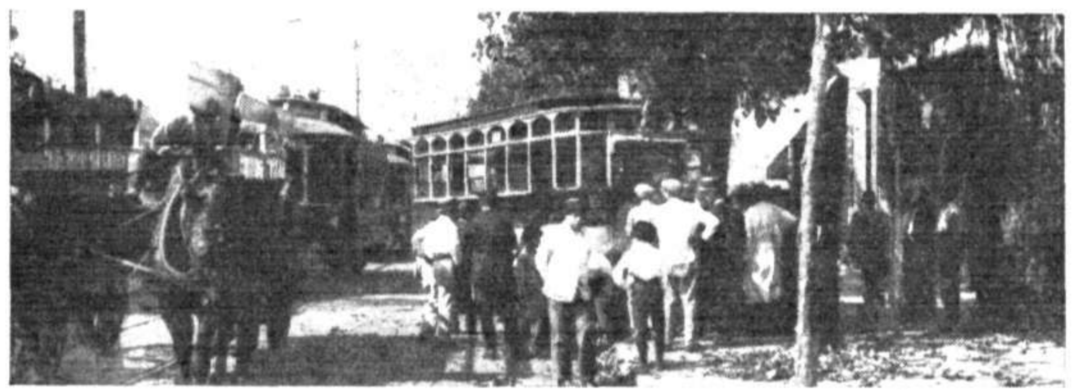



DIBUJOS DE LÓPEZ NAGUIL

GRAZIA DELEDDA

Traducción de Alfredo J. Torcelli

# Notas Gráficas de Policía



Como de costumbre, un ómnibus, de los muchos que alarman a la ciudad, fué detenido por un árbol. El coche, de la Compañía Nacional, cesó así en su carrera frenética en la calle Triunvirato al 1200, no sin herir a algunos de los pasajeros, víctimas siempre de estos accidentes de tráfico.



Otro ómnibus y otro árbol dedicado a detener vehículos sin gobierno. A consecuencias del choque entre el representante de la Titania y el de nuestra decoración floral, resultaron heridas varias personas.




Frente del depósito de muebles de la calle Suipacha esquina Cangallo, después de haber sufrido las consecuencias de un incendio cuyas causas se ignoran, así como el monto de las pérdidas sufridas.



Este sujeto, Ramón Espinosa, después de una acalorada discusión con José Fraseto, descerrajó sobre el último varios tiros de revólver, ocasionándole la muerte. Creyendo burlar la acción policial, permaneció en Adrogué, pero, debido a la actividad de la policía fué detenido.



El subcomisario Zabala fué el que tuvo a su cargo la detención de esta pajarita de cuenta, llamada Oliva Grana, la cual, explotando sus condiciones de mucama, aprovechaba las ausencias de sus patrones, en Montevideo y Buenos Aires, para cometer sus hurtos.



Después de haber intentado negar sus delitos, David Lasaga se confesó autor del robo realizado en la casa del señor Lambruschini y de otro cometido en la calle Victoria 2193, por cuya causa fué detenido por la policía y sometido al juzgado en lo criminal.



Alberto Julián Fantone, asaltante y participante en el homicidio perpetrado en la persona del chofer Luis González, fué muerto misteriosamente, aunque se supone que los autores del crimen fueron individuos de su calaña y que obraron por espíritu de venganza.



Juan Carlos Sosa mató a un hombre en Campana. Fué detenido, procesado y condenado a diecisiete años en Sierra Chica. Aprovechando una oportunidad huyó del presidio, pero, arrepentido de la evasión, presentóse a las autoridades, convencido de que en breve lo indultarán.